



UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL TÁCHIRA
VICERRECTORADO ACADÉMICO
DECANATO DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO

**PROGRAMA DE ORIENTACIÓN PSICOLÓGICA EDUCATIVA DIRIGIDO A
LOS DOCENTES PARA LA DISMINUCIÓN DE CONDUCTAS AGRESIVAS
EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

**CASO: ESCUELA BOLIVARIANA LA TINTA I, DEL MUNICIPIO SAN
CRISTOBAL ESTADO TACHIRA**

**Trabajo de Grado para optar al Título de Magister en Orientación
Psicológica Educativa**

Línea de Investigación: Cultura de Paz

Autor: Beatriz Adriana Castillo
Tutor: Msc. Zulay Moncada

San Cristóbal, Septiembre de 2017

APROBACIÓN DEL TUTOR

En mi carácter de tutora de Trabajo de Grado presentado por Beatriz Adriana Castillo, Cedula de Identidad nº 18.872.013, para optar al Título de Magister en Orientación Psicológica Educativa, bajo el Título de "Programa de Orientación Psicológica para la Disminución de Conductas Agresivas en Estudiantes de Educación Primaria. CASO: Escuela Bolivariana La Tinta I, San Cristóbal Estado Táchira", aprobado por el Consejo General de Postgrado, en su reunión de fecha de 16 de Octubre, 2014, según acta N° 120.

El Trabajo de Grado que se presenta reúne los requisitos de método y contenidos para ser sometido a la evaluación correspondiente.

Firma



Zulay Moncada de Ramírez

C.I. 4.628.470

DEDICATORIA

Este logro académico se lo dedico primeramente a **Dios** por darme día a día esa fuerza para seguir adelante por permitirme poder culminar y llegar alcanzar mis metas, e iluminar mi entendimiento para transitar por el camino del bien y la esperanza.

Y muy especialmente con todo mi amor a mi **Madre** quien con su apoyo incondicional, me enseñó con su ejemplo a rebasar todas las barreras que la vida nos presenta, a querer ser mejor cada día, a entender que no hay nada imposible y que solo hay que esmerarse y sacrificarse si es necesario, para lograr las metas planteadas.

Beatriz Castillo

AGRADECIMIENTO

A **Dios** mi profundo agradecimiento por permitirme culminar de manera exitosa mi trabajo de grado.

A la **UCAT**, por brindarme su apoyo profesional, donde obtuve una profunda enseñanza.

A mi **tutora**, por toda su sabiduría, la cual ayudo a encaminar y culminar mi trabajo de grado.

A todo el personal de la **Escuela Bolivariana la Tinta I**, por su valiosa colaboración.

A mis **hermanos**, por brindarme su cariño y afecto en todo momento, y su motivación constante de seguir adelante.

A mis **cuñados**, porque cada uno puso su granito de arena sin darse cuenta para apoyarme en el transcurso de la carrera.

A mis **compañeras**, por apoyarme en todo el trayecto de mi tesis.

A todos mil gracias...

ÍNDICE

	PP.	
Paginas preliminares.....	i	
Introducción.....	10	
CAPÍTULOS		
I. FACTORES INCIDENTES EN LOS COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS DE LOS ESTUDIANTES.....		23
1.1. Factores Familiares.....	23	
1.1.1 Análisis de Resultados.....	37	
1.2. Factores Sociales.....	41	
1.2.1 Análisis de Resultados.....	51	
1.3. Factores Escolares.....	54	
1.3.1 Análisis de Resultados.....	62	
II. ACCIONES EL DOCENTE.....	65	
2.1. Juegos Cooperativos.....	65	
2.1.1 Análisis de Resultados.....	73	
2.2. Refuerzos.....	74	
2.2.1 Análisis de Resultados.....	79	
III. PROGRAMA DE ORIENTACIÓN PSICOLÓGICA DIRIGIDO A LOS DOCENTES PARA EL MANEJO DE LAS CONDUCTAS AGRESIVAS EN EL AULA.	82	
3.1. Introducción del Programa.....	82	

3.2. Justificación del Programa.....	85
3.3. Diseño de las Actividades del Programa.....	91
CONCLUSIONES.....	120
RECOMENDACIONES.....	124
REFERENCIAS.....	125
ANEXOS.....	134

LISTA DE CUADROS

Cuadro	pp.
Operacionalización de la variable.....	17
Distribución de frecuencias para la dimensión: factores incidentes, conformada por el indicador: Familiar.....	35
Distribución de frecuencias para la dimensión: factores incidentes, conformada por el indicador: Social.....	48
Distribución de frecuencias para la dimensión: factores incidentes, conformada por el indicador: Escolar.....	61
Distribución de frecuencias para la dimensión: Acciones del Docente, conformada por el indicador: Juegos Cooperativos.....	72
Distribución de frecuencias para la dimensión: Acciones del Docente, conformada por el indicador: Refuerzos.....	78

LISTA DE GRÁFICOS

Grafico	pp.
Indicador Familiar.....	37
Indicador Social.....	50
Indicador Escolar.....	62
Indicador Juegos Cooperativos.....	73
Indicador Refuerzos.....	79



**UNIVERSIDAD CATOLICA DEL TÁCHIRA
VICERRECTORADO ACADÉMICO
DECANATO DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO**

**PROGRAMA DE ORIENTACIÓN PSICOLÓGICA PARA LA DISMINUCIÓN
DE CONDUCTAS AGRESIVAS EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN
PRIMARIA. CASO: ESCUELA BOLIVARIANA LA TINTA I, DEL
MUNICIPIO SAN CRISTOBAL ESTADO TACHIRA**

Autor: Beatriz Adriana Castillo

Tutor: Msc. Zulay Moncada

Año: 2016

RESUMEN

Las conductas agresivas son acciones que surgen de manera inapropiada en los niños y niñas, las cuales interrumpen el normal desarrollo de la clase, alterando la disciplina y el orden, generalmente va desde el uso de palabras ofensivas hasta las agresiones físicas, tanto hacia el docente como para sus iguales, situación que propicia un ambiente tenso. El objetivo de la presente investigación consiste en Diseñar un Programa de Orientación Psicológica educativa dirigido a los docentes para la disminución de conductas agresivas en estudiantes de educación primaria de la Escuela Bolivariana La Tinta I, del Municipio San Cristóbal Estado Táchira, con la línea de investigación Cultura de Paz. La misma se sustentó en las teorías del aprendizaje social de Bandura y el condicionamiento operante de Skinner. Se caracterizó por ser un estudio de campo tipo descriptivo, bajo el método cuantitativo, a través, de los cuales se estudió una población de 6 docentes, a quienes se aplicó un cuestionario debidamente validado y confiable, con el propósito de determinar un diagnóstico previo que oriente la situación real en el contexto educativo. Los resultados obtenidos permitieron concluir que para el personal encuestado ocasionalmente se evidencia que las conductas agresivas en los educandos tienen incidencias en los factores familiares, escolares y sociales, por cuanto, se diseñó un programa de orientación psicológica educativa para disminuir de conductas agresivas de los niños y niñas de la Escuela Bolivariana La Tinta I, dicho programa puede ser aplicado por el docente, implementando acciones pedagógicas como; los juegos cooperativos y refuerzos, permitiendo a través de ellos modificar las conductas inadecuadas presentes en el ambiente de aprendizaje durante el desarrollo de las actividades diarias, las relaciones interpersonales con los compañeros y su actitud frente a los diversos conflictos que se generan en su día a día.

Descriptores: conductas agresivas, programa de orientación, docentes, factores.

INTRODUCCIÓN

El contexto escolar constituye para el niño el espacio social que da continuidad a las normas de convivencia en familia, se puede decir, que se trata del primer escenario de carácter general en el cual adquieren competencias para llegar a ser un sujeto de vida social. En él, se promueve la formación integral, como base para el aprendizaje, fomentando valores y una adecuada conducta socioemocional. Asimismo, en ese espacio el docente debe orientar acciones con la responsabilidad de formar en ellos una actitud abierta al cambio, donde se desenvuelva, actuando de manera asertiva, desarrollando comportamientos adecuados que le permitan interactuar con sus iguales.

De igual manera, en el centro escolar es donde los estudiantes mantienen relaciones con sus iguales, las cuales serán cruciales para el resto de su vida social, es decir, en la escuela los niños establecen lazos afectivos con sus pares, que en numerosas ocasiones se mantienen a lo largo de toda su vida por ser relaciones que se forman en épocas muy significativas. Sin embargo, para algunos se convierten en problemáticas cuando se producen situaciones de rechazo e, incluso, se sufre el maltrato de otros estudiantes. En tal sentido, Araujo I, Silva S, Jarabo I y Vázquez J, (2010) señalan que:

La escuela es el espacio donde los niños comienzan a formar sus primeras experiencias sociales con iguales y con otros adultos que no son los propios del ámbito familiar. De este modo, se deben desarrollar experiencias en las que el niño favorezca sus relaciones personales y afectivas con los demás, consiguiendo, así, educarlo en la tolerancia, la amistad, el respeto y la solidaridad. Las relaciones con el entorno constituirían la principal fuente de aprendizaje del niño, que estructurara sus propias interpretaciones.¹

Es decir, las relaciones personales, afectivas son bases importantes en la conformación de la personalidad del niño, siendo la escuela el espacio donde se comparten experiencias con iguales y con adultos significantes

¹ Araujo I, Silva S, Jarabo I y Vázquez J. (2010) *Problemas de conducta y resolución de conflictos en educación infantil* ¿Cómo actuar ante estas situaciones? I Edición. Ideas propias editorial, Vigo, p 20. [Libro en línea], fecha de consulta 01 de junio de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8498392969>

ajenos al ámbito familiar; por ende el docente debe propiciar estrategias fundamentadas en la tolerancia, solidaridad y respeto a la dignidad del otro para orientar las conductas inadecuadas que comúnmente surgen en el ambiente de aprendizaje. Sin embargo las conductas en los estudiantes se encuentran condicionadas por diferentes estímulos, estos pueden ser agradables o desagradables; por consiguiente, el docente debe promover espacios de alegría, tranquilidad, compañerismo, entre otros, donde los niños tengan la capacidad de comunicar opiniones, sentimientos y deseos de manera directa, adecuada, con respeto a los derechos propios y los de los demás.

Por otro lado, Brussino S y Cecilia R (2009), establecen que:

Los individuos competentes a nivel social poseen repertorios de conductas adecuadas socialmente y habilidades de resolución de problemas que les permiten elegir y llevar a cabo ciertas conductas en situaciones de interacción social. La competencia social es un concepto evaluativo sobre el desempeño social de un individuo, basado en el juicio de padres, maestros o pares. Dentro de ese marco, las habilidades sociales se consideran comportamientos específicos que permiten al individuo desempeñarse en un contexto interpersonal y manifestar de manera adecuada sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos, respetando dichas conductas en los demás, lo que favorece la resolución de problemas inmediatos y minimiza problemas futuros.²

Es decir, el planteamiento de los autores se enmarca dentro del comportamiento adaptativo del niño, debido a que son habilidades que aprenden para funcionar en la vida diaria, igualmente les permiten responder a las circunstancias cambiantes de la vida y a las exigencias contextuales. En los niños el manejo de las habilidades sociales les conduce de manera adecuada, a relacionarse con las personas que le rodean, tomando en cuenta las opiniones de los demás, donde se promueven comportamientos adaptativos fundamentados en la tolerancia y el respeto. Sin embargo, existen situaciones que no se corresponden con esta realidad y surgen los

²Brussino S y Cecilia R (2009) *Propiedades Psicométricas de la Escala de Comportamiento Preescolar y Jardín Infantil en una Muestra de Niños Argentinos de 3 a 7 Años*. Universidad Nacional de Córdoba, PSYKHE 2009, Vol. 18, N° 2, [en línea], fecha de consulta 04 de julio de 2015. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282009000200009

comportamientos disruptivos que desestabilizan el clima escolar e interrumpen las actividades de aprendizaje que el docente en forma pedagógica desarrolla en el aula.

De acuerdo con este enfoque Castejón J y Navas L (2009), exponen que la conducta disruptiva es "...la que manifiesta el estudiante y que interfiere con su proceso de aprendizaje, alterando la adquisición y el desarrollo de habilidades básicas, en sí mismo o en sus compañeros de aula".³ Estos comportamientos interfieren en la integración social y emocional del niño, donde se evidencian que en oportunidades desfavorecen el normal desenvolvimiento de las relaciones interpersonales ignorando las normas indicadas por el docente; es decir, cuando surgen los comportamientos de carácter agresivo, estos actúan bajo su propio interés, donde solo se preocupan por conseguir lo que desean sin importarles los sentimientos y opiniones de los demás, en la mayoría de los casos utilizan violencia verbal, física, burlas, provocaciones, peleas y discusiones con el propósito de conseguir su objetivo.

Al respecto, Sulbarán A y León A (2014) aseveran que estos comportamientos que surgen de manera inapropiada en los niños interrumpen el normal desarrollo de la clase, alterando la disciplina y el orden, donde generalmente va desde el uso de palabras ofensivas hasta las agresiones físicas, tanto hacia el docente como para sus iguales, situación que propicia un ambiente tenso.⁴

En este orden de ideas García J (2010), (*et.al.*) establecen que:

Las conductas agresivas que los niños pueden manifestar en el contexto escolar pueden ser diversas. Entre ellas; agresión física (arañar, morder, empujar, dar un puntapié), destrucción de los objetos o de las cosas de los demás, apropiación de objetos ya sea

³ Castejón J y Navas L (2009) ***Aprendizaje, desarrollo y disfunciones: implicaciones para la enseñanza en la educación secundaria***. Editorial club universitario, p. 319 [Libro en línea], fecha de consulta 06 de julio de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8499482627>

⁴ Sulbarán A y León A (2014) ***Estudio de las conductas disruptivas en la escuela según la percepción docente***. Administración educacional anuario del sistema de educación en Venezuela /año 2 – n° 2. Depósito legal: ppi201302me4214. Universidad de los Andes (ULA). Mérida – Venezuela, p.38 [en línea], fecha de consulta 03 de junio de 2015. Disponible en: [file:///c:/windows/system32/config/systemprofile/downloads/5302-19800-1-pb%20\(4\).pdf](file:///c:/windows/system32/config/systemprofile/downloads/5302-19800-1-pb%20(4).pdf)

por la fuerza o bien a través del típico robo que se produce en las aulas, agresiones verbales en forma de insultos e ironías hirientes, y agresiones dirigidas al adulto.⁵

Dentro del ambiente de aprendizaje constantemente los niños manifiestan diversas conductas que van desde agresiones físicas hasta verbales, afectando tanto a sus compañeros como al docente, por lo tanto, este debe generar estrategias de orientación para la interacción social, a fin de desarrollar en ellos comportamientos adecuados dentro del contexto escolar, que les permitan interactuar con sus iguales, valorándolos y respetándolos. Igualmente Puchol L (2012), considera que:

El comportamiento agresivo consiste en defender nuestros derechos e intereses personales, sin respetar a las personas con las que interactuamos, bien por no tener en cuenta sus derechos e intereses, por desconocimiento de habilidades conductuales asertivas, o porque se piensa que los derechos propios son más importantes que los de los demás, o que uno mismo tiene algo que aportar y los demás no. Supone, por tanto, respeto hacia los propios derechos e intereses, y desprecio o agresión hacia los de las demás personas.⁶

En este orden de ideas, los niños que presentan comportamientos agresivos defienden sus derechos y necesidades sin respetar los de los demás; atacando, humillando, ignorando o descartando las necesidades, deseos y opiniones de otras personas, mientras se expresan de forma inadecuada, actuando de manera poco asertiva. Por lo general, cuando se comportan de manera agresiva sienten inseguridad de sí mismo con poca capacidad de luchar por sus opiniones y derechos de una forma responsable.

Cabe destacar que este tipo de comportamiento es una situación preocupante tanto para el entorno familiar como para el contexto escolar, porque en ocasiones es difícil autorregular las respuestas agresivas que ellos exteriorizan dificultando la integración en cualquier ambiente; no obstante es importante señalar que existen factores que generan este tipo de respuesta,

⁵ García J, et.al. (2010) *Psicología del Desarrollo*, volumen 1. Editorial UNED, p.318 [Libro en línea], fecha de consulta 04 de junio de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8436260287>

⁶ Puchol L (2012) *Libro de habilidades directivas*, 3ra Edición. Ediciones Díaz de Santos, p.139 [Libro en línea], fecha de consulta 05 de junio de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8499691137>

pues los mismos son el resultado de una inadaptación debido a problemas en la codificación de la información que recibe el niño.

Aseverando, lo expuesto, Perea M, Calvo A, y Anguiano A (2010) destacan como factores más significativos en la adquisición de conductas agresivas en los niños los siguientes:

1. Factores biológicos: Predisposición biológica hacia las conductas desadaptadas. 2. Factores ambientales: La influencia primera está en la familia porque es el ambiente en la que se inicia la conducta del sujeto. 3. Factores cognitivos y sociales: Los sujetos agresivos no tienen en su repertorio respuestas a situaciones adversas que no sean agresivas, y sugieren que la conducta agresiva, como forma de interactuar con el medio, es el resultado de una inadaptación debida a problemas en la codificación de la información que dificulta la elaboración de respuestas alternativas. 4. Factores de personalidad: Se trata de establecer las características de personalidad que estén asociadas a las conductas agresivas de los niños. Algunas de estas características serían: despreocupación por los demás, gusto por burlarse de los demás y ponerles en ridículo e incluso crueldad e insensibilidad ante los problemas de los demás.⁷

De acuerdo a, los factores expuestos previamente, se puede decir que el entorno familiar es la esfera principal en la que el niño aprende el comportamiento agresivo, debido a que, esta desempeña una influencia fundamental en la conducta del mismo, y es allí donde los niños disponen de muchas oportunidades para observar modelos agresivos. Además de los expuestos existen otros de tipo externo que influyen de igual manera en las respuestas agresivas del niño, como lo es el sociocultural, que de acuerdo con esto Sánchez M, Alvarado J y Rosales O (2006), indican los siguientes:

a) la familia es el modelo fundamental y determinante de la conducta a seguir por el niño; b) la disciplina a la cual se somete al niño, demostrando que una actitud poco exigente como la hostil, por parte de los padres tiende a fomentar el comportamiento agresivo; c) la incongruencia de los padres al castigar o ignorar una conducta irregular; y, d) las relaciones deterioradas entre los propios padres, provocando tensiones que inducen al niño a comportarse en forma agresiva.⁸

⁷ Perea M, Calvo A, y Anguiano A (2010) *La familia y la escuela coexistiendo con la violencia escolar*, Edición Nº 58, [en línea], fecha de consulta 16 de junio de 2015. Disponible en: <http://www.margen.org/suscri/margen58/perea.pdf>

⁸ Sánchez M, Alvarado J, y Rosales O (2006) *La Agresividad: factor de exclusión en la escuela* UPEL-IPB, Educare. Volumen 10, ISSN: 1316-6212, [en línea], fecha de consulta 16 de junio de 2015. Disponible en: [file:///C:/Windows/system32/config/systemprofile/Downloads/143-481-1-PB%20\(3\).pdf](file:///C:/Windows/system32/config/systemprofile/Downloads/143-481-1-PB%20(3).pdf)

Por ende, cabe señalar que normalmente los problemas de agresividad comienzan en el hogar que es en donde los niños tienen sus primeras interacciones, y observan conductas tanto positivas como negativas de las personas de apego, más allegadas a ellos. Por tanto, el tipo de disciplina a que les someta va a ser un factor determinante en la adquisición de estos modelos, pues, en padres poco exigentes con actitudes hostiles que desapruaban constantemente al niño, se generan comportamientos agresivos en él, también, la incongruencia es otro factor que influye, debido a que, los padres desapruaban la agresión castigándola con su propia agresión física o amenazante hacia el niño, asimismo, cuando una misma conducta unas veces es castigada y otras ignorada o bien cuando el padre regaña al niño y la madre no lo hace, situación que se refleja en el entorno escolar.

Sin embargo, en las instituciones educativas surgen comportamientos con características agresivas provenientes del hogar, tal es el caso de la Escuela Bolivariana La Tinta I, ubicada en el sector la Tinta I del Municipio San Cristóbal, sumado al entorno socio cultural donde se encuentra la institución mencionada; en este caso como es un ambiente socio familiar multi cultural el enfoque del estudio va dirigido a la Orientación Psicológica Educativa puesto que la función es conocer las características individuales, familiares, sociales que presentan estos educandos, la misma tiene como tarea intervenir en las condiciones ambientales y contextuales del niño por cuanto ellos contribuyen al desarrollo de sus personalidades. Por ende, la investigadora propone el Diseño de un Programa de Orientación Psicológica en el rol orientador del docente para lograr cambios significativos que mejoren las relaciones interpersonales que se dilatan en el contexto escolar.

Ante lo expuesto la investigación se formula a través de la siguiente interrogante; ¿Qué elementos son necesarios en el diseño de un programa de orientación psicológica dirigido a los docentes para la disminución de las conductas agresivas en estudiantes de educación primaria? En efecto el

objetivo general del trabajo es Diseñar un Programa de Orientación Psicológica dirigido a los docentes para la disminución de conductas agresivas en estudiantes de educación primaria de la Escuela Bolivariana La Tinta I, del Municipio San Cristóbal Estado Táchira, en la promoción de una cultura de paz.

En consecuencia se plantean los siguientes objetivos específicos;

- Describir los factores incidentes en los comportamientos agresivos de los estudiantes de educación primaria.
- Explicar las acciones que realiza el docente en el aula con los estudiantes que manifiestan comportamientos agresivos.
- Proponer un Programa de Orientación Psicológica Educativa dirigido a los docentes para el manejo de las conductas agresivas en el aula.

Desde la perspectiva más general, el objeto de la investigación se estructura en el siguiente cuadro.

Cuadro I

Operacionalización de la variable

Variable	Definición Operacional	Dimensión	Indicadores	Sub-indicadores	Técnicas/ instrumentos	Ítems
Conductas Agresivas en Estudiantes de Educación Primaria	Son acciones cuyo propósito es causar daño físico o psicológico a otras personas, siendo adquiridas a través de la observación constante que hacen de sus iguales y adultos significativos, en los diferentes contextos familiares, sociales y escolares. Por tanto el docente debe generar acciones en el aula para crear un ambiente adecuado que conduzca a disminuir los comportamientos agresivos.	<i>Factores incidentes</i>	<i>Familiar</i>	- Patrones de comportamiento agresivo.	Técnica: Encuesta	1-2
				-Explosiones emocionales negativas.		3-4
				-padres permisivos.		5-6
		-padres autoritarios.	7-8			
		-Disfuncionalidad familiar	9-10			
		<i>Social</i>	-Grupo de iguales.	Instrumento: Cuestionario		11-12
			-Habilidades Sociales.			13-14
-Relaciones Interpersonales.	15-16					
-Comunicación agresiva.	17-18					
- Empatía.	19-20					
<i>Escolar</i>	-Clima Escolar.	21-22				
	-Ausencia de Normas.	23-24				
<i>Acciones del Docente</i>	-Interacción Docente-estudiante.	25-26				
	<i>Juegos Cooperativos</i>	-Manejo de Tolerancia	27-28			
		29				
<i>Refuerzos</i>	-Elogios	30-31				
	-Gestos de Aprobación.	32-33				

Fuente: Castillo (2015)

Cabe destacar, que la investigación se justifica en cuanto a lo *personal*, pues la investigadora se siente preocupada debido a que, los niños y niñas que presentan estos comportamientos inadecuados se hacen poco sociables y son rechazados tanto por sus iguales como por adultos dentro y fuera del contexto escolar, lo cual influye negativamente en su formación académica trayendo consecuencias como dificultad en el aprendizaje, deserción escolar y complicaciones en su desarrollo socioemocional.

Desde el punto de vista *sociocultural*, el estudio realiza un aporte tanto a la familia como a los docentes para contribuir a la formación integral del niño y al mejoramiento de las conductas asertadas en el aula. Pues, ellos son un modelo fundamental y determinante de la conducta a seguir por el niño por ser considerados personas significantes en ellos, asimismo, las condiciones socioeconómicas y físico ambientales de la comunidad son un obstáculo para el desarrollo de las personalidades de los niños, por tanto, lejos de socializarse o reorientarse sanamente, la tendencia agresiva natural se intensifica. Por ende, se busca proyectar efectivamente acciones coadyuvantes al fortalecimiento de la educación y el desarrollo del comportamiento asertivo del estudiante.

Con respecto a, lo *institucional*, esta investigación tiene importancia, por el hecho de facilitar a los docentes estrategias pedagógicas, que le permiten abordar de manera adecuada los comportamientos agresivos que se presentan en el aula, afectando el clima y la armonía satisfactoria para llevar a cabo el proceso de enseñanza aprendizaje. Por tanto dentro del contexto escolar se deben implementar programas de orientación psicológica educativa que contribuyan al desarrollo de una adecuada conducta socioemocional.

Asimismo, la investigación se fundamenta en teorías de la conducta humana sobre la base del aprendizaje social de Bandura y el condicionamiento operante de Skinner, de acuerdo, a la primera teoría; la adquisición de nuevas

conductas se realiza a partir de la observación de modelos significativos, es decir, a través de un proceso de modelado, el niño puede aprender a comportarse de forma agresiva porque lo imita de los padres, otros adultos o compañeros. Cuando el niño vive rodeado de modelos agresivos, va adquiriendo un repertorio conductual caracterizado por una cierta tendencia a responder agresivamente a las situaciones conflictivas que pueden surgir con aquellos que le rodean. Por otro lado el condicionamiento operante tiene como base dos elementos el reforzamiento y el castigo, el primero fortalece (refuerza) la conducta al eliminar algo desagradable del ambiente, y el segundo agrega algo desagradable al ambiente, por lo que tiende a debilitar la conducta.

De acuerdo, con la *metodología* el estudio versa sobre la investigación científica por ser de campo, descriptiva, bajo el método cuantitativo aportando un instrumento de medición, con el propósito de determinar un diagnóstico previo que oriente la situación real en el contexto educativo. En relación al aspecto *práctico*, se considera relevante la investigación, por cuanto constituye el diseño de un programa de orientación psicológica para disminuir de conductas agresivas de los niños y niñas de la Escuela Bolivariana La Tinta I, dicho programa puede ser aplicado por el docente, implementando estrategias pedagógicas donde se pretende promover comportamientos solidarios de promoción socio familiar y emocional que favorezcan las relaciones interpersonales del niño en la escuela. Igualmente, el estudio está enmarcado en la Orientación Psicológica Educativa dentro de la línea de investigación Cultura de Paz, de la Universidad Católica del Táchira, en el campo de la conducta humana.

Visto lo señalado se propone una investigación descriptiva de tipo cuantitativo que permita comprender la formación integral del niño en el contexto escolar.

Por lo que, Fidias A. (2012) expone que:

La investigación descriptiva consiste en la caracterización de un hecho, fenómeno, individuo o grupo, con el fin de establecer su estructura o comportamiento. Los resultados de este tipo de investigación se ubican en un nivel intermedio en cuanto a la profundidad de los conocimientos se refiere.⁹

Este tipo de investigación permite describir las conductas agresivas manifestadas por los educandos, tal cual como son observadas dentro del contexto escolar. En este mismo orden de ideas, Hernández R, Fernández C y Baptista M (2010) aseveran que: “la investigación descriptiva busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población”.¹⁰ Es de resaltar, que la misma busca describir las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Además, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren.

En este orden de ideas, los autores antes mencionados, establecen que: “el enfoque cuantitativo usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías”.¹¹ Es decir, utiliza la recopilación y análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, confía en la medición numérica y el uso de la estadística para explicar patrones de comportamientos en una población.

En cuanto, al diseño de la investigación es no experimental, transeccional, continuando con los autores antes señalados refieren que: “la investigación no experimental son estudios que se realizan sin la manipulación

⁹ Fidias A. (2012), *El Proyecto de Investigación. Introducción a la Metodología Científica*. 6ª edición, editorial Episteme. Caracas-Venezuela, p24.

^{10, 11} Hernández R, Fernández C y Baptista M (2010), *Metodología de la Investigación*, quinta edición, editorial Mc Graw-Hill. México D.F. p 4, 149, 151 [en línea], fecha de consulta 20 de julio de 2015. Disponible en: http://www.google.co.ve/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=4&ved=0CC8QFjADahUKEwjx5tj69-7GAhUL04AKHQ5t5CJ4&url=http%3A%2F%2Fwww.esup.edu.pe%2Fdescargas%2Fdep_investigacion%2FMetodologia%2520de%2520la%2520investigaci%25C3%25B3n%25205ta%2520Edici%25C3%25B3n.pdf&ei=FqevVfGDO4umqwSL8qHwCQ&usq=AFQjCNH-WP3xPZGVnryKBphB4v179--xxw

deliberada de variables y en los que solo se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos”.¹² Se trata de estudios donde no se hace variar en forma intencional las variables independientes para ver su efecto sobre otras variables, además, no se genera ninguna situación, sino que se observan las que ya existentes, asimismo, las variables independientes ocurren y no es posible manipularlas, no se tiene control directo sobre dichas variables ni se puede influir sobre ellas, porque ya sucedieron, al igual que sus efectos.

De igual manera, los autores mencionados anteriormente señalan que: “los diseños de investigación transeccional o transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. Es como tomar una fotografía de algo que sucede”.¹³ en definitiva la investigación se ubica dentro de un diseño de campo, no experimental, transeccional o transversal, debido a que, las variables se recogieron directamente de su ambiente natural no siendo manipuladas, ni se generó situaciones, de igual manera, se dice que es transeccional o transversal por lo que propone una descripción de variables y el análisis de las mismas. Esta se realizan una sola vez y en un tiempo único.

En efecto la investigación se estructura en base a tres capítulos;

El Capítulo I describe los factores incidentes en los comportamientos agresivos de los estudiantes de educación primaria de la institución señalada.

En el Capítulo II la investigadora desarrolla desde la perspectiva de la Orientación Psicológica Educativa las acciones que realiza el docente en el aula con los estudiantes que manifiestan comportamientos agresivos.

^{12, 13} Hernández R, Fernández C y Baptista M (2010), *Metodología de la Investigación*, quinta edición, editorial Mc Graw-Hill. México D.F. p 4, 149, 151 [en línea], fecha de consulta 20 de julio de 2015. Disponible en: http://www.google.co.ve/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=4&ved=0CC8QFjADahUKEwjx5tj69-7GAhUL04AKHQ5CJ4&url=http%3A%2F%2Fwww.esup.edu.pe%2Fdescargas%2Fdep_investigacion%2FMetodologia%2520de%2520la%2520investigaci%25C3%25B3n%2520ta%2520Edici%25C3%25B3n.pdf&ei=FgevVfGDO4umgwSL8qHwCQ&usq=AFQjCNH-WP3xPZGVnryKBphB4v179--xxw

En el Capítulo III se propone un Programa de Orientación Psicológica Educativa dirigido a los docentes para el manejo de las conductas agresivas en el aula.

Finalmente, la investigación refleja las conclusiones y recomendaciones que surgieron de los hallazgos de la investigación conducentes a la propuesta planteada para acompañar el proceso de formación sociocultural escolar y familiar en los niños de Educación Primaria.

CAPÍTULO I

I. FACTORES INCIDENTES EN LOS COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS DE LOS ESTUDIANTES

1.1. Factores Familiares

Existen factores relacionados con la manifestación de conductas agresivas en los estudiantes, tanto en el contexto familiar, como en el social y escolar; en consecuencia se hace necesario explicar la influencia que ejerce el entorno en las conductas de los niños por cuanto estos disponen de muchas oportunidades para adquirir modelos que inciden en las relaciones interpersonales que el niño mantiene tanto con sus iguales como con otras personas. En efecto Perea M, Calvo A, y Anguiano A (2010) destacan que los factores más significativos para la adquisición de comportamientos agresivos en los niños están los ambientales, vinculados directamente con la familia, por cuanto es el modelo fundamental en la conducta a seguir; asimismo se presentan los factores sociales manifestados en la formas de interactuar que tiene el niño con sus iguales reflejándose en la defensa de sus derechos y necesidades que en ocasiones irrespetan y expresan de manera inadecuada con actuaciones poco asertivas.

Continuando con los autores señalados surge el contexto escolar caracterizado por la relación que mantiene el niño en la escuela, lo que induce en muchos casos a generar conductas agresivas por la observación constante que hacen de sus iguales; se dan casos donde las normas de comportamiento se incumplen provocando tensiones que conducen a castigar, ignorar o manipular.¹⁴ Sumado a lo expuesto, el entorno familiar presenta una gran influencia en los escolares, llegando a desarrollar patrones de conductas agresivas en los mismos.

¹⁴ Perea M, Calvo A, y Anguiano A (2010) *La familia y la escuela coexistiendo con la violencia escolar*, Edición N° 58, [en línea], fecha de consulta 16 de junio de 2015. Disponible en: <http://www.margen.org/suscri/margen/58/perea.pdf>

De acuerdo con esto, Salamanca Y y Güichá A (2011), aseveran que *la familia*, es el principal ente de socialización del niño y es al interior de ésta, donde se establecen las pautas de comportamiento social que posteriormente serán exteriorizadas en los grupos de iguales; por tanto, la exposición a situaciones agresivas determinaría de una manera directa el comportamiento del niño en otros ámbitos, no solamente en la infancia sino que podrían determinar el comportamiento agresivo en la etapa de la adolescencia y de la adultez.¹⁵

Vinculado al concepto, cabe señalar que la familia es el lugar en donde los niños aprenden a comportarse consigo mismo y con los demás, es decir, es un agente de socialización donde se fijan normas y pautas de comportamientos que contribuyen en la formación integral del infante, generando en ellos una convivencia armónica y respetuosa con el grupo de iguales, de igual manera, deben ser modelos de comportamientos asertivos evitando que el niño se exponga a situaciones agresivas, debido a que esto determina su comportamiento en otros contextos, llegando a exhibir conductas agresivas y crecer con ellas formando parte de su repertorio conductual, convirtiéndose en algunos casos en adolescentes y adultos con problemas de interrelación personal.

Asimismo, Escobar (2005) (citado por Gallego H y Adriana M 2011) indica que:

Los comportamientos agresivos en la infancia tienen su origen en el núcleo familiar, es la familia con quien los niños y las niñas pasan la mayor parte de su tiempo, viendo, sintiendo y haciendo lo que los adultos hacen. Son los adultos quienes abren una gama de posibilidades para que los infantes en palabras de Bandura (1987) imiten y reproduzcan los modelos que ven en casa, tanto en la adolescencia como en la edad adulta.¹⁶

¹⁵ Salamanca Y y Güichá A (2011) *Estudio descriptivo de factores asociados a violencia interpersonal en estudiantes de Tunja*. Revista electrónica Psychología: avances de la disciplina. Vol. 5. N.º 1.: 37-46 [revista en línea] fecha de consulta 30 de noviembre de 2015. Disponible en: www.scielo.org.co/pdf/psych/v5n1/v5n1a04.pdf

¹⁶ Gallego H y Adriana M (2011) La agresividad infantil: una propuesta de intervención y prevención pedagógica desde la escuela. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, núm. 33, Fundación Universitaria Católica del Norte Medellín, Colombia, p.7 [revista en línea] fecha de consulta 30 de noviembre de 2015. Disponible en: www.redalyc.org/pdf/1942/194218961016.pdf

De acuerdo con el autor, el contexto familiar contribuye a la formación y desarrollo de comportamientos agresivos en los niños, estos en algunas ocasiones pueden ser aprendidos deliberada o inadvertidamente, a través de la observación constante e imitación de modelos agresivos que les proporcionan los padres, hermanos u otro familiar. Por tanto, los padres deben promover un ejemplo y modelo apropiado, basado en el amor y respeto, evitando la agresión, fomentando en los niños comportamientos adecuados y contribuyendo a un satisfactorio desarrollo socioemocional que les permitan interactuar con sus iguales, durante la infancia hasta la adolescencia y adultez.

Con relación a ello, Bandura (citado por Peña G, Cañoto Y, Santalla Z. 2006) señala que:

Las personas aprenden cuando observan e imitan las conductas de otras personas. Cuando se observa el comportamiento de otros, también se nota el tipo de consecuencias que obtiene una persona al llevar a cabo una respuesta. Aunque no se lleve a cabo inmediatamente lo que se ha observado, en un futuro, si se anticipa la obtención del mismo refuerzo obtenido por el modelo que se observó en el pasado, es posible que se ejecute la conducta.¹⁷

En otras palabras, los niños en su entorno aprenden a imitar las conductas de los iguales para recibir los mismos refuerzos, pero también asimilan que tiene como consecuencia un castigo, tal como lo señala el autor, sin embargo, en algunas ocasiones aprenden a no imitar aquellas conductas donde el modelo es castigado, por tanto, la perspectiva adquirida permite prever que, si en un futuro es llevada a cabo tal conducta, también se recibirá un castigo o un refuerzo; de esta manera el niño decide si ejecuta el modelo observado. No obstante, el autor afirma que para darse un aprendizaje por observación, se hace necesario la presencia de un modelamiento de la conducta, esta información puede llegar en forma de ejemplo y a través de un modelo, lo cual induce a señalar, que los comportamientos agresivos en los niños escolares, pueden ser aprendidos en diferentes contextos.

¹⁷ Peña G, Cañoto Y, Santalla Z. (2006). *Una introducción a la psicología*. Universidad Católica Andrés Bello, I Edición. Editorial Texto, C.A. p.174. [Libro en línea], fecha de consulta 30 de noviembre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?id=EmbcGNMuk5sC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

También, Gómez, Morales & otros (2007) (citado por Gallego H y Adriana M 2011) señalan que, en los primeros años de vida los padres y pares son agentes fundamentales en el desarrollo y afianzamiento de la personalidad, convirtiéndose “el contexto familiar el encargado de educar en comportamientos socialmente adecuados” (Moldes & Cangas, 2006).¹⁸ Es decir, la familia como núcleo principal del crecimiento afectivo del niño, promueve acciones para el desarrollo de su personalidad; generando un ambiente que brinde armonía y afecto entre todos sus miembros, de esta manera el niño desarrollara una personalidad equilibrada, sintiéndose seguro, aceptado y querido, además, permitiéndole aprender una serie de mecanismos apropiados para desenvolverse en situaciones conflictivas, caso contrario, si los padres demuestran actitudes inadecuadas, los niños pueden llegar a mostrarse tímidos, inseguros y agresivos, por ende, la familia debe evitar modelar conductas inadecuadas, debido a que, son perjudiciales para el niño e impiden que se adapten plenamente a su medio social, generando molestias para quienes le rodean.

En este orden de ideas, Disk-Nelson, R e Israel A 1998 (citado por Castillo M 2006) hacen referencia al modelo familiar de Gerard Patterson para explicar la agresividad, en el cual es considerado que el entorno familiar puede ser la esfera principal del aprendizaje del comportamiento agresivo de los niños y niñas, por ser el más cercano y el que mayor influencia produce en ellos. Además, cuando en el hogar se pretenden solucionar los problemas con agresión y afrontar la agresividad de la misma manera, los niños relacionan con facilidad el uso de la fuerza para conseguir un objetivo, les resulta muy efectiva para convencer y controlar a otros.¹⁹

¹⁸ Gallego H y Adriana M (2011) La agresividad infantil: una propuesta de intervención y prevención pedagógica desde la escuela. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, núm. 33, Fundación Universitaria Católica del Norte Medellín, Colombia [revista en línea] fecha de consulta 30 de noviembre de 2015. Disponible en: www.redalyc.org/pdf/1942/194218961016.pdf

¹⁹ Castillo M (2006). El comportamiento agresivo y sus diferentes enfoques, revista Psicogente ISSN 0124-0137 Universidad Simón Bolívar Vol.9•No.15•166-170 [revista en línea] fecha de consulta 01 de diciembre de 2015. Disponible en: <http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co:82/rdigital/psicogente/index.php/psicogente/article/view/File/43/55>

En relación a lo anterior, el contexto *familiar* desempeña una influencia esencial en la conducta del niño, pues ellos, están a disposición de muchas oportunidades para observar e imitar los modelos de comportamientos agresivos que les proporcionan los padres u otro familiares, por tanto, un ambiente donde el niño perciba constantemente agresiones para resolver todos los problemas, de alguna manera van a desarrollar ese modelo y responder de forma agresiva ante cualquier inconveniente, para conseguir lo que quiere, generando en ellos problemas en su desarrollo socioemocional.

Al respecto, Castro A (2007), asevera que las expresiones de agresividad son aprendidas primeramente dentro del hogar, observando a los padres, hermanos u otros modelos, luego se incrementan en el entorno social o escolar. Por tanto, el maltrato por parte de los padres y los patrones de comportamiento agresivo, son algunos elementos mediante los cuales los niños aprenden a temprana edad y la reproducen en otros ámbitos donde se encuentran.²⁰ En consecuencia, la familia además de ser modelo y refuerzo en el hogar, tiene una gran responsabilidad en la formación de conductas agresivas en el niño, por ende, deben regirse por medio de normas o reglas, las cuales son necesarias para socializar, favorecer la armonía en el hogar y poner límites al comportamiento de los hijos. Según los autores Sandoval (2006), Estives *et al.* (2006), Musitu *et al.* (2006) y García *et al.* (2005) (Citado por Álvarez M. 2010) coinciden en la diáda ambiente familiar y *comportamientos agresivos*, quienes reiterativamente comentan que:

Los niños que crecen en ambientes en los cuales son frecuentemente maltratados, van a desarrollar modelos mentales de las relaciones sociales que incorporen ese maltrato. De esta manera, es probable que respondan frecuentemente de manera agresiva porque piensan que de nuevo los están maltratando, así este no sea el caso.²¹

²⁰ Castro A (2007). *Violencia Silenciosa en la Escuela*. 2da Edición Editorial Bonum, Buenos Aires. [Libro en línea], fecha de consulta 02 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=9505079656>

²¹ Álvarez M. (2010) *Prácticas educativas parentales: autoridad familiar, incidencia en el comportamiento agresivo infantil*, "Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, p 264 [revista en línea] fecha de consulta 01 de diciembre de 2015. Disponible en: <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/viewFile/44/97>

Es decir, los estudiantes que crecen en contextos donde constantemente se vean influenciados por situaciones agresivas, tienen mayor probabilidad de adquirir esos comportamientos y repetirlos a lo largo de su vida en diferentes contextos, además, cuando los niños han experimentado agresiones o han sido testigos de ella, tienden a ser más agresivos respondiendo de la misma manera. Por esta razón, es necesario que la familia logre ofrecerles un clima de afecto, seguridad, confianza, solidaridad, empatía y autonomía, donde son necesarios para un sano desarrollo integral y de este modo puedan resolver los problemas de manera asertiva, siendo entonces una expresión del comportamiento adecuado que los acompaña a lo largo de la vida.

Sin embargo, cuando las conductas que reflejan los niños, provienen de modelos donde se manifiesten en forma reiterativa la agresividad, se generan las denominadas *explosiones emocionales negativas*, que según Rojas L (2014) surgen cuando:

Las personas con explosiones emocionales pueden reaccionar de forma distinta, con llantos, gritos, violencia física o verbal, y pueden experimentar emociones muy diferentes, como cólera, ansiedad, rabia, miedo o frustración. Sin embargo independientemente de la emoción y de la reacción, todos tienen en común que una vez que sienten la emoción negativa, sea cual sea, esta va aumentando en intensidad agudizando la sensación de descontrol hasta explotar.²²

Es decir, las explosiones emocionales negativas de los padres estimulan la conducta agresiva en los hijos, además, genera en ellos emociones como miedo, inseguridad, ira, agresividad, tristeza, frustración u otros. Por consiguiente, cuando se utiliza una explosión agresiva como la ira para controlar el comportamiento o eliminar actitudes de los niños, atemorizándolo, asustándolo, elevando el tono de voz o utilizando un gesto agresivo, lo que se genera es una reacción motivada por el miedo, lo cual

²² Rojas L (2014) La familia: De relaciones tóxicas a relaciones sanas grupo editorial España. [Libro en línea], fecha de consulta 02 de diciembre de 2015. Disponible en: https://books.google.co.ve/books?id=q_LmBAAAQBAJ&pg=PT133&lpg=PT133&dq=explosiones+emocionales+de+los+padres&source=bl&ots=wn9BwE3Tjz&sig=SFSosoYpJv w9xasKImWyWtcisds&hl=es&sa=X&ved=0CD8Q6AEwCGoVChMI-ZqF4J6JyQIVgnQ-Ch2Wdgfv#v=onepage&q=explosiones%20emocionales%20de%20los%20padres&f=false

repercute negativamente en su desarrollo emocional. Además, cuando los padres tienen comportamientos agresivos, gritan y pierden la paciencia, los hijos observan e imitan esas conductas; aprenden que en las situaciones de frustración o en la que no pueden conseguir lo deseado, resuelven con agresividad, gritos o explosiones emocionales negativas.

De igual manera, López M y González M (2006) señalan que, las emociones negativas presentes en los padres como la rabia, los celos, la culpa, el miedo, el rencor y la preocupación son adquiridas por sus hijos generando consecuencias desagradables en ellos, dependiendo del manejo que se haga de las mismas. Cuando estas son poco entendidas, la relación con el grupo de iguales se vuelve difícil y, a manera agravante, se puede presentar el rechazo por parte de sus compañeros, por cuanto, generalmente son percibidos como conflictivos y complicados de manejar.²³

Es de resaltar, que algunas emociones se aprenden por experiencia directa, pero la mayoría de las veces los niños la asimilan por observación de personas de su entorno, convirtiéndose entonces parte de su repertorio conductual, provocando ansiedad, insatisfacción personal y rechazo del grupo de iguales. Por ende, los padres deben controlar la influencia de las emociones en la conducta de los niños, educándolos desde la inteligencia emocional para así lograr que sean ellos mismos los que controlen de manera adecuada su conducta y pensamiento.

Por otro lado, en la familia es factor importante el estilo de crianza que se les someta a los niños y niñas, debido a que esto le ayuda en sus relaciones interpersonales. En tal sentido, Trujillo M y Martín S (2010), señalan que, los estilos de crianzas estimulan un desarrollo distinto en los niños y niñas, tanto a nivel afectivo como conductual.

²³ López M y González M (2006) Haga de su hijo un gigante emocional ediciones gamma [Libro en línea], fecha de consulta 22 de enero de 2016. Disponible en: https://books.google.co.ve/books?id=VqvijxLu_WsC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false

Por tanto, expresan que los *padres permisivos*:

No establecen normas ni límites a sus hijos e hijas. Se da una ausencia de supervisión en la conducta del niño. Pueden mostrar afectividad, pero su apoyo no es constante con lo que los niños no encuentran la seguridad que necesitan en sus figuras de apego. Este estilo de familia provoca, conductas agresivas en los niños que suelen ser exigentes, poco tolerantes con la frustración, irritables, desconfiados y poco afectuosos.²⁴

De acuerdo a lo señalado, este tipo de padres se identifican con sus hijos, por cuanto se les dificulta establecer límites, y ejercen poco control sobre ellos. De igual manera, tienen la posibilidad de comprender al hijo, pero al identificarse con él promueven conductas poco tolerantes sin orientación alguna, dejando que el niño actúe sin restricción ni menoscabo de las consecuencias que puede acarrear, como la agresividad o la violación de los derechos del otro. Por ende, los padres deben brindar a sus hijos un estilo de crianza caracterizado por la presencia y cumplimiento de normas, fomento de independencia e individualidad de los niños, y comunicación entre todos los miembros del entorno familiar. Asimismo, deben demostrar altos niveles de afectividad, con el fin de generar conductas adecuadas en los educandos, que les permitan sentirse seguros, independientes, con un alto nivel de competencia social.

De igual manera, Craig 1996 (citado por Aroca C, Cánovas P, 2012) indica que los padres permisivos; presentan poca o ninguna restricción, dan mucha libertad y poca conducción, lo cual, genera que los niños tiendan a ser agresivos, rebeldes, socialicen muy poco y sean impulsivos.²⁵ Por lo general, este tipo de padres tiene poco control sobre sus hijos, debido a que, se presenta la ausencia de normas y límites, les dan mucha libertad para que ellos tomen sus propias decisiones de lo que quieren hacer, como y cuando,

²⁴ Trujillo M y Martín S (2010), **Desarrollo Socioafectivo**, Editex [Libro en línea], fecha de consulta 02 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8497717503>

²⁵ Aroca C, Cánovas P (2012) **Los estilos educativos parentales desde los modelos interactivos y de construcción conjunta: revisión de las investigaciones**. Ediciones Universidad de Salamanca. ISSN: 1130-3743 [Revista en línea] fecha de consulta 02 de diciembre de 2015. Disponible en: revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/viewFile/10359/10798

generando niños impulsivos, indisciplinados, que se les dificulte asumir responsabilidades tanto en el hogar como en la escuela. Por tanto, los padres deben promover un sentido de responsabilidad y autodisciplina, establecer límites a los comportamientos inadecuados de los niños, a fin de mejorar sus relaciones interpersonales y crear un ambiente de armonía.

No obstante, para Trujillo M y Martin S (2010) existe otro estilo de crianza, basado en *padres autoritarios*, los cuales;

Imponen normas rígidas, exaltan la obediencia, el respeto a la autoridad, al trabajo, al orden, a la tradición, etc. Proporcionan a sus hijos e hijas escasa o nula independencia, usan frecuentemente el castigo, no utilizan la comunicación directa y positiva hacia sus hijos e hijas, manifiestan escasos o nulos recursos emocionales. Como consecuencia, ejercen en sus hijos un exceso de control, sobreprotección, disciplina mal entendida que recurre incluso el castigo físico y verbal. Los niños y niñas muestran hostilidad y agresividad extrema y un déficit en afectividad, apoyo y compromiso parental.²⁶

Es decir, este tipo de padres solo pueden ver su punto de vista; nunca se colocan en el lugar del hijo ni los aceptan como son, además, ejercen sobreprotección y exceso de control, en algunas ocasiones recurren al castigo físico y verbal, generando la falta de confianza en los hijos, lo que puede reflejarse en la dificultad de socialización.

Al respecto Llop L y Muriscot O (2007) aseveran que;

Los padres autoritarios se creen siempre en posesión de la verdad y de la razón simplemente por el hecho de ser padres. Imponen todo tipo de normas y ordenes sin tener en cuenta si serán entendidas o son acordes a la edad del niño. No dejan que sus hijos expresen sus opiniones y suelen dirigirse a ellos con expresiones como “debes hacerlo así porque soy tu padre y se lo que te conviene” la relación con los hijos no está basada en la afectividad sino que en la autoridad y en un sistema de premios y castigos.²⁷

²⁶ Trujillo M y Martin S (2010), *Desarrollo Socioafectivo*, editex [Libro en línea], fecha de consulta 02 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8497717503>

²⁷ Llop L, Muriscot O (2007) *Ya soy Mayor*. Ediciones CEAC. P31, [Libro en línea], fecha de consulta 02 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8432917923>

Por lo general, este estilo de crianza autoritario se caracteriza por ser estricto e inflexible, no toman en cuenta las opiniones de sus hijos e imponen reglas y castigos muy severos, creando en ellos una autoestima muy baja, inseguridad y frustración, son niños que siguen con temor las indicaciones de sus padres, pero que no consiguen entender y asumir correctamente las normas si no es bajo ese sistema de recompensas; lo que puede generar comportamientos agresivos.

En otro orden de ideas, Díaz D. (2013), señala que los estudiantes con comportamientos agresivos presencian en su hogar; “inestabilidad en la estructura familiar, falta de vínculo afectivo o abandono, convivencia familiar pobre, contradicciones, imposición o autoritarismo, presencia de actos violentos, permisividad o pasividad, etc”.²⁸ Es de acotar que, dentro de la estructura familiar la que presenta mayor relación con las conductas agresivas, es un hogar monoparental, mayormente producido por abandono físico o divorcio, quedando a cargo en algunos casos solamente la madre, el padre u otro familiar, que de acuerdo a las exigencias de la vida en algunas ocasiones presentan un exceso de trabajo, generando una ausencia de supervisión o control de los niños y niñas.

Con relación a ello, Porras S (2015), señala que las *familias disfuncionales*;

viven en un ambiente donde la amenaza por desintegrarse está presente, pero no siempre ocurre porque las personas se acostumbran a vivir de esa forma. No obstante, la incidencia del divorcio es más alta en una familia disfuncional. En algunos casos, los padres que están en proceso de divorcio y viven en conflicto permanente propician un ambiente terrible para los hijos.²⁹

²⁸ Díaz D. (2013) *¡Tienes las Herramientas! ¡Aprende a Utilizarlas! Estrategias y Consejos para Maestros, Padres y Estudiantes: para un efectivo proceso de enseñanza aprendizaje*. Palibrio LLC. Estados Unidos de América. p.125. [Libro en línea], fecha de consulta 11 de octubre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?id=acSOAgAAQBAJ&pg=PA13&dq=%C2%A1Tienes+las+Herramientas!+%C2%A1Aprende+a+Utilizarlas!+Estrategias+y+Consejos+para+Maestros.+Padres+y+Estudiantes:+para+un+efectivo+proceso+de+ense%C3%B1anza+aprendizaje.&hl=es&sa=X&ved=0ahUKewjoieSz-8zQAhXB5yYKHczkAn4Q6AEIGzA#v=onepage&q=%C2%A1Tienes%20las%20Herramientas!%20%C2%A1Aprende%20a%20Utilizarlas!%20Estrategias%20y%20Consejos%20para%20Maestros%20Padres%20y%20Estudiantes%3A%20para%20un%20efectivo%20proceso%20de%20ense%C3%B1anza%20aprendizaje.&f=false>

²⁹ Porras S (2015) *De Regreso a Casa. Formar una familia: ¿cómo hacerlo bien?*. P. 22 Casa Creación, Charisma Media E.U. [Libro en línea], fecha de consulta 02 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?id=1PTnBwAAQBAJ&pg=PA22&dq=disfuncionalidad+familiar&hl=es&sa=X&ved=0ahUKewiU8-nD2tjNAhXI4SYKHWmmAbU4ChDoAQgZMAA#v=onepage&q=disfuncionalidad%20familiar&f=false>

Es decir, la disfuncionalidad familiar se considera un problema social, que desencadena la aparición de otras dificultades afectando el normal desarrollo de los hijos, además, los constantes conflictos propician la falta de atención de los niños y niñas, los cuales se ven obligados a enfrentar la falta de compañía familiar, generando en ellos inseguridad, malos hábitos, creciendo en un ambiente de soledad, carentes de afecto y con problemas de autoestima, conductas agresivas y dificultades en la integración social. Por ende, es necesario que la familia brinde un ambiente lleno de amor, respeto, aceptación y valoración, donde resuelvan de manera adecuada los conflictos, y los niños se sientan seguros, confiados y aceptados por los demás. A fin lograr disminuir los comportamientos agresivos que han sido aprendidos en ese entorno.

De igual manera, Garrote D, Palomares A (2014), expresan, que un clima familiar conflictivo o desestructurado repercute en el correcto desarrollo madurativo de los niños y niñas, mostrando irregularidades en el comportamiento, entre ello, la agresividad; reflejada en peleas entre iguales y maltrato a menores, además, considera que una familia se encuentra desestructurada cuando; está formada por un solo progenitor ya sea por decisión propia, por irresponsabilidad en el cumplimiento de sus obligaciones o por orfandad. Además, a pesar de convivir todos bajo un mismo techo, existe la posibilidad de un ambiente de confrontación entre los padres, hermanos entre si y padres e hijos.³⁰

Igualmente, Benítez J y Justicia F (2006) expresan que, la familia es el primer modelo de socialización para los niños y niñas, son un elemento clave en el origen de las conductas agresivas. De igual manera, los autores, identifican la disfuncionalidad familiar (cambio de roles tradicionales, ante la

³⁰ Garrote D, Palomares A (2014), Una mirada a la realidad: propuestas innovadoras para favorecer la inclusión educativa. Ediciones Universidad de Castilla- La Mancha [Libro en línea], fecha de consulta 02 de diciembre de 2015. Disponible en <https://books.google.co.ve/books?id=dnW6BAAAQBAJ&pg=PT104&dq=desestructuracion+familiar&hl=es&sa=X&ved=0CFAQ6AEwCWoVChMliqv78NOLyQIVqismCh2H0wqm#v=onepage&q=desestructuracion%20familiar&f=false>

ausencia de uno de los progenitores, la falta de atención u otro), como un factor predictor del comportamiento agresivo.³¹

De igual forma, Suárez Rodolfo (2005), (citado por Vargas M, Rosales N, García A 2007) sostiene que:

la desintegración familiar es donde queda incluido no sólo que los padres estén divorciados, sino que viviendo bajo el mismo techo, se encuentren en conflicto constante y no compartan las mismas metas, y donde no se cumplen con las funciones primordiales de la familia que son alimentación, cuidado, afecto, socialización, educación, y donde se delega el cumplimiento de las anteriores funciones, en personas como los abuelitos, los hermanos mayores, algún familiar e inclusive a personas ajenas a la familia.³²

Ante la situación que reflejan los autores, cabe destacar que, los niños y niñas son los que resultan mayormente perjudicados, debido a que, se encuentran en medio de dos personas que están en conflicto constante y los abandonan, sin afecto ni apoyo; situación que influye en la formación del comportamiento del niño. Además, presencian las discusiones entre los padres, groserías e intercambio de golpes, a lo cual pueden llegar a experimentar desprecio y odio hacia uno de ellos o hacia ambos, provocando un sentimiento de inseguridad.

En definitiva, el estilo de crianza que se le dé al niño va a ser la base para su desarrollo escolar, social y emocional, por tanto la familia debe proporcionar un estilo adecuado, que este caracterizado por la atención, dedicación, afecto, control, flexibilidad y disciplina. Es de resaltar que, con la implementación de este tipo de estilo se evita que los estudiantes presenten comportamientos agresivos, siendo la negociación una de las conductas características en este tipo de familias. Por tanto, la calidad de las relaciones de crianza armoniza el nivel de adaptación de los niños y niñas, competencia académica y calidad del grupo de amigos, siempre actuando negativamente con la agresión.

³¹ Benítez J y Justicia F (2006). El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno. Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa. Nº 9 Vol. 4(2), ISSN: 1696-2095, [revista en línea] fecha de consulta 03 de diciembre de 2015. Disponible en: http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/9/espagnol/Art_9_114.pdf

³² Vargas M, Rosales N y Solórzano A, (2007) La Desintegración Familiar y el Aprendizaje en Niñas y Niños de IV Grado. Ciencia e Interculturalidad, Edición No. 1, p47 [revista en línea] fecha de consulta 03 de diciembre de 2015. Disponible en: www.lamjol.info/index.php/RCI/article/download/584/409

Cuadro: 2

Distribución de frecuencias para la dimensión: factores incidentes, conformada por el indicador: Familiar.

indicador	Ítems Como docente que atiende niño/as con conductas agresivas en el aula, observa que:	S		AV		N	
		fa	f%	fa	f%	fa	f%
Factor Familiar	Patrones del comportamiento agresivo						
	1. Cuando juegan imitan las acciones inadecuadas del entorno familiar, con los compañeros de aula. (ejemplo: cuando se les pregunta por qué golpean los compañeros, dicen que los padres lo hacen con ellos).	2	33,3%	2	33,3%	2	33,3%
	2. En ocasiones son maltratados físicamente en el hogar, expresando que sus padres lo maltratan a ellos.	1	16,6%	4	66,6%	1	16,6%
	Promedio del Subindicador		24,9%		49,9%		24,9%
	Explosiones emocionales negativas						
	3. Reaccionan con gritos, una vez que le indican las normas a cumplir en el aula.	-	-	5	83,3%	1	16,6%
	4. Cuando se molestan reaccionan con gritos que van aumentando en intensidad hasta perder el control.	1	16,6%	3	50%	2	33,3%
	Promedio del Subindicador		8,3%		66,6%		24,9%
	Padres permisivos						
	5. Cuando se les pregunta si les participaron a sus padres de las marcas, golpes que dejaron sus hermanos (as) en su cuerpo, ellos dicen "mi papa dijo que está bien porque me porto mal".	-	-	1	16,6%	5	83,3%
6. Actúan en el aula de manera impulsiva e indisciplinada, reflejándose la ausencia de normas así como límites establecidos por los padres.	2	33,3%	4	66,6%	-	-	
Promedio del Subindicador		16,6%		41,6%		41,6%	

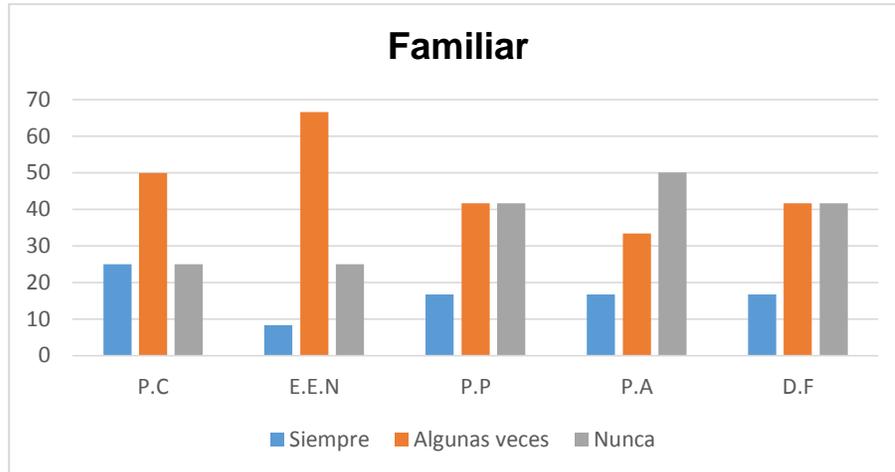
Cont. Cuadro 2

Distribución de frecuencias para la dimensión: factores incidentes, conformada por el indicador: Familiar.

indicador	Ítems Como docente que atiende niño/as con conductas agresivas en el aula, observa que:	S		AV		N	
		fa	f%	fa	f%	fa	f%
Factor Familiar	Padres autoritarios						
	7. Cuando se le pregunta al padre la razón por la cual maltrata a su hijo, ellos responden "es para que me obedezca".	1	16,6%	2	33,3%	3	50%
	8. Se les dificulta la socialización entre iguales debido a la falta de confianza que genera los padres en ellos.	1	16,6%	2	33,3%	3	50%
	Promedio del Subindicador		16,6%		33,3%		50%
	Disfuncionalidad familiar						
	9. El comportamiento se ve afectado por el maltrato físico, verbal que le ocasionan los padres.	1	16,6%	2	33,3%	3	50%
	10. La disfuncionalidad en el hogar les genera problemas de autoestima, por cuanto se muestran aislados, no se valoran.	1	16,6%	3	50%	2	33,3%
	Promedio del Subindicador		16,6%		41,6%		41,6%
Promedio del Indicador		8,3%		23,3%		18,3%	

Grafico N° 1

Lectura: (P.C) Patrones de Comportamiento Agresivo, (E.E.N) Explosiones Emocionales Negativas, (P.P) Padres Permisivos, (P.A) Padres Autoritarios, (D.F) Disfuncionalidad Familiar



1.1.1. Análisis de Resultados

En relación a los resultados arrojados en el indicador **Familiar**, cuyos subindicadores son: *Patrones de Comportamiento Agresivo* se logró determinar que en los ítems 1 y 2, el 49,9% de los encuestados respondió que algunas veces los niños y niñas de la institución educativa, cuando juegan imitan las acciones inadecuadas del entorno familiar con los compañeros de aula. De igual manera, si en ocasiones son maltratados físicamente en el hogar, expresando que sus padres lo maltratan a ellos. El 24,9 % se ubicaron en las opciones algunas veces y nunca.

En virtud a lo señalado, se puede determinar que las conductas agresivas en los estudiantes tienen incidencia en los patrones de comportamiento agresivo de la familia puesto que, constituye el lugar por excelencia en donde los niños aprenden a comportarse consigo mismos y con los demás, es en ese entorno donde están a disposición de observar e imitar los modelos de comportamiento agresivos que les proveen los padres u otros

familiares. Situación que coincide con Castro A (2007), el cual asevera, que las expresiones de agresividad son aprendidas primeramente dentro del hogar, observando a los padres, hermanos u otros modelos, luego se incrementan en el entorno social o escolar. Por tanto, el maltrato por parte de los padres y los patrones de comportamiento agresivo, son algunos elementos mediante los cuales los niños aprenden a temprana edad y la reproducen en otros ámbitos donde se encuentran.

Asimismo, el subindicador *Explosiones Emocionales Negativas* según los encuestados en los ítems 3 y 4 respondieron que el 66,6% algunas veces los estudiantes reaccionan con gritos, una vez que le indican las normas a cumplir en el aula, asimismo, cuando se molestan estos gritos van aumentando en intensidad hasta perder el control. Mientras que el 24,9% respondió que nunca y el 3% dijo que siempre.

Por lo tanto, ocasionalmente las explosiones emocionales negativas de los padres u otros familiares es un factor relacional que se evidencia como uno de los que pueden generar conductas agresivas en los educandos, estos resultados se corresponden con lo planteado por Rojas L (2014) en cuando a que; Las personas con explosiones emocionales pueden reaccionar de forma distinta, con llantos, gritos, violencia física o verbal, y pueden experimentar emociones muy diferentes, como cólera, ansiedad, rabia, miedo o frustración. Sin embargo independientemente de la emoción y de la reacción, todos tienen en común que una vez que sienten la emoción negativa, sea cual sea, esta va aumentando en intensidad agudizando la sensación de descontrol hasta explotar. Es decir, los estudiantes al momento de realizar una actividad e indicarle las normas e instrucciones y no son entendidas se molestan reaccionando emocionalmente de manera negativa, afectando las relaciones interpersonales con sus compañeros.

En relación, al Subindicador *Padres Permisivos* en los ítems 5 y 6 los resultados obtenidos fueron los siguientes; en relación a, cuando se les pregunta si les participaron a sus padres de las marcas, golpes que dejaron sus hermanos (as) en su cuerpo, ellos dicen “mi papa dijo que está bien porque me porto mal”, igualmente, si actúan en el aula de manera impulsiva e indisciplinada, reflejándose la ausencia de normas así como límites establecidos por los padres, el 41,6% del personal encuestado se ubicaron en las opciones algunas veces y nunca, mientras que el 16,6% señalo que siempre.

Lo que permite señalar que, para el personal encuestado los padres permisivos ocasionalmente constituyen un factor relacional dentro del ambiente de aprendizaje que puede generar agresividad en los niños y niñas de la Escuela Bolivariana la Tinta, puesto que los padres suelen dejar total libertad al niño para realizar en cualquier momento aquello que quiera, de manera que el estudiante no percibe límites ni pautas de comportamiento, ante la ausencia de mando el niño suele tomar el poder. Estos resultados corresponden con lo planteado por Trujillo M y Martin S (2010), quienes señalan que, los padres permisivos; no establecen normas ni límites a sus hijos e hijas. Se da una ausencia de supervisión en la conducta del niño. Pueden mostrar afectividad, pero su apoyo no es constante con lo que los niños no encuentran la seguridad que necesitan en sus figuras de apego. Este estilo de familia provoca, conductas agresivas en los niños que suelen ser exigentes, poco tolerantes con la frustración, irritables, desconfiados y poco afectuosos.

Con respecto, al Subindicador *Padres Autoritarios* en los ítems 7 y 8 el 50% de los encuestados contestaron que nunca, cuando se le pregunta al padre la razón por la cual maltrata a su hijo, ellos responden “es para que me obedezca”, igualmente, si se les dificulta la socialización entre iguales debido a la falta de confianza que genera los padres en ellos. El 33,3% respondió

algunas veces y el 16,6% siempre. De acuerdo, a los resultados ocasionalmente los padres autoritarios pueden constituir un factor relacional que genera agresividad en los educandos. Estos resultados indican que el patrón de crianza de los padres y madres de los niños y niñas de la Escuela Bolivariana la Tinta algunos suelen asumir un patrón de crianza autoritario, siendo rígidos de conducta, sin tomar en cuenta las necesidades de sus hijos, los castigan físicamente sin darle una explicación de por qué los castigan, tienen buenas intenciones pero malas normas, no permiten que sus hijos corran riesgos razonables ni que hagan cosas por ellos mismos.

De acuerdo a lo establecido, Trujillo M y Martin S (2010) plantean que los padres autoritarios, imponen normas rígidas, exaltan la obediencia, el respeto a la autoridad, al trabajo, al orden, a la tradición, etc. Proporcionan a sus hijos e hijas escasa o nula independencia, usan frecuentemente el castigo, no utilizan la comunicación directa y positiva hacia sus hijos e hijas, manifiestan escasos o nulos recursos emocionales. Como consecuencia, ejercen en sus hijos un exceso de control, sobreprotección, disciplina mal entendida que recurre incluso el castigo físico y verbal. Los niños y niñas muestran hostilidad y agresividad extrema y un déficit en afectividad, apoyo y compromiso parental.

En cuanto al, Subindicador *Disfuncionalidad familiar* en los ítems 9 y 10 respecto a, si el comportamiento se ve afectado por el maltrato físico, verbal que le ocasionan los padres y la disfuncionalidad en el hogar les genera problemas de autoestima, por cuanto se muestran aislados, no se valoran. El 41,6% de los encuestados se ubican en la opción algunas veces y nunca mientras que el 16,6% indica que siempre. En este caso la disfuncionalidad familiar es un factor que genera agresividad puesto que el niño se ve inmerso en un ambiente donde, los integrantes del grupo familiar no pueden convivir juntos, ni comunicarse, ya sea por conflictivos, problemas de agresividad donde se ven afectados principalmente los hijos, que en su mayoría presentan

conductas inadecuadas dentro de la sociedad. De acuerdo con ello, Benítez J y Justicia F (2006) expresan que, la familia es el primer modelo de socialización para los niños y niñas, son un elemento clave en el origen de las conductas agresivas. De igual manera, identifican la disfuncionalidad familiar (cambio de roles tradicionales, ante la ausencia de uno de los progenitores, la falta de atención u otro), como un factor predictor del comportamiento agresivo.

Finalmente el promedio del indicador deja ver que un 23,3% de los encuestados respondieron en la opción algunas veces, lo cual se puede determinar durante el gráfico N° 1.

1.2. Factores Sociales

Entre los factores sociales que inciden en los comportamientos agresivos de los educandos, se encuentran las *relaciones interpersonales* con los iguales. En relación a ello, Armas M (2007) señala que:

En el grupo de iguales se producen procesos de aprendizaje espontáneos muy potentes. Por una parte la observación de agresiones que llevan a cabo otros niños favorece un aprendizaje vicario. Por otra parte el refuerzo de conductas agresivas que hace el grupo de iguales prestando atención. Apoyando o animando las conductas que los divierten condiciona la respuesta individual.³⁴

Según lo expresado, cabe resaltar que, los niños a través de la observación con sus iguales, adquieren nuevas conductas, es decir; la relación entre ellos representa una gran oportunidad para que aprendan habilidades sociales y logren una buena integración, además, la figura de los compañeros tiene un papel cuya importancia crece con el tiempo. En consecuencia, las amistades con el grupo de iguales están muy marcadas por el tipo de relaciones que el niño previamente establece con los adultos significativos, es

³⁴ Armas M (2007) *Prevención e Intervención ante Problemas de Conducta. Estrategias para Centros Educativos y Familiares*. I Edición. Editorial Wolters Kluwer España S.A. p.187 [Libro en línea], fecha de consulta 03 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8471978830>

decir; si los padres muestran respeto por las ideas de los hijos, les alientan a tomar decisiones y les confieren mayor autonomía, de esta forma, estarán en disposición de establecer relaciones asertivas con los compañeros.

Según Del Barrio V y Roa M (2006), establecen que no solo los padres socializan con los hijos, los docentes y el grupo de iguales son otros medios, a través del cual los niños pueden adquirir conductas socialmente aceptables y/o inaceptables; es decir, dentro de aula ocasionalmente presentan elevados índices de agresividad, que son vistos por los profesores como niños difíciles, que en oportunidades son evitados por los compañeros, ocasionando en ellos aislamiento social, desmotivación, llevándoles a reunirse con iguales que reflejan esta misma conducta de rechazo, motivado por las acciones que realizan en el entorno escolar.³⁵

Es de acotar que, la observación y modelamiento son factores importantes en la influencia del grupo de iguales, por ende, en el aprendizaje observacional se asimila no solo a ejecutar una conducta, sino también lo que sucede en situaciones específicas cuando es llevada a cabo, al respecto, Bandura 1986 (citado por Woolfolk A, 2006) señala que el aprendizaje por observación incluye cuatro elementos: la atención, retención de la información o las impresiones, reproducción de conductas y motivación. En primer lugar la Atención; para lograr un aprendizaje, se hace necesario que el niño preste atención, y de esta manera percibe los rasgos más significativos de la conducta de los compañeros, padres o del modelo agresivo a seguir.

De igual forma, en la Retención; el niño es capaz de retener todo aquello a lo que le ha prestado atención, ya sea en el ámbito familiar, escolar y social, guardando lo que ha observado en forma de imágenes mentales o descripciones verbales. Una vez almacenado, puede reproducirlas con el propio comportamiento. Continuando con el autor, la retención se mejora con el ensayo mental (imaginarse imitando la conducta) y la práctica real. También,

³⁵ Del Barrio V, Roa M (2006), *Factores de Riesgo y Protección en Agresión Infantil*. [Revista en línea], fecha de consulta 03 de diciembre de 2015. Disponible en: <http://revistas.uned.es/index.php/accionpsicologica/article/view/File/479/418>

está la Reproducción; en el cual se transforman las representaciones simbólicas en acciones, es decir, el niño en el ambiente de aprendizaje convierte las imágenes o descripciones adquiridas del modelo al comportamiento actual.

Finalmente, la Motivación y Reforzamiento; conducen a modelar una conducta. El niño al saber que será reforzado por imitar los actos de un modelo, quizás se esté más motivado a prestar atención, a recordar y a generar las conductas observadas en el aula o en los padres. De igual forma, los estudiantes aprenden a adoptar conductas dependiendo de las consecuencias de estas. Cuando sean valiosas tendera a reproducir conductas, caso contrario, cuando tengan efectos poco gratificantes habrá menor probabilidad de adoptarlas.³⁶

En relación a lo expuesto, los procesos anteriores corresponden a etapas que siguen los niños y niñas para adquirir un aprendizaje por observación, por cuanto prestan atención al modelo, retienen lo que este hizo en alguna representación cognitiva y son capaces de reproducir este comportamiento que fue observado. A través de habilidades y destrezas adquiridas para imitar el comportamiento deseado.

Otro factor que influye en el comportamiento agresivo de los niños es el déficit de *habilidades sociales*; de acuerdo a esto Díaz y Sierra, 2008 (citado por Londoño L 2010) aseveran que “La agresividad surge ante la falta de habilidades sociales para resolver los conflictos”.³⁷ Cabe destacar que, estas habilidades se aprenden a lo largo de las relaciones que se establecen entre los escolares, y que además, son necesarias para que los educandos resuelvan de manera asertada diferentes problemas que se presentan en su contexto escolar.

³⁶ Woolfolk A, (2006) *Psicología Educativa*, 11a. edición. Editorial Pearson Educación, México, 2010

³⁷ Londoño L (2010) *Agresividad en niños y niñas, una mirada desde la Psicología Dinámica 1*, “Revista Virtual Universidad Católica del Norte”. No. 31, [Revista en línea], fecha de consulta 04 de diciembre de 2015. Disponible en: <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/45/100>

Igualmente, Roca 2005 (citado por Bravo I y Herrera L. 2011) establece que las habilidades sociales son primordiales en el desarrollo de la vida de las personas, por cuanto, las relaciones interpersonales son la principal fuente de bienestar en los niños y niñas, pues al mantener relaciones satisfactorias con otras personas mejora la autoestima; caso contrario cuando las habilidades sociales son débiles en las relaciones interpersonales, pues sienten con frecuencia emociones negativas, en oportunidades se consideran rechazados, infravalorados o desatendidos por los demás.³⁸

De la misma manera, los autores Sanz; Gil; García, 1998 (citado por Bravo I y Herrera L. 2011) señalan algunas características importantes acerca de las habilidades sociales, comúnmente aceptadas como más relevantes, primeramente, comprenden un conjunto de capacidades de actuación las cuales son aprendidas y manifestadas en situaciones de interacción social, también, están orientadas a la consecución de determinados propósitos y reforzamientos ya sea, del ambiente (materiales y sociales) o personales (autoreforzamiento y autoestima). Por tanto, el docente ante los problemas de agresividad en el aula, debe hacer énfasis en el reforzamiento de habilidades sociales, tales como pedir permiso, compartir y ayudar a los demás, aprender a negociar, a llegar a acuerdos, aprender a autocontrolarse, y defender los derechos. Todas estas acciones deben ser usadas por los niños a diario, a fin de solucionar de manera exitosa los conflictos, facilitando la relación con los compañeros.³⁹

En este caso López C (2010), afirma que:

Poseer buenas habilidades en las relaciones con los demás determina la calidad de nuestra vida. Para conseguirlo es necesario que nuestras relaciones interpersonales sean natural, sin malos

³⁸ Bravo I y Herrera L. (2011). *Convivencia escolar en Educación Primaria. Las habilidades sociales del alumnado como variable moduladora*. Dedicar. Revista de educación e humanidades, [Revista en línea], fecha de consulta 04 de diciembre de 2015. Disponible en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3625214.pdf

³⁹ Bravo I y Herrera L. (2011). *Convivencia escolar en Educación Primaria. Las habilidades sociales del alumnado como variable moduladora*. Dedicar. Revista de educación e humanidades, [Revista en línea], fecha de consulta 04 de diciembre de 2015. Disponible en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3625214.pdf

entendidos y sin conflictos y todo ello se consigue sabiendo conversar correctamente con los demás. En la medida en que una persona se relaciona de forma adecuada con otros, recibe reforzamiento social positivo, lo cual eleva su autoestima. Y se adquiere a través del aprendizaje en un proceso permanente de interacción con otras personas.⁴⁰

Cabe agregar que, las *relaciones interpersonales* están marcadas por un ambiente de respeto, amistad, comprensión y cariño, debido a que, aumentan la autoestima, el aprendizaje y el sentido de pertenencia de los niños; estos valores inciden en las conductas de los educandos y favorecen las actitudes para afrontar los conflictos que pueden surgir en el contexto escolar de manera más adecuada, alcanzando gran valor en el desarrollo socioemocional y cognitivo de los niños; cuando se adquieren este tipo de conductas asertivas en las relaciones interpersonales se logra disminuir la agresividad que surge de manera inapropiada motivado a los surgimientos de emociones negativas que deterioran el clima escolar.

En este mismo orden de ideas, Aguilar J y Vargas J (2010) señalan que, existen tres maneras de enfrentar las relaciones interpersonales, entre ellos;

La huida ansiosa, la respuesta asertiva y la agresiva; en relación a esta última; Las personas violan los derechos de los demás, logran sus objetivos a costa de los demás, son beligerantes, humillan y desprecian a los demás, son explosivos de reacción imprevisible, hostil e iracunda, se meten en las decisiones de los demás.⁴¹

Es de señalar que, en el proceso de comunicación se transmiten ideas, sentimientos y emociones a otras personas, a través de diferentes estilos, siendo el estilo agresivo el utilizado por los educandos que presentan un comportamiento inadecuado, donde normalmente utilizan una forma de comunicación cruel o desafiante para expresar opiniones, emociones y defender los propios derechos, este estilo conlleva a intimidar para hacerse

⁴⁰ LÓPEZ C (2010), *Relaciones Sociales en la Escuela*, revista innovación y experiencias educativas ISSN1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007, p. 7 [Revista en línea], fecha de consulta 04 de diciembre de 2015. Disponible en: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_37/CONCEPCION_LOPEZ_2.pdf

⁴¹ Aguilar J y Vargas J (2010), *Comunicación Asertiva*. Network de Psicología Organizacional. México: Asociación Oaxaqueña de Psicología A.C. [Revista en línea], fecha de consulta 04 de diciembre de 2015. Disponible en: http://www.conductitlan.net/psicologia_organizacional/comunicacion_asertiva.pdf

respetar y manipular para conseguir sus propio objetivos, sin tomar en cuenta las necesidades y derechos de los compañeros y adultos.

En virtud a lo señalado, González M (2013) (*et. al.*) expresan que entre los estilos de comunicación se encuentra el agresivo donde;

La persona que se comunica generalmente no tiene en cuenta la opinión del oyente o, si la tiene, quiere imponer sus deseos sin respetar los derechos de los demás. Dentro de las manifestaciones de actitudes agresivas en la comunicación se tienen; la voz alta, los gestos de amenaza, las descalificaciones, los insultos y las desconsideraciones.⁴²

Cabe señalar que, en el proceso de comunicación es importante el estilo utilizado, debido a que representa, la manera en que cada educando se relaciona y comunica con los demás; por cuanto, los niños que presentan conductas agresivas, mayormente hacen uso de este estilo de comunicación, manifestando actitudes inadecuadas en la comunicación con sus compañeros y adultos cercanos. Por su parte Estanqueiro A, (2006), establece que con el *estilo agresivo de comunicación* una persona;

Defiende sus derechos sin respetar los derechos de los demás. - Se considera superior. - Se sobrevalora. - No confía en los otros. - No sabe escuchar. Le gusta monopolizar la palabra. - Se muestra arrogante e intolerante. - Hace pocos elogios. - Hace críticas constructivas. - Reacciona mal a las críticas, aunque sean justas. - Tiende a responsabilizar a los demás de los fracasos. – Manifiesta falta de autodominio. - Procura imponer por la fuerza sus puntos de vista.⁴³

Es importante destacar que, además de las características mencionadas, los niños que presentan este tipo de comunicación carecen de empatía, imponen sus puntos de vista, sin sentir interés por las ideas de los otros, valiéndose en algunas ocasiones de la intimidación y agresión física.

Contrario a este estilo se encuentra el asertivo, que debe ser enseñado a los niños desde temprana edad tanto en el contexto familiar como en el

⁴²García J, et.al. (2010) Psicología del Desarrollo, volumen 1. Editorial UNED, [Libro en línea], fecha de consulta 04 de junio de 2015. Disponible en: <https://www.google.co.ve/search?hl=es&tbo=p&tbm=bks&q=isbn:8436260287>

⁴³ Estanqueiro A (2006), ***Principios de comunicación interpersonal: para saber tratar con las personas***. Narcea Ediciones, Madrid-España, p. 58, [Libro en línea] fecha de consulta 04 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?id=z4eWPI-3k0C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

escolar, debido que, el uso eficaz de la comunicación tiende a favorecer las relaciones interpersonales y beneficiar los vínculos afectivos en lo familiar, social y escolar. Otro elemento importante que surge es *la empatía*, que según Barudy J y Dantagnan M (2010), la definen como:

La capacidad de comprender las emociones de los demás y de poder responder en consonancia con estos sentimientos. En otras palabras, la empatía es la capacidad de ponerse en los zapatos del otro, manejando sus propias emociones e impulsos para enviar un mensaje de comprensión y de reconocimiento de la legitimidad del otro. ⁴⁴

En el caso que amerita la investigación, la empatía es la capacidad de entender los pensamientos y emociones, de ponerse en el lugar de los demás y compartir sus sentimientos. Por tanto, los niños y niñas con características empáticas se identifican con los compañeros y pueden manifestar solidaridad. Es de resaltar, que los padres pueden contribuir al desarrollo de esta conducta a través del modelo; siendo la manera más adecuada de fortalecer la empatía, tratándolos de entender con empatía y enseñarles a reconocer las emociones agradables y/o desagradables para ayudarles considerablemente en sus relaciones interpersonales.

Según Garaigordobil, García 2006 y Mestre, Frías y Samper 2004 (citado por Gutiérrez M, Escartí A y Pascual C 2011) establecen que la empatía incluye en las personas tanto respuestas emocionales como la capacidad para entender los estados afectivos de los demás, asimismo, está relacionada con la disposición de las personas a ejecutar comportamientos adecuados, también es un factor importante que ayuda a la inhibición de la agresividad. ⁴⁵

⁴⁴ Barudy J y Dantagnan M (2010), ***Los desafíos invisibles de ser padre o madre: Manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental***, Editorial GEDISA, Barcelona-España p. 191 [Libro en línea] fecha de consulta 04 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8497844130>

⁴⁵ Gutiérrez M, Escartí A y Pascual C (2011), ***Relaciones entre empatía, conducta prosocial, agresividad, autoeficacia y responsabilidad personal y social de los escolares***. Psicothema. Vol. 23, nº 1, pp. 13-19 ISSN 0214 - 9915. [Revista en línea], fecha de consulta 04 de diciembre de 2015. Disponible en: <http://www.psicothema.com/pdf/3843.pdf>

De igual manera, los autores antes señalados, indican que la empatía es “una respuesta afectiva de comprensión sobre el estado emocional de otros, que induce a sentir el estado en que se encuentra el otro”.⁴⁶ Es de resaltar que, la capacidad para la empatía comienza a desarrollarse en la infancia, por ende, los padres deben cubrir las necesidades afectivas de los hijos y enseñarles no solo a expresar sus sentimientos, sino también a descubrir y comprender los de los otros. Si los padres muestran poco afecto y comprensión ante lo que sienten o necesitan sus hijos, ellos jamás aprenderán a expresar sus propias emociones, a interpretar y sentir las de los otros. En este sentido, la falta de empatía o respeto es un indicador clave de los comportamientos agresivos en los escolares.

Cuadro: 3

Distribución de frecuencias para la dimensión: factores incidentes, conformada por el indicador: social.

indicador	Ítems	S		AV		N	
		fa	f%	fa	f%	fa	f%
Factor Social	Grupo de iguales						
	11. En las relaciones interpersonales con los iguales, mantienen una actitud desafiante.	2	33,3%	1	16,6%	3	50%
	12. Dentro del aula presentan conductas agresivas (ejemplo: golpes) que en oportunidades son evitados por los compañeros.	1	16,6%	4	66,6%	1	16,6%
	Promedio del Subindicador	24,9%		41,6%		33,3%	

⁴⁶ Gutiérrez M, Escartí A y Pascual C (2011), *Relaciones entre empatía, conducta prosocial, agresividad, autoeficacia y responsabilidad personal y social de los escolares*. Psicothema. Vol. 23, nº 1, pp. 13-19 ISSN 0214 - 9915. [Revista en línea], fecha de consulta 04 de diciembre de 2015. Disponible en: <http://www.psicothema.com/pdf/3843.pdf>

Cont. Cuadro 3

Distribución de frecuencias para la dimensión: factores incidentes, conformada por el indicador: social.

indicador	Ítems	S		AV		N	
	Como docente que atiende niño/as con conductas agresivas en el aula, observa que:	fa	f%	fa	f%	fa	f%
	Habilidades sociales						
	13. Con frecuencia surgen los conflictos dentro del aula ante el incumplimiento de las normas de cortesía (ejemplo: no Saluda, ni dan las gracias).	1	16,6%	1	16,6%	4	66,6%
	14. Cuando comparten juegos en el aula, imitan al docente.	1	16,6%	5	83,3%	-	-
	Promedio del Subindicador	16,6%		49,9%		33,3%	
	Relaciones interpersonales						
	15. La ausencia de valores en el aula afecta las relaciones interpersonales con los compañeros generando un ambiente conflictivo.	-	-	3	50%	3	50%
	16. Las conductas asertivas mejoran las relaciones interpersonales que se ven afectadas por el surgimiento de conflictos entre los iguales.	2	33,3%	4	66,6%	-	-
	Promedio del Subindicador	16,6%		58,3%		25%	
	Comunicación agresiva	1	16,6%	2	33,3%	3	50%
	17. Utilizan una forma de comunicación agresiva para intimidar a los compañeros hasta conseguir sus propios objetivos.	-		5	83,3%	1	16,6%
18. En la interacción con los compañeros utilizan un tono de voz alto, gesto de amenazas e insultos.							
Promedio del Subindicador	8,3%		58,3%%		33,3%		

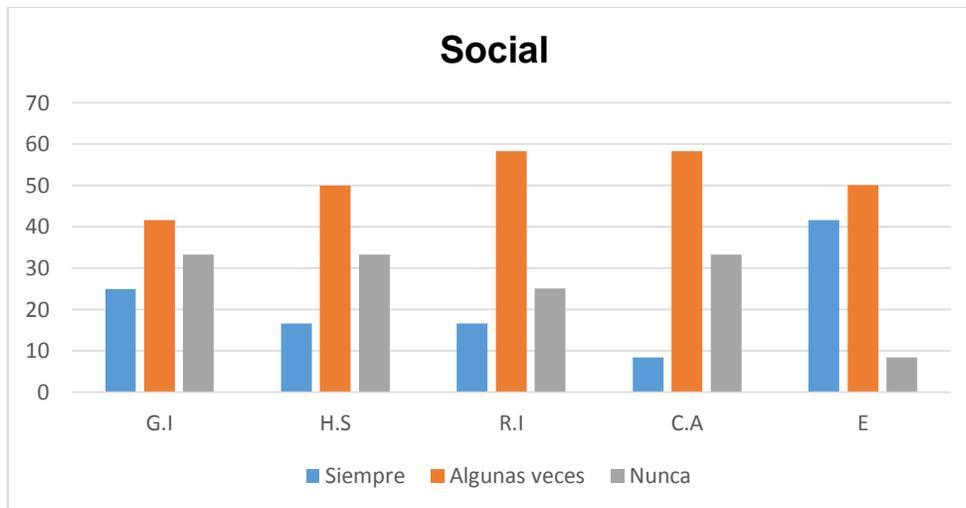
Cont. Cuadro 3

Distribución de frecuencias para la dimensión: factores incidentes, conformada por el indicador: social.

índice	Ítems	S		AV		N	
		fa	f%	fa	f%	fa	f%
	Empatía						
	19. Responden de manera adecuada ante los estados afectivos de los compañeros.	2	33,3%	3	50%	1	16,6%
	20. Tienen la capacidad de comprender las emociones de los compañeros, llegando a manifestar solidaridad.	3	50%	3	50%	-	-
	Promedio del Subindicador	41,6%		50%		8,3%	
	Promedio del Indicador	10,8%		25,81%		13,32%	

Grafico N° 2

Lectura: (G.I) Grupo de iguales, (H.S) Habilidades Sociales, (R.I) Relaciones Interpersonales, (C.A) Comunicación Agresiva, (E) Empatía.



1.2.1 Análisis de Resultados

De acuerdo con los valores reflejados en el indicador **Social**; se observa que según el Subindicador *Grupo de Iguales*, se determinó que en los ítems 11 y 12 los encuestados respondieron que el 41,6% algunas veces observan que los niños en las relaciones interpersonales con los iguales, mantienen una actitud desafiante. Asimismo, dentro del aula presentan conductas agresivas (ejemplo: golpes) que en oportunidades son evitados por los compañeros. El 33,3% respondió que nunca y el 24,9% siempre. Lo que permite señalar que para el personal encuestado el grupo de iguales ocasionalmente constituyen un factor relacional dentro del ambiente de aprendizaje que puede generar agresividad en los educandos. Puesto que a través de la observación de los compañeros los niños adquieren conductas inadecuadas, en ocasiones llegando a asumir una actitud desafiante no solo con los iguales sino también con docentes, lo cual afecta el clima del aula, generándose el conflicto y el rechazo de los compañeros.

En relación a ello, Del Barrio V y Roa M (2006), establecen que no solo los padres socializan con los hijos, los docentes y el grupo de iguales son otros medios, a través del cual los niños pueden adquirir conductas socialmente aceptables y/o inaceptables; es decir, dentro de aula ocasionalmente presentan elevados índices de agresividad, que son vistos por los profesores como niños difíciles, que en oportunidades son evitados por los compañeros, ocasionando en ellos aislamiento social, desmotivación, llevándoles a reunirse con iguales que reflejan esta misma conducta de rechazo, motivado por las acciones que realizan en el entorno escolar. Por ende la ausencia de una conducta proactiva socialmente, más que la agresividad, puede producir el rechazo del grupo de iguales.

Con respecto al, Subindicador *Habilidades Sociales* en los ítems 13 y 14, los encuestados señalaron que en un 49,9% algunas veces observan que

con frecuencia surgen los conflictos dentro del aula ante el incumplimiento de las normas de cortesía (ejemplo: no Saluda, ni dan las gracias). De igual manera, cuando comparten juegos en el aula, imitan al docente, mientras que el 33,3% se ubicó en la opción nunca y el 16,6% en siempre.

Por lo que puede establecerse, que la falta de habilidades sociales dentro del aula es un factor ocasional que genera agresividad entre los educando, De acuerdo a, esto Díaz y Sierra, 2008 (citado por Londoño L 2010) aseveran que la agresividad surge ante la falta de habilidades sociales para resolver los conflictos, debido a que, esta ausencia tiene como consecuencias que los niños presenten dificultades para tener buenas relaciones interpersonales con el grupo de iguales, de igual manera, impide resolver los conflictos de manera adecuada.

En cuanto a, el Subindicador *Relaciones Interpersonales* en los ítems 15 y 16, en relación a, la ausencia de valores en el aula afecta las relaciones interpersonales con los compañeros generando un ambiente conflictivo. Además, las conductas asertivas mejoran las relaciones interpersonales que se ven afectadas por el surgimiento de conflictos entre los iguales, el 58,3% de los encuestados respondieron algunas veces, mientras que el 25% nunca y el 16,6% dijo que siempre. Por ende, las relaciones interpersonales conjuntamente con la falta de valores constituyen ocasionalmente un factor generador de conductas agresivas, debido a que estos ayudan a que se forme un entorno de paz y armonía.

Según López C (2010), afirma que poseer buenas habilidades en las relaciones con los demás determina la calidad de nuestra vida. Para conseguirlo es necesario que nuestras relaciones interpersonales sean natural, sin malos entendidos y sin conflictos y todo ello se consigue sabiendo conversar correctamente con los demás. En la medida en que una persona se relaciona de forma adecuada con otros, recibe reforzamiento social positivo,

lo cual eleva su autoestima. Y se adquiere a través del aprendizaje en un proceso permanente de interacción con otras personas. Por tanto, el uso de valores son muy importante para llevar una buena convivencia, debido a que, permitir que se respeten las diferencias de cada estudiante, favoreciendo así la adquisición conductas asertivas y de esta manera se mejoran las relaciones interpersonales que se ven afectadas ante el surgimiento de conflictos en el ambiente de aprendizaje.

En relación a, el Subindicador *Comunicación Agresiva* se logró determinar que en los ítems 17 y 18, el 58% de los encuestados respondió que algunas veces los niños y niñas utilizan una forma de comunicación agresiva para intimidar a los compañeros hasta conseguir sus propios objetivos. De igual manera, en la interacción con los compañeros utilizan un tono de voz alto, gesto de amenazas e insultos; el 33,3% respondió que nunca y el 8,3% dijo que siempre.

En virtud a lo señalado, se puede determinar que las conductas agresivas de los estudiantes tienen incidencias en la comunicación agresiva, debido a que, los educandos al observar ese estilo de comunicación en los iguales, tratan de imitarlo, expresándose de manera desafiante, intimidando para hacerse respetar, sin tomar en cuenta las necesidades y derechos de los demás. Lo que corresponde con González M (2013) (*et. al.*) al señalar que en el estilo de comunicación agresivo; la persona que se comunica generalmente no tiene en cuenta la opinión del oyente o, si la tiene, quiere imponer sus deseos sin respetar los derechos de los demás. Dentro de las manifestaciones de actitudes agresivas en la comunicación se tienen; la voz alta, los gestos de amenaza, las descalificaciones, los insultos y las desconsideraciones.

De acuerdo a, el Subindicador *Empatía* en los ítems 19 y 20, en cuanto a si los estudiantes responden de manera adecuada ante los estados afectivos de los compañeros y si tienen la capacidad de comprender las emociones de

los compañeros, llegando a manifestar solidaridad. El 50% de los encuestados respondieron algunas veces, mientras que el 41,6% señaló que siempre y el 16,6% dijo nunca. De acuerdo a estos resultados, la Empatía constituye un factor relacional que dentro del ambiente de aprendizaje escolar contribuye a disminuir la agresividad en los niños y niñas de la institución educativa considerada.

Resultados que son compatibles con Garaigordobil, García 2006 y Mestre, Frías y Samper 2004 (citado por Gutiérrez M, Escartí A y Pascual C 2011) los cuales establecen que la empatía incluye en las personas tanto respuestas emocionales como la capacidad para entender los estados afectivos de los demás, asimismo, está relacionada con la disposición de las personas a ejecutar comportamientos adecuados, también es un factor importante que ayuda a la inhibición de la agresividad.

Finalmente el promedio del indicador, dejó ver que un 25,81% de los encuestados respondieron en la opción algunas veces, lo cual se puede determinar en el gráfico N° 2.

1.3. Factores Escolares

El contexto escolar además del familiar, es uno de los principales escenarios de socialización de los niños y niñas, por ende, tiene como misión orientar, formar y educar en valores y buenas costumbres; desarrollar pautas conductuales que les proporcione a los estudiantes una adecuada convivencia en la sociedad. No obstante, puede llegar a propiciar la aparición de síntomas de comportamientos agresivos. En relación a ello, Zapata R, Sorlano E, González A, Márquez V y López M (2015), aseveran, que la escuela al igual que la familia por sus estructuras, formas de organización, jerarquizaciones y patrones de interacción son los principales contextos modeladores del comportamiento de sus integrantes, por ende, es allí donde se puede producir

alteraciones en la socialización, generando en los niños y niñas comportamientos agresivos.⁴⁷ En este sentido, Armas M (2007) señala que:

El clima o atmosfera del centro educativo es crucial en el proceso de cambio de las conductas agresivas. Hay factores de tipo organizativo que favorecen el ambiente de agresividad: desorganización de espacios y horarios, masificación, espacios de clase pequeños, poco lugares para recreo, edificios descuidados, la dirección ineficaz, malas relaciones entre el profesorado, escasa participación del alumnado, ausencia de normas claras de convivencia.⁴⁸

En este sentido es pertinente señalar que, la escuela es una de las influencias sociales más importantes en el desarrollo de los niños, siendo fundamental tanto en términos de aprendizaje de contenidos como en convivencia, siempre y cuando este ambiente sea propicio para desarrollar estas capacidades, por tanto debe contar con una excelente infraestructura, además, las interacciones sociales con los docentes y compañeros son de suma importancia debido a que, contribuyen al desarrollo académico, enriquecimiento de su personalidad y mejoramiento de su conducta de no ser así el niño se convierte en un ser que siempre estará a la defensiva. Es este orden de ideas, Kröyer O, Muñoz M y Ansorena N (2012) definen el clima educativo como:

un constructo colectivo que reúne la percepción de los distintos actores educativos acerca del ambiente y las relaciones interpersonales que se establecen en el contexto escolar, determinado por elementos personales, estructurales y funcionales que integrados otorgan un estilo e identidad al centro, incidiendo en la calidad de las relaciones entre los miembros (Cornejo, 2001) por lo tanto, existe un fuerte vínculo entre clima escolar y convivencia.⁴⁹

⁴⁷ Zapata R, Sorlano E, González A, Márquez V, López M (2015). *Educación y salud en una sociedad globalizada*. Editorial Universidad de Almeida. [Libro en línea] fecha de consulta 05 de diciembre de 2015. Disponible en: https://books.google.co.ve/books?id=VjwwwBwAAQBAJ&dq=educacion+global+para+una+sociedad+globalizada&hl=es&source=gbs_navlinks_s

⁴⁸ Armas M (2007) *Prevención e Intervención ante Problemas de Conducta. Estrategias para Centros Educativos y Familiares*. I Edición. Editorial Wolters Kluwer España S.A. p.187 [Libro en línea], fecha de consulta 05 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8471978830>

⁴⁹ Kröyer O, Muñoz M y Ansorena N (2012) *Normativa y reglamentos de convivencia escolar, ¿una oportunidad o una carga para la escuela?* Educere • Investigación arbitrada • ISSN: 1316 - 4910 • Año 16, N° 55 • [Revista en línea], fecha de consulta 05 de diciembre de 2015. Disponible en: www.saber.ula.ve/dspace/bitstream/123456789/36832/1/articulo16.pdf

Se refiere, a la percepción que se tiene acerca de la convivencia, de la posibilidad de aprender, de relacionarse, y trabajar de manera correcta. Es de resaltar que, el docente debe promover un clima positivo, propicio para el aprendizaje y las buenas relaciones, caracterizado por la confianza, respeto mutuo, donde los estudiantes y profesores sienten que es posible participar y halla una buena disposición a aprender y cooperar. Por otro lado, dentro del entorno escolar se da la presencia de un *clima escolar* negativo que influye en las conductas agresivas de los educando.

Respecto a esto, Melendro M y Rodríguez A (2013), Establecen que en la escuela los niños y niñas además, de recibir conocimientos adquieren entrenamiento para las relaciones sociales. Por tanto, un clima escolar y un ambiente físico negativo pueden generar conductas agresivas en los educandos.⁵⁰ Es decir, un clima escolar negativo caracterizado por la inseguridad, desconfianza, temor, indisciplina, irrespeto, falta de apoyo y malos tratos, además de generar estrés, descontento, afecta negativamente los aprendizajes, rendimientos y las relaciones con los compañeros, generando un ambiente de agresividad. Es por ello que, el docente debe generar diferentes estrategias para crear un ambiente de afecto entre los estudiantes, que conduzca a disminuir los comportamientos agresivos en los niños y niñas, lo cual permitirá un mejor desarrollo socioemocional de los educandos.

Según Benites M, (2012), un clima escolar positivo está determinado por un estilo de convivencia basado en relaciones interpersonales de colaboración, cooperación, normas claras y pertinentes, al igual, que los valores institucionales coherentes y con una participación espontanea de todos los educandos.⁵¹

⁵⁰ Melendro M y Rodríguez A (2013), Intervención con Menores y Jóvenes en Dificultad Social, Editorial UNED. [Libro en línea], fecha de consulta 05 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8436266773>

⁵¹ Benites M (2012), **La convivencia escolar: una estrategia de intervención en Bullying**. • [Revista en línea], fecha de consulta 05 de diciembre de 2015. Disponible en: <http://www.observatorioperu.com/2012/agosto/bullying/la%20convivencia%20escolar%20una%20estrategia.pdf>

Asimismo, el autor antes mencionado indica que los factores que afectan un clima de convivencia positivo, son la agresión, conductas disruptivas en el aula, la falta de autoridad, el autoritarismo y la desmotivación de los estudiantes, debido a que, va a influir en un desmejoramiento en las relaciones interpersonales entre el docente y sus estudiantes perjudicando las relaciones de convivencia dentro del ambiente de aprendizaje.⁵²

Por ende, para lograr una excelente convivencia escolar, los niños y niñas deben cumplir con *las normas* establecidas dentro de la institución, el mismo autor asevera que para ello, “Las normas deben ser claras y pertinentes, de carácter constructivo, realistas, consensuadas y aceptadas por todos”.⁵³ Es decir, las normas son actitudes y expectativas compartidas, las cuales les permiten a los niños y niñas trabajar para tener una meta en común, pero cuando, dentro del aula se presenta la ausencia de normas, el grupo de estudiantes no pueden desarrollarse eficazmente, propiciando un clima de conflicto permanente con actitudes agresivas.

Por su parte, Zapata R (2015) (*et. et*). Señalan que, los niños agresivos no admiten perder, son incapaces de seguir reglas y normas, nunca mantienen la disciplina en clase, lo que genera rechazo por sus compañeros.⁵⁴ Por tanto, los estudiantes que son incapaces de seguir las normas establecidas dentro del ambiente de aprendizaje, tienen problemas en las relaciones interpersonales con los compañeros y docentes, debido a que, estas definen y determinan los derechos y deberes, y permiten a los estudiantes saber cómo actuar correctamente y así poder lograr una convivencia social armónica.

^{52,53} Benites M (2012), ***La convivencia escolar: una estrategia de intervención en Bullying.*** • [Revista en línea], fecha de consulta 05 de diciembre de 2015. Disponible en: <http://www.observatorioperu.com/2012/agosto/bullying/la%20convivencia%20escolar%20una%20estrategia.pdf>

⁵⁴ Zapata R, Sorlano E, González A, Márquez V, López M (2015). ***Educación y salud en una sociedad globalizada.*** Editorial Universidad de Almeida. [Libro en línea] fecha de consulta 05 de diciembre de 2015. Disponible en: https://books.google.co.ve/books?id=VjwwBwAAQBAJ&dq=educacion+global+para+una+sociedad+globalizada&hl=es&source=gbs_navlinks_s

De igual manera, Moreno (1998) (citado por Bravo I y Herrera L. 2011). Señala que los problemas de disciplina perjudican la existencia de una adecuada convivencia escolar, desarrollando conductas que implican mayor o menor dosis de agresividad que pueden desestabilizar por completo la vida cotidiana en el aula.⁵⁵

Los niños que presentan indisciplina desestabilizan la convivencia cotidiana del ambiente de aprendizaje, entorpeciendo e incluso haciendo imposible el logro de los objetivos de aprendizaje y formación que persigue el proceso educativo. Es de resaltar que, los estudiantes con problemas de disciplina presentan ausencia del auto-control, de respeto a los derechos de sus compañeros, se les hace imposible expresar sus emociones, desarrollar su autoestima, tener confianza en ellos como también, desarrollar el sentido del orden. Benites M (2012), establece que “un clima inapropiado de aprendizaje en el aula, va a provocar una actitud negativista en los alumnos y en el docente, dando lugar muchas veces a conflictos y al entorpecimiento de las relaciones interpersonales entre ellos”.⁵⁶

Por ello, el docente a través de estrategias debe propiciar un clima favorable para mantener activo el deseo de aprender del educando, lograr un aprendizaje significativo además, generar en él conductas asertadas. De lo contrario, los conflictos entre ellos serán constantemente, impidiendo e entorpeciendo el clima de convivencia en el aula. Por otro lado, García (2008) (citado por García F, *et. al* 2011), señala;

La relación profesor-alumno como una interacción; es decir, la acción de la influencia y la reciprocidad que se establece entre dos o más sujetos en un entorno definido. Esta relación maestro-alumno desempeña un papel muy importante en el desarrollo de las

⁵⁵ Bravo I y Herrera L. (2011). **Convivencia escolar en Educación Primaria**. Las habilidades sociales del alumnado como variable moduladora. Dedicar. Revista de educación e humanidades, [Revista en línea], fecha de consulta 04 de diciembre de 2015. Disponible en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3625214.pdf

⁵⁶ Benites M (2012), **La convivencia escolar: una estrategia de intervención en Bullying**. • [Revista en línea], fecha de consulta 05 de diciembre de 2015. Disponible en: <http://www.observatorioperu.com/2012/agosto/bullying/la%20convivencia%20escolar%20una%20estrategia.pdf>

competencias académicas, sociales y emocionales de los niños y niñas durante la educación infantil y primaria.⁵⁷

Es decir, las relaciones en el ambiente de aprendizaje deben ser correspondidas de igual manera tanto por el docente como los estudiantes para así crear un clima escolar armónico. De esta manera, el docente debe ser capaz de establecer una relación espontánea, de libertad responsable, de cordialidad, de estímulo permanente, de seguridad, de optimismo, de alegría, de serenidad, de paciencia ante las contradicciones y, sobre todo, tener la habilidad de favorecer el encuentro entre su persona y los estudiantes, manteniendo siempre un estilo de relación cercano, cálido y auténtico, de apoyo y respeto, a fin de evitar que se generen comportamientos agresivos que desestabilicen por completo el normal desenvolvimiento en el ambiente de aprendizaje.

Para, Pianta (1999) (citado por García F, *et. al* 2011), *las relaciones interpersonales docentes-estudiantes* son sistemas diádicos que juegan roles muy importantes en la regulación del comportamiento de los niños y niñas dentro de pequeños grupos sociales. Es decir, esta relación establecida, con sus cualidades puede desempeñar un papel en la conformación de la conducta del estudiante; la relación, a través de innumerables interacciones, regula o restringe el desarrollo de los dos individuos implicados.⁵⁸ Por tanto, el tipo de relación que se establecen entre ellos, condiciona el éxito de los educandos y el clima de convivencia en el aula.

Por su parte, Palmero F (2009) destaca que el docente desempeña un papel fundamental en el mejoramiento de la convivencia en la escuela y especialmente en el aula. Por tanto tiene mucho que aportar en la prevención de situaciones conflictivas entre los educandos. De igual manera, el autor

⁵⁷ García F, *et. al* (2011) *La relación maestro-alumno percibida por alumnado de primero de primaria*. Fórum de Recerca Nº 16 ISSN 1139-5486. p. 781 [Revista en línea], fecha de consulta 13 de febrero de 2016. Disponible en: http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/77330/fr_2011_8_4.pdf?sequence=1

⁵⁸ García F, *et. al* (2011) *La relación maestro-alumno percibida por alumnado de primero de primaria*. Fórum de Recerca Nº 16 ISSN 1139-5486. p. 781 [Revista en línea], fecha de consulta 13 de febrero de 2016. Disponible en: http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/77330/fr_2011_8_4.pdf?sequence=1

señala que cuando el docente se esfuerza por establecer contactos positivos con los estudiantes, ofreciéndoles atención individualizada, les trata con respeto, y les ofrece apoyo, disminuyen los comportamientos agresivos en el aula, mientras que por el contrario, cuando los desatiende y se comporta irrespetuosamente con ellos, fomenta la agresividad en el aula.⁵⁹

Por ende, la interacción docente-estudiante debe construirse en base a valores educativos, comenzando desde el respeto al otro, la solidaridad, amistad y el compañerismo. Además, el docente como parte esencial de la relación educativa está obligado a promover un ambiente óptimo para que se generen buenas relaciones basadas en la confianza y respeto mutuo. Y es allí desde su práctica pedagógica que puede generar una atmósfera tranquila, ordenada y orientada al aprendizaje de conductas adecuadas, siempre y cuando dedicándole tiempo a interactuar con los estudiantes, a expresar afecto e interés, evitando el rechazo, la lejanía, la ignorancia y el desinterés hacia ellos.

⁵⁹Palmero F (2009) *motivación y emoción*, ISSN-1138.-493.Castellón-España. [Revista en línea], fecha de consulta 15 de febrero de 2016. Disponible en: <http://reme.uji.es/articulos/numero32/article2/texto.html>

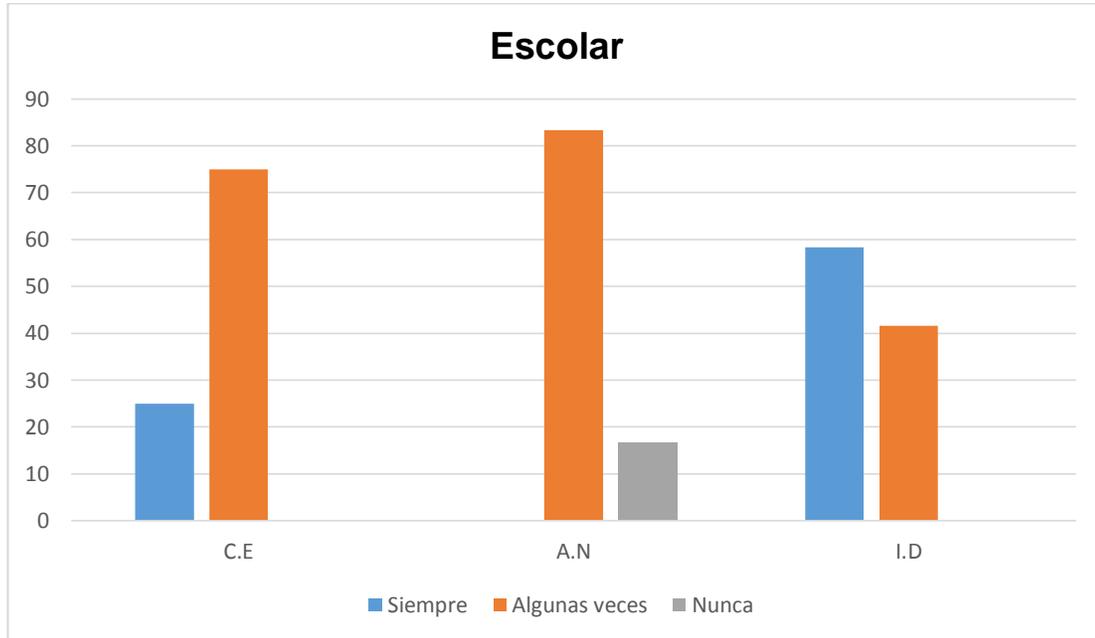
Cuadro: 4

Distribución de frecuencias para la dimensión: factores incidentes, conformada por el indicador: escolar.

indicador	Ítems Como docente que atiende niño/as con conductas agresivas en el aula, observa que:	S		AV		N	
		fa	f%	fa	f%	fa	f%
Factor Escolar	Clima escolar						
	21. Con frecuencia promueven entre iguales un clima positivo para compartir en el aula.	3	50%	3	50%	-	-
	22. Alteran el clima escolar cuando se falta el respeto entre ellos, porque responden de manera agresiva.	-	-	6	100%	-	-
	Promedio del Subindicador		25%		75,3%		-
	Ausencia de normas						
	23. Incumplen con las normas establecidas dentro del aula (ejemplo: no gritar).	-	-	6	100%	-	-
	24. No acatan normas cuando se les orientan que realicen trabajo en equipo, porque terminan peleando.	-	-	4	66,6	2	33,3
	Promedio del Subindicador		-		83,3%		16,6%
	Interacción docente – estudiante						
	25. Buscan crear un clima idóneo en el momento que comparten con los docentes.	3	50%	3	50%	-	-
26. Se preocupan en mantener una relación cercana, cálida, de apoyo, de respeto.	4	66,6	2	33,3	-	-	
Promedio del Subindicador		58,3%		41,6%		-	
Promedio del Indicador		13,8%		33,3%			

Grafico N° 3

Lectura: (C.E) Clima Escolar, (A.N) Ausencia de Normas, (I.D) Interacción Docente.



1.3.1 Análisis de Resultados

Con respecto a los resultados reflejados en el indicador **Escolar**; cuyos subindicadores son *Clima Escolar*, se determinó que en los ítems 21 y 22, los encuestados respondieron que el 75% algunas veces observan que los niños y niñas con frecuencia promueven entre iguales un clima positivo para compartir en el aula. De igual manera, alteran el clima escolar cuando se falta el respeto entre ellos, porque responden de manera agresiva. Mientras que el 25% dijo que siempre. En virtud a lo señalado, se puede determinar que las conductas agresivas tienen incidencia en un clima escolar negativo generado por la falta de respeto entre los escolares, sin embargo, al promover un clima positivo se logra disminuir los comportamientos agresivos. Respecto a esto,

Benites M, (2012), señala que un clima escolar positivo está determinado por un estilo de convivencia basado en relaciones interpersonales de colaboración, cooperación, normas claras y pertinentes, al igual, que los valores institucionales coherentes y con una participación espontanea de todos los educandos.

En cuanto a, el Subindicador *Ausencia de Normas* el 83,3% de los encuestados coincidieron en señalar que algunas veces los niños y niñas incumplen con las normas establecidas dentro del aula (ejemplo: no gritar). Y no acatan normas cuando se les orientan que realicen trabajo en equipo, porque terminan peleando. El 16,6% respondió que nunca. Según estos resultados los estudiantes no cumplen con las normas establecidas dentro del aula, lo cual genera problemas en las relaciones interpersonales con los iguales, al no actuar correctamente la convivencia del ambiente de aprendizaje se ve afectada. Por tanto, estos resultados reafirman lo establecido por Zapata R (2015) (et. el). Al señalar que, los niños agresivos no admiten perder, son incapaces de seguir reglas y normas, nunca mantienen la disciplina en clase, lo que genera rechazo por sus compañeros.

Por último, en el Subindicador *Interacción Docente-Estudiante*, los encuestados en un 58,3% consideraron que siempre los niños y niñas buscan crear un clima idóneo en el momento que comparten con los docentes, además, se preocupan en mantener una relación cercana, cálida, de apoyo, de respeto. El 41,6% respondió que algunas veces. Lo que permite señalar, que al promover un ambiente adecuado en base a valores se generan buenas relaciones tanto docente-estudiantes como estudiantes con el grupo de iguales. Todo ello, evita que se generen comportamientos agresivos que desestabilicen por completo el normal desenvolvimiento en el ambiente de aprendizaje. Al respecto, Palmero F (2009) destaca que el docente desempeña un papel fundamental en el mejoramiento de la convivencia en la escuela y especialmente en el aula. Por tanto tiene mucho que aportar en la

prevención de situaciones conflictivas entre los educandos. De igual manera, cuando el docente se esfuerza por establecer contactos positivos con los estudiantes, ofreciéndoles atención individualizada, les trata con respeto, y les ofrece apoyo, disminuyen los comportamientos agresivos en el aula, mientras que por el contrario, cuando los desatiende y se comporta irrespetuosamente con ellos, fomenta la agresividad en el aula.

En fin, en el promedio del indicador, se observa que un 33,3% de los encuestados respondieron en la opción algunas veces, lo cual se puede determinar durante el grafico N° 3.

CAPITULO II

I.I. ACCIONES EL DOCENTE

La escuela es uno de los factores socializadores más eficaces, donde el niño y la niña se ve juzgado por patrones diferentes a los del hogar. Y es en este contexto, donde los docentes pueden adaptar comportamientos en los educandos, abordando diferentes acciones que sean precisas como juegos cooperativos y refuerzos, para lograr en ellos una interacción eficaz y la adquisición de conductas adecuadas.

Por tanto, el docente debe estar en la capacidad de asumir grandes desafíos que se presentan en diversas situaciones dentro del aula según los comportamientos que le toque enfrentar, buscando mejorar el rendimiento en su labor diaria, perfeccionando y ofreciendo cambios positivos que beneficien a todos los estudiantes. Asimismo, debe actuar de la manera apropiada, ser el modelo dentro y fuera del aula, puesto que el ejemplo a seguir de los educandos siempre será el del docente. Además, debe lograr la socialización de la conducta agresiva, es decir; adaptar el comportamiento agresivo para que derive hacia un estilo asertivo, utilizando el juego como estrategia.

2.1. Juegos Cooperativos

De acuerdo a, lo antes mencionado, Woolfolk A, (2010), asevera que, “el juego permite a los niños experimentar de manera segura mientras aprenden acerca de su entorno, prueban nuevas conductas, resuelven problemas y se adaptan a nuevas situaciones”.⁶⁰ Además de ello el juego proporciona entretenimiento y diversión, ayuda a que los estudiantes se adapten a la realidad que le rodea, mejora la integración en el grupo del que forma parte, pierde el miedo a resolver sus problemas y dificultades; y también

⁶⁰ Woolfolk A, (2010). *Psicología educativa*. 11a. edición. p 79. Editorial Pearson Educación, México. J.

le ayuda aumentar su autoestima al sentirse participe de actuaciones que son apoyadas, reconocidas y valoradas por el grupo que interactúa en el juego.

El docente con la utilización de juegos puede desarrollar actitudes positivas y valores como *la tolerancia*, el respeto propio y de los demás, aprender a pactar, llegar a consensos, saber esperar y dialogar en vez de pelear. Asimismo, desarrollar la expresión y la comunicación, tanto la verbal como la gestual o corporal. De esta manera, mientras los niños se divierten, se está trabajando indirectamente en aquellos aspectos personales en los que presenta más dificultades, puesto que, la comunicación es un elemento necesario e imprescindible para la convivencia con los demás.

Según, Garaigordobil M, Fagoaga J (2006) establecen que el juego es una actividad que procura placer, entretenimiento y alegría, que les permite a los estudiantes expresarse libremente, encauzar las energías positivamente y descargar las tensiones. Además, se entra en contacto con los iguales y se aprenden normas de comportamiento. Asimismo, durante el juego se estimula la comunicación, la cooperación de los iguales y el desarrollo de variadas habilidades sociales, modificando la actitud egocéntrica a una de mayor colaboración, puesto que, los estudiantes tienen que ponerse de acuerdo con los compañeros que experimentan y reflejan diversas formas de relación emotiva, percepción, valoración de las situaciones, y así coordinar sus acciones con los demás, ayudarse, complementarse con el rol del compañero, para contribuir a un fin común.⁶¹

Por ende, el docente debe implementar *juegos cooperativos*, que se acerquen a las necesidades, intereses y motivaciones de los educandos para lograr disminuir en ellos los comportamientos agresivos. Puesto que, los mismos permiten a los niños y niñas aprenden a compartir, relacionarse con los otros, preocuparse por los sentimientos de los demás y a trabajar juntos

⁶¹ Garaigordobil M. Fagoaga J (2006). *El juego cooperativo para prevenir la violencia en los centros escolares: evaluación de programas de intervención para la educación infantil, primaria y secundaria*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección general de Educación, Formación profesional, e Innovación Educativa. [Libro en línea], fecha de consulta 04 de junio de 2016. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8436942477>

por un mismo objetivo. En estos juegos se evita el estereotipo del buen o mal jugador, en cuanto a que todo el grupo funciona como un conjunto en el que cada estudiante puede aportar diferentes habilidades y capacidades.

Según, Torres E (2008) señala que;

Los juegos cooperativos son propuestas que buscan disminuir las manifestaciones de agresividad en los juegos promoviendo actitudes de sensibilización, cooperación, comunicación y solidaridad. Buscan la participación de todos, predominando los objetivos colectivos sobre las metas individuales. Las personas juegan con otros y no contra otros, juegan para superar desafíos u obstáculos y no para superar a los otros.⁶²

Es decir, el hacer uso de estos juegos se puede desarrollar en los estudiantes actitudes necesarias para poder resolver problemas, de manera colectiva. Promover la sensibilización para reconocer como están sus compañeros, en cuanto a sus preocupaciones, expectativas y necesidades, ubicándose siempre en la situación del otro.

Por tanto, la cooperación es una alternativa que puede aplicar el docente para ayudar a resolver problemas y conflictos entre los estudiantes, siempre buscando la participación de todos, sin que nadie quede excluido, independientemente de las características, experiencias previas o habilidades personales, se debe generar un clima placentero orientado hacia metas colectivas y no hacia metas individuales, centrarse en la unión y la suma de aportes individuales, evitando el unos contra otros. Convirtiéndose entonces, en un importante recurso para promover una educación en valores favoreciendo la adquisición de conductas adecuadas, evitando las rivalidades con los iguales facilitando un clima positivo donde no tienen cabida los comportamientos agresivos.

⁶² Torres E (2008) *juego cooperativo en la educación*. Revista digital innovación y experiencias educativas. ISSN 1988-6047. [Revista en línea], fecha de consulta 06 de junio de 2016. Disponible en: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_11/ELENA_TORRES_1.pdf

En este mismo orden de ideas, Mejía E (2006), establece que los juegos cooperativos son;

aquellos juegos en los que para conseguir un resultado se requiere que todo el grupo asuma los mismos objetivos y reglas, que todos participen y que la cooperación se realice en forma coordinada, con el fin de emplear al máximo las energías.⁶³

En los juegos cooperativos se minimizan las competencias y se pone en énfasis la participación de todos los estudiantes, resaltando la importancia de la unión y el esfuerzo colectivo para alcanzar un objetivo en común, siempre acompañados de actitudes que favorezcan la tolerancia, el respeto, la solidaridad, la cooperación, la valoración y la incorporación de todos, sin la presión que genera la competencia para alcanzar un resultado, por tanto, al no existir la preocupación por ganar o perder, el interés se centra en la participación. El autor antes mencionado expresa que;

Las actitudes de colaboración llevan asociadas el desarrollo del autoconcepto, de la empatía, el aprecio hacia uno mismo y hacia los demás, de la comunicación, las relaciones sociales, además aumenta la alegría, ya que desaparece el miedo al fracaso y a ser rechazado por los demás.⁶⁴

Es decir, estas actitudes contribuyen en la búsqueda de objetivos comunes, pensar en todos los compañeros y no en los intereses individuales, aunque sí en cada aporte individual para el logro de las metas comunes. Éste implica, asumir una responsabilidad solidaria individual para aportar a la responsabilidad grupal para el mejoramiento de la experiencia, pues se busca crear relaciones menos competitivas, menos excluyentes y más respetuosas, armoniosas, afectivas y empáticas.

Sumado a lo expuesto, el autor antes mencionado asevera que; los juegos cooperativos no son diferentes a otros, sólo que su esencia radica en dejar a un lado el sentido competitivo; el ser ganador o perdedor. De igual

^{63, 64} Mejía E (2006) *El Juego Cooperativo Estrategia para reducir la agresión en los estudiantes escolares*. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia. 2006. p.27, 28 [Documento en línea], fecha de consulta 07 de junio de 2016. Disponible en: http://viref.udea.edu.co/contenido/pdf/07_el_juego_cooperativo.pdf

manera, señala que en este tipo de juego se desarrolla la cooperación, la aceptación, la participación y la diversión; lo cual induce al estudiante a adoptar conductas adecuadas, dejando a un lado los comportamientos agresivos. Por ende, es de suma importancia que el docente aplique este tipo de juego en las labores escolares y asegurar en los estudiantes un futuro lleno de goce, honestidad, respeto y colaboración consigo mismo y con los demás.⁶⁵

Según Torres E (2008) Entre las ventajas de los juegos cooperativos se encuentran;

-el niño participa por el mero placer de jugar y no por el hecho de lograr recibir un premio. –aseguran la diversión al desaparecer la amenaza de no alcanzar el objetivo marcado. –favorecen la participación de todos. –permiten establecer relaciones de igualdad con el resto de los participantes. –buscan la superación personal y no el superar a los otros. -el niño percibe el juego como una actividad conjunta, no individualizada. – libera de la competición. El objetivo es que todas las personas participen para alcanzar una meta en común. –libera de la eliminación. Se busca la participación de todos, la inclusión en vez de la exclusión. –libera de la agresión. Dado que el resultado se alcanza por la unión de esfuerzos, desaparecen los comportamientos agresivos hacia los demás.⁶⁶

El docente al implementar los juegos cooperativos desarrolla en los estudiantes actitudes cooperativas; (el conocimiento mutuo, la comunicación, la confianza, la cooperación), habilidades sociales;(superación de prejuicios, regulación de conflictos, crítica, toma de decisiones), además, le ayuda con la autoestima, autocontrol emocional, el reconocimiento y expresión de emociones y la empatía, todo ello contribuye a disminuir los comportamientos agresivos que se presentan dentro del aula.

Cabe destacar que, Garaigordobil M, Fagoaga J (2006) señalan que, entre las características de los juegos cooperativos se encuentran en primer lugar, la participación; donde todos los miembros del grupo participan, no

⁶⁵ Mejía E (2006) *El Juego Cooperativo Estrategia para reducir la agresión en los estudiantes escolares*. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia. 2006. [Documento en línea], fecha de consulta 07 de junio de 2016. Disponible en: http://viref.udea.edu.co/contenido/pdf/07_el_juego_cooperativo.pdf

⁶⁶ Torres E (2008) *juego cooperativo en la educación*. Revista digital innovación y experiencias educativas. ISSN 1988-6047. [Revista en línea], fecha de consulta 06 de junio de 2016. Disponible en: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_11/ELENA_TORRES_1.pdf

habiendo nunca eliminados, ni nadie que gane o pierda. Debido a que, el objetivo consiste en alcanzar metas grupales, por tanto se necesita la intervención de todos. Seguidamente, la comunicación y la interacción amistosa; porque todos los juegos estructuran procesos de comunicación intragrupo que implican escuchar, dialogar, tomar decisiones, todas ellas estimulando la interacción amistosa entre los miembros del grupo, de igual forma, la expresión de sentimientos positivos en relación a los otros potencian los procesos en los que los jugadores dan y reciben ayuda del grupo de iguales a fin de conseguir objetivos comunes.

Por último, la cooperación; siendo un proceso de interacciones sociales permanentes en dar y recibir ayuda para contribuir a una meta de grupo. En estos juegos los objetivos de los jugadores están estrechamente vinculados, de tal modo, que cada uno de ellos puede alcanzar sus objetivos si los otros alcanzan los suyos.⁶⁷ Debido a las características antes mencionadas, es importante ponerlas en práctica en los estudiantes, puesto que estos valores contribuyen a la disminución de las conductas agresivas, debido a que la cooperación es necesaria para resolver tareas y problemas de forma conjunta a través de unas relaciones basadas en la reciprocidad y no en el poder o en el control. En cuanto a, la comunicación desarrollan la capacidad para expresar deliberadamente estados de ánimo, percepciones, conocimientos, emociones, perspectivas, logrando la participación de todos los estudiantes, evitando la selección y discriminación.

Al respecto, Cerdas E (2013), indica que, el docente al poner en práctica los juegos cooperativos, logra generar un sentido de pertenencia al grupo, debido a que cada miembro acepta y reconoce cuáles son sus fortalezas para aportar al grupo y cuáles son las actitudes que requiere fortalecer con la

⁶⁷ Garaigordobil M. Fagoaga J (2006). *El juego cooperativo para prevenir la violencia en los centros escolares: evaluación de programas de intervención para la educación infantil, primaria y secundaria*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección general de Educación, Formación profesional, e Innovación Educativa. [Libro en línea], fecha de consulta 04 de junio de 2016. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8436942477>

colaboración de los compañeros. También, generan oportunidades para el desarrollo de las relaciones interpersonales, las responsabilidades individuales y colectivas, la creatividad, la resolución alternativa de conflictos, la comunicación, el trabajo en equipo, el desarrollo y fortalecimiento de habilidades que coadyuvan al desarrollo de la personalidad del educando.⁶⁸

En este orden de ideas, con los juegos cooperativos se consigue disminuir las conductas agresivas, se incrementan los mensajes positivos hacia los iguales y se mejoran las conductas asertivas. Debido a que no tienen como meta ganar o perder, sino por el contrario el objetivo principal todos los estudiantes es común y la idea es superar de manera colectiva los retos que se presenten en el juego, sin necesidad de superarse unos a otros, sino jugar todos juntos para lograr la meta. En general son muy divertidos, para todos y favorecen la participación y la integración tanto de los más tímidos o los menos habilidosos, de modo que mejoran sus niveles de confianza y se desarrollan buenas relaciones interpersonales. Además, estos juegos favorecen el sentido de pertenencia a un grupo, es decir, un estudiante, se siente a gusto e identificado con los iguales, entre los cuales cooperan para lograr un objetivo común.

En tal sentido Mejía E, (2006). Establece que el docente durante la aplicación de juegos cooperativos debe dar ejemplo de comportamientos ricos en tolerancia, aceptación, respeto y solidaridad. Utilizar frases que estén alejadas de la competencia y del sometimiento a la exclusión en las que se ven incluidos todos los estudiantes, tales como; “todos participan, no vamos a empujar, tranquilos que todos van a realizar la actividad y ningún compañero queda por fuera”.⁶⁹

⁶⁸ Cerdas E (2013) *Experiencias y aprendizajes con juegos cooperativos*. Vol 6. Revista de paz y conflictos. Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), Universidad Nacional, Costa Rica. [Revista en línea], fecha de consulta 08 de junio de 2016. Disponible en: <http://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/812/935>

⁶⁹ Mejía E (2006) *El Juego Cooperativo Estrategia para reducir la agresión en los estudiantes escolares*. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia. 2006. [Documento en línea], fecha de consulta 07 de junio de 2016. Disponible en: http://viref.udea.edu.co/contenido/pdf/07_el_juego_cooperativo.pdf

Puesto que, el docente es el modelo a seguir dentro del aula, al momento de ejecutar los juegos cooperativos con los educandos, debe poseer actitudes positivas, dando así el ejemplo y favoreciendo la adquisición de valores como el compañerismo, la solidaridad, igualdad, participación, empatía, la tolerancia. Además, debe lograr que los estudiantes aprendan a desenvolverse y ayudar a los iguales, utilizando frases que ayuden al grupo a desarrollar actitudes de confianza y colaboración alcanzando objetivos comunes de manera participativa, mientras todos se divierten.

Cuadro: 5

Distribución de frecuencias para la dimensión: Acciones del Docente, conformada por el indicador: Juegos Cooperativos.

indicador	Ítems Como docente que atiende niño/as con conductas agresivas en el aula, observa que:	S		AV		N	
		fa	f%	fa	f%	fa	f%
Juegos Cooperativos	Manejo de tolerancia						
	27. Por medio del juego se crean relaciones menos conflictivas, creando un ambiente de respeto.	4	66,6%	2	33,3%	-	-
	28. Con los juegos cooperativos, aprenden normas de comportamiento para tolerarse entre ellos.	4	66,6%	2	33,3%	-	-
	29. Los juegos cooperativos disminuyen las manifestaciones de agresividad.	5	83,3%	1	16,6%	-	-
	Promedio del Subindicador		72,1%		27,7%	-	-
Promedio del Indicador		24%		9,2%	-	-	

Grafico N° 4



2.1.1. Análisis de Resultados

En relación a, los valores reflejados en el indicador **Juegos Cooperativos**; se observa que el Subindicador *Manejo de Tolerancia*, se determinó que en los ítems 27,28 y 29, el 72,1% de los encuestados respondieron que siempre observan que por medio del juego se crean relaciones menos conflictivas, creando un ambiente de respeto. Y que al implementar juegos cooperativos, aprenden normas de comportamiento para tolerarse entre ellos, logrando disminuir las manifestaciones de agresividad. Mientras que el 27,7% respondió algunas veces. De acuerdo a los resultados, los juegos cooperativos no constituyen un factor relacional que dentro del ambiente de aprendizaje escolar genere agresividad en los niños y niñas de la institución educativa considerada, sino por el contrario con la utilización de juegos se pueden desarrollar en los educandos actitudes positivas y valores como la tolerancia, el respeto propio y de los demás, logrando de esta manera disminuir los comportamientos agresivos.

Resultados que son compatibles con lo establecido por Torres E (2008) al señalar que; los juegos cooperativos son propuestas que buscan disminuir las manifestaciones de agresividad en los juegos promoviendo actitudes de sensibilización, cooperación, comunicación y solidaridad. Buscan la participación de todos, predominando los objetivos colectivos sobre las metas individuales. Las personas juegan con otros y no contra otros, juegan para superar desafíos u obstáculos y no para superar a los otros. Por tanto, mediante la implementación de juegos cooperativos se minimizan las competencias y se pone en énfasis la participación de todos los estudiantes, desarrollando en ellos actitudes necesarias para poder resolver problemas de manera adecuada.

Con base a la situación descrita, el promedio del indicador se ubica en la opción siempre con el 24%, lo cual se puede determinar en el grafico N° 4.

2.2. Refuerzos

Se refiere a las acciones que puede usar el docente para modificar la conducta de los educandos, utilizando estímulos agradables, con el objetivo de reconocer los logros y estimular la repetición de tal comportamiento. Es de resaltar que, el refuerzo estimula las buenas actitudes y genera que los estudiantes adquieran mayor confianza en sí mismos, logrando disminuir los comportamientos agresivos y fomentar actitudes más adecuadas.

En relación a ello, Márquez J, Díaz J, Cazzato S (2007), aseveran que, *el refuerzo* “es la consecuencia (estímulo) que sigue a una respuesta y aumenta la probabilidad de ocurrencia de ésta”.⁷⁰ Es de señalar que, en el ambiente de aprendizaje el docente utiliza este procedimiento aplicando un estímulo; a su vez llamado reforzador, el cual se utiliza para conseguir que en los estudiantes aumente las posibilidades de que una conducta asertiva pueda

⁷⁰ Márquez J, Díaz J, Cazzato S (2007), *La Disciplina Escolar: Aportes de las Teorías Psicológicas*. Revista de Artes y Humanidades UNICA, Vol. 8, núm. 18, Universidad Católica Cecilio Acosta, Maracaibo, Venezuela. [Revista en línea], fecha de consulta 08 de junio de 2016. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/1701/170118447007.pdf>

ocurrir y repetirse. Por ende, es necesario darle a los educando algo que les guste cuando su comportamiento es adecuado y evitarle una situación o tarea que le desagrade. En ambos casos, obtiene un beneficio por comportarse de manera correcta y es probable que lo repita para alcanzar la recompensa. Es necesario aclararles a los estudiantes las conductas que se tienen que corregir y los premios que puede conseguir.

En este mismo orden de ideas, Woolfolk A (2010), asevera que *reforzamiento positivo* es el “fortalecimiento del comportamiento al presentar un estímulo deseado después de que aquél ocurre”.⁷¹ es decir, consiste en ofrecer una recompensa por una acción o comportamiento deseado, este reforzador puede definirse no solo como un procedimiento, sino también como una proceso que ayuda al docente a incrementar o mantener una conducta en los estudiantes. Por ejemplo un niño que respete a sus compañeros mientras se trabaja en equipo y ordene el material de la clase después de ser utilizado, será premiado con la actividad que le guste al finalizar la clase.

Por su parte, Quintanar A (2013), señala que los *premios* son recursos pedagógicos empleados para garantizar la repetición de conductas o comportamientos deseables. El docente debe usarlo de manera adecuada debido a que, puede provocar en muchos casos la respuesta contraria. Por tanto, su correcta utilización logra que los niños aprenden a corregir y superar el error o a repetir la conducta deseada. Por el contrario, si es empleado incorrectamente, los estudiantes tomarán el premio como condición necesaria para corregir el error o para realizar de nuevo la conducta deseable, es decir, que se convertirían en sustitutos del objetivo deseado, estableciéndose una situación de dependencia entre acción y premio. Llegando a perder de este modo su valor ya no se trataría, por ejemplo, de no empujar a mis compañeros

⁷¹ Woolfolk A, (2010). *Psicología educativa*. 11a. edición. p 79. Editorial Pearson Educación, México. J.

para cambiar mi comportamiento, sino de no empujarlo para recibir un premio: "qué me das o haces si no lo hago".⁷²

Cabe acotar que, los premios han de ser aplicados a muy corto plazo de la situación premiada. Puesto que un excesivo plazo entre la situación y la aplicación del premio dificulta la necesaria vinculación entre ambos. También, deben ser de carácter inmaterial, como una palabra amable, una sonrisa, una alabanza, para evitar que sea solo el premio lo más deseable de la situación pretendida. Asimismo, la abundancia de premios provoca saturación y éstos acaban perdiendo su efecto positivo.

En este orden de ideas, Bados A y García E (2011) distinguen diversos tipos de reforzadores positivos

-Los reforzadores naturales son aquellos que se emplean habitualmente en el medio de la persona para reforzar la conducta en cuestión; por ejemplo, premiar la conducta de estudio con

alabanzas y buenas notas. - Los reforzadores sociales incluyen la atención y los elogios o aprobación. Específicamente, pueden distinguirse las expresiones orales de aprobación (me gusta cuando tú... ¡buen trabajo!, ¡genial!, gracias por..., me gusta cómo has explicado esto, estoy muy orgulloso de ti cuando...), las expresiones o símbolos escritos de aprobación y las expresiones no verbales de aprobación (sonreír, guiñar un ojo, mandar un beso, aplaudir, aprobar con la cabeza, besar, abrazar, acariciar).⁷³

En el ambiente de aprendizaje, los refuerzos mencionados anteriormente ayudan a crear un clima de clase favorable, por tanto el docente debe mantener un control de comportamientos en el aula, estar basado en un enfoque de refuerzo positivo creando una atmósfera que invita a aprender, debido a que, se concentra incrementar y mantener conductas asertivas, dejando a un lado los comportamientos agresivos entre los estudiantes. Cabe destacar que, Requena M, Sainz P (2009) asevera que Skinner baso su teoría

⁷² Quintanar A (2013), Revista Digital el recreo. Facultad de Educación de Toledo. [Revista en línea], fecha de consulta 08 de junio de 2016. Disponible en: <http://revistamagisterioelrecreo.blogspot.com/2013/04/tienen-valor-educativo-los-premios-y.html>

⁷³ Bados A y García E (2011) *Técnicas Operantes*. Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos. Facultad de Psicología, Universidad de Barcelona. [Documento en línea], fecha de consulta 09 de junio de 2016. Disponible en: <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/18402/1/T%C3%A9cnicas%20operantes%202011.pdf>

en el uso del denominado condicionamiento operante, el cual es un tipo de aprendizaje que implica que la persona recibe un refuerzo positivo tras realizar alguna acción previamente pactada. Además, fue uno de los autores que con mayor ímpetu defendió el comportamiento de las personas, es decir, la personalidad viene determinada por las respuestas obtenidas de sus acciones, siendo esta un grupo de comportamientos que se efectúan según se obtengan refuerzos positivos o no.

Es de señalar que, Skinner denominó refuerzo a los estímulos que hacían más probables la aparición de una respuesta, los cuales pueden ser materiales, sociales o actividades. Los clasifico en positivos y negativos, en cuanto a los refuerzos positivos estos aumentan la probabilidad de la respuesta por producir consecuencias agradables. Mientras que los refuerzos negativos hacen que aumente una respuesta para evitar una consecuencia desagradable.⁷⁴

Es decir, los estudiantes al recibir recompensas por su comportamiento asertivo, repiten esta conducta con la esperanza de volver a recibir la recompensa. En cuanto al reforzamiento negativo, los estudiantes desean evitar consecuencias negativas pero también pueden olvidar la consecuencia con facilidad luego de que haya pasado. Es por esto que pueden hacer falta muchos más intentos para que un niño aprenda por medio de refuerzos negativos. Sin embargo, una vez que aprenden que ocurrirá la misma consecuencia cada vez que suceda el comportamiento negativo, serán más propensos a detener la conducta y actuar de manera asertiva. En fin, el docente al implementar refuerzos le permiten moldear comportamientos y generar en los estudiantes una metodología positiva de respuesta frente a los problemas.

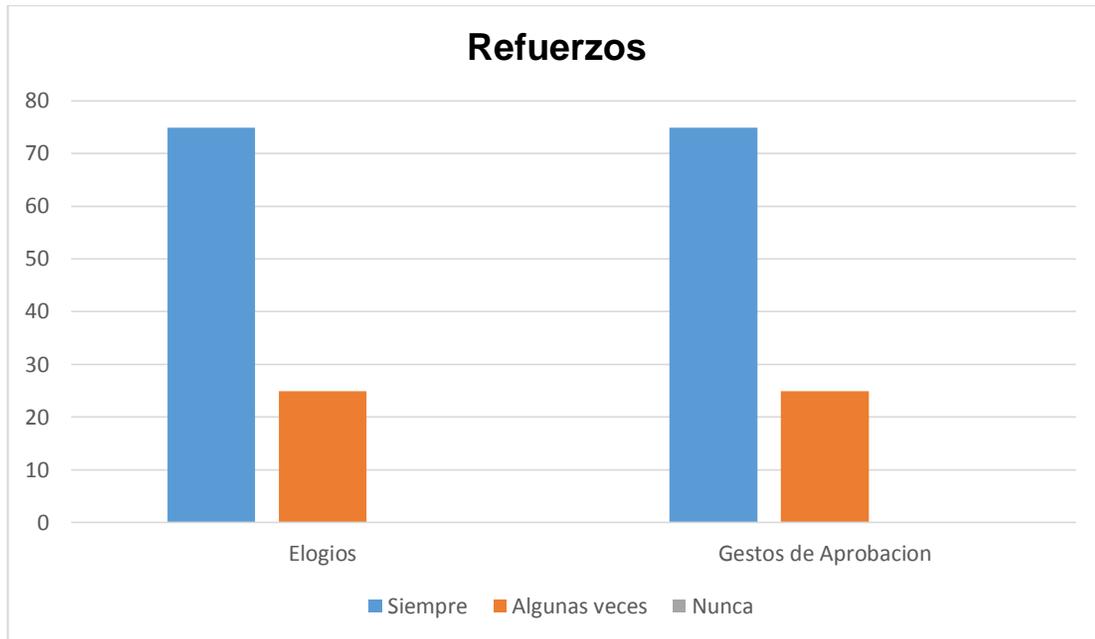
⁷⁴ Requena M, Sainz P (2009), *didáctica de la educación infantil*. Editex, [Libro en línea], fecha de consulta 09 de junio de 2016. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8497715446>

Cuadro: 6

Distribución de frecuencias para la dimensión: Acciones del Docente, conformada por los indicadores: Refuerzos.

índice	Ítems Como docente que atiende niño/as con conductas agresivas en el aula, observa que:	S		AV		N	
		fa	f%	fa	f%	fa	f%
Refuerzos	Elogios						
	30. Al utilizar palabras amables como “que bien te estas portando” se fortalece la conducta deseada.	4	66,6%	2	33,3%	-	-
	31. Al escribirle en el cuaderno notas como “felicitaciones, sigue así” la conducta mejora notablemente en el aula.	5	83,3%	1	16,6%	-	-
	Promedio del Subindicador		74,9%		24,9%		
	Gestos de Aprobación						
	32. Al responderle con una sonrisa, asentimiento de cabeza la conducta mejora.	4	66,6%	2	33,3%	-	-
	33. Cuando se le coloca una carita feliz en el cuaderno diciéndole que se la gana porque se portó bien, se muestra afable con los compañeros.	5	83,3%	1	16,6%	-	-
Promedio del Subindicador		74,9%		24,9%		-	
Promedio del Indicador		37,4%		12,4%		-	

Grafico N° 5



2.2.1. Análisis de Resultados

De acuerdo a, los resultados arrojados en el indicador **Refuerzos**; cuyos subindicadores son *Elogios*, en los ítems 30 y 31, el 74,9% del personal docente encuestado respondió que siempre al utilizar palabras amables como “que bien te estas portando” se fortalece la conducta deseada. De igual manera, al escribirle en el cuaderno notas como “felicitaciones, sigue así” la conducta mejora notablemente en el aula. El 24,9% señaló que algunas veces. Sobre la base de los resultados, se puede decir que los refuerzos son un factor funcional dentro del ambiente de aprendizaje, debido que, al ser reforzadas las conductas asertivas, se logra disminuir los comportamientos agresivos de los educandos. Por lo que, Woolfolk A (2010), asevera que reforzamiento es el fortalecimiento del comportamiento al presentar un estímulo deseado después de que aquél ocurre, es decir, se hace necesario darles a los educandos algo

que les guste o les llame la atención cuando su conducta es asertiva, puesto que de esta manera sabrá que obtendrá un beneficio al comportarse de manera adecuada, aumentando las posibilidades de que dicha conducta repetirse.

Asimismo en el Subindicador *Gestos de Aprobación* en los ítems 32 y 33, el 74,9% de los encuestados señalaron que, en los educados al responderle con una sonrisa, asentimiento de cabeza la conducta mejora. Igualmente, cuando se le coloca una carita feliz en el cuaderno diciéndole que se la gana porque se portó bien, se muestra afable con los compañeros. En virtud a lo señalado, el uso de refuerzo como los gestos de aprobación contribuyen a crear un clima escolar positivo al incrementarse y mantener conductas asertivas.

Al respecto, Bados A y García E (2011) distinguen diversos tipos de reforzadores que contribuyen a la adquisición de conductas asertivas, entre ellos; los reforzadores naturales que se emplean habitualmente en el medio de la persona para reforzar la conducta en cuestión; por ejemplo, premiar la conducta de estudio con alabanzas y buenas notas. - Los reforzadores sociales que incluyen la atención y los elogios o aprobación. Específicamente, pueden distinguirse las expresiones orales de aprobación (me gusta cuando tú... ¡buen trabajo!, ¡genial!, gracias por..., me gusta cómo has explicado esto, estoy muy orgulloso de ti cuando...), las expresiones o símbolos escritos de aprobación y las expresiones no verbales de aprobación (sonreír, guiñar un ojo, mandar un beso, aplaudir, aprobar con la cabeza, besar, abrazar, acariciar. En resumidas cuentas, el refuerzo es una de las mejores estrategias para el manejo de la conducta, genera autoestima y respeto entre los estudiantes.

Finalmente, en el promedio del indicador, se observa que el 37,4% de los encuestados respondieron en la opción siempre, lo cual se puede determinar en el grafico N° 5.

CAPITULO III

II. PROGRAMA DE ORIENTACIÓN PSICOLÓGICA EDUCATIVA DIRIGIDO A LOS DOCENTES PARA EL MANEJO DE LAS CONDUCTAS AGRESIVAS EN EL AULA

TITULO: Sumamos Amigos y Restamos Agresividad

ÁREA: Orientación para la Prevención y Desarrollo

3.1. Introducción del Programa

La orientación educativa es un conjunto de actividades destinadas a los estudiantes, docentes, padres y representantes, con el fin de contribuir al desarrollo de sus tareas dentro del contexto escolar. De igual manera, es reconocida como una disciplina científico-técnica, cuya finalidad es ayudar y acompañar a todas las personas de forma continua y a lo largo de su vida, con el objetivo de potenciar la prevención y el desarrollo humano en todas sus áreas. En relación a ello, Dietrich (1994:54) señala que; “la orientación psicológica es la relación auxiliante y preventiva, en la que el orientador, sirviéndose de la comunicación lingüística y sobre la base de métodos estimulantes y corroborantes, intenta originar en el orientado un proceso activo de aprendizaje de tipo cognitivo emocional, donde se puede mejorar su disposición a la autoayuda, su capacidad de autodirección y su competencia operativa”.

Es de resaltar que, en este proceso está inmerso y ocurre de forma paralela a la actividad educativa, la cual también se ocupa de estimular el desarrollo integral del individuo, posibilitando su participación activa, crítica y transformadora en la sociedad. Cabe destacar, que la intervención se realiza mediante el diseño, ejecución y evaluación de programas dirigidos a la producción de cambios necesarios en el estudiante y en los diferentes

contextos en los que participa para lograr su plena satisfacción socio-emocional.

De acuerdo a ello, Bortone di Muro R. (2009) asevera que la orientación educativa “es una disciplina científica, que persigue el desarrollo personal e integral del individuo, a través de programas dirigidos a la prevención, desarrollo y formación integral de los usuarios”. Por tanto, es necesario que el contexto educativo además de enfocarse en la formación integral de los estudiantes también debe educar en cuanto a la formación personal de los mismos, debido a que, es de suma importancia abarcar al educando en todos sus aspectos para que logren un buen manejo de su vida y adecuada relaciones interpersonales.

De igual manera, el personal encargado de esta responsabilidad debe estar preparado para asumir estos retos, tanto los docentes, orientadores, psicólogos, directivos y la comunidad en general que hacen vida en el centro educativo. Es de resaltar que, los docentes cumplen un rol fundamental en el diagnóstico de las necesidades que se presentan en las aulas de clases, son los primeros agentes que pueden detectar las necesidades antes que se conviertan en un problema y mantener una línea de comunicación bidireccional con el orientador. Dentro del aula surge la necesidad de disminuir los comportamientos agresivos que presentan los educandos, cuyo propósito es causar daños físicos o psicológicos de manera intencionada a los compañeros, ya sea por medio de gritos, golpes, rasguños, insultos u otros. Por ende, el docente debe estar en capacidad de aplicar acciones que contribuyan a disminuir esos comportamientos adaptándolos a un estilo de conductas asertivas.

Por otra parte, el programa sumamos amigos y restamos agresividad tiene su fundamento socio-político en los artículos 78, 103 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela los cuales establecen que los niños

y niñas son sujetos plenos de derecho a una educación integral, de calidad, permanente, en igualdad de condiciones y oportunidades, por tanto el estado, la familia y la sociedad aseguraran con prioridad absoluta y protección integral. De igual manera, en los artículos 32, 32-A, 56, 57 y 63 de la Ley Orgánica para la protección de niños, niñas y adolescentes, los cuales señalan; que todos los niños y niñas tienen derecho a la integridad personal tanto física, psíquica y moral, tanto el estado, la familia y sociedad debe protegerlo contra maltratos, los niños y niñas deben ser criados y educados sin violencia, basada en el amor, respeto, comprensión mutua, el respeto reciproco y la solidaridad. Prohibiéndose cualquier tipo de castigo físico o humillante para corregir, controlar o cambiar el comportamiento de los niños. Por otro lado establece el derecho a la recreación y el juego a fin de garantizar el desarrollo integral de los niños y niñas y fortalecer los valores de tolerancia, cooperación y compañerismo.

Asimismo, tiene su fundamentación psicológica en las teorías del aprendizaje social de Bandura y el condicionamiento operante de Skinner. Por su parte, el aprendizaje social es aquel donde los estudiantes adquieren nuevas conductas a partir de la observación de modelos significativos, el niño y niña puede aprender a comportarse de forma agresiva, al imitar a los padres, otros adultos o compañeros. Por otro lado, la teoría del condicionamiento operante es un tipo de aprendizaje que implica que el niño recibe un refuerzo positivo tras realizar una acción previamente pactada.

En otro orden de ideas el proyecto sumamos amigos y restamos agresividad se ejecutara en un ciclo corto, Y está dirigido a solventar la necesidad diagnosticada en los estudiantes de educación primaria de 1ro a 6to grado de la Escuela Bolivariana la Tinta I, a través de la observación y aplicación de instrumento a docentes. Dentro de este programa se establecen los siguientes temas: Conductas agresivas, factores que inciden, manifestaciones y consecuencias de la agresividad, normas y límites,

acuerdos de convivencia, padres autoritarios, padres permisivos, modelaje familiar, conocimiento de las emociones propias y ajenas, valoración positiva, valores y antivalores, valores familiares, juegos cooperativos, comunicación, tipos, importancia de la comunicación asertiva, identificación de problemas, búsqueda de soluciones, elegir la solución más adecuada. Y probar solución.

3.2. Justificación del Programa

La conducta agresiva es uno de los comportamientos que más preocupa a la familia, escuela y sociedad en general, por ser persistente e intensa en los niños y niñas, llegando a causar problemas emocionales y sociales que afectan a éstos y a las personas de los diferentes contextos donde se desenvuelven. Asimismo, la agresión, por ser una conducta social, tiene que ver mucho con los estímulos del medio y por lo tanto éstos de alguna manera ejercen influencia en su control, es por eso que, la presencia de determinados individuos o circunstancias, pueden ser estímulos que desencadenen conductas agresivas.

De igual manera, el factor más relevante en la adquisición de conductas agresivas es el aprendizaje por modelamiento y en él tienen una gran responsabilidad primeramente los padres y luego los docentes, quienes pasan a formar parte del proceso de socialización de niños y jóvenes. Por tanto, deben actuar de manera asertiva. Puesto que, el aprendizaje observacional o por modelamiento juega un importante papel; debido a que estas conductas pueden aprenderse simplemente con observar comportamientos agresivos en los demás. Es de señalar que, en el ámbito escolar la conducta agresiva se presenta frecuentemente y a los docentes se les hace necesario implementar acciones para ayudar a los estudiantes a disminuir dichas conductas puesto que las mismas inciden en las relaciones interpersonales, afectando el clima escolar.

Por lo antes expuesto, se propone a través del presente estudio, el diseño de un programa de orientación psicológica educativo dirigido a los docentes a fin de facilitarles herramientas que le ayuden a tratar a estudiantes que presentan conductas agresivas, y promover en ellos comportamientos solidarios de promoción socio familiar y emocional que favorezcan las relaciones interpersonales del niño y niña en la Escuela Bolivariana la Tinta I, del Municipio San Cristóbal Estado Táchira.

TITULO: Sumamos Amigos y Restamos Agresividad

ÁREA: Orientación para la Prevención y Desarrollo

OBJETIVO: Crear un clima escolar favorable que propicie en los estudiantes actitudes adecuadas para mejorar la relaciones interpersonales.

Fase	Sesión	Actores involucrados	Objetivo	Contenido	Actividad	Recursos	Evaluación	Tiempo	Observaciones
Introductoria	1 Presentación del programa	Padres y representant es Estudiantes.	Motivar a los actores involucrados en la aplicación del programa.	*Conductas agresivas. *Factores que inciden. *Manifestacion es de la agresividad *Consecuenci as de la agresividad	*Presentación del Programa. Cartelera. A1 *Dinámica: el juego de los cubiertos. A2 *Charla con Diapositivas. A3 *Elaboración de conclusiones y opiniones sobre el tema.	Humanos: Docente Estudiantes Padres y representant es Materiales: Video been Material fotocopiado, lápiz, cartelera.	Opinión por escrito sobre la utilidad del programa, a través de un instrumento.	2 horas	
	2 Estableciendo normas y acuerdos convivencias	Estudiantes.	Facilitar a los estudiantes orientaciones pedagógicas que contribuyan al establecimiento de normas y límites claros para una convivencia armoniosa entre ellos.	*Normas y límites. *Acuerdos de convivencia.	*lectura reflexiva sobre la convivencia. A4 *Conversatorio *Elaboración de cartel sobre las normas de convivencia. A5.	Humanos: Docente Estudiantes. Materiales: Láminas de papel bond, material impreso, marcadores, colores, lápiz, pega, cartelera.	Participación de los estudiantes		

Fase	Sesión	Actores involucrados	Objetivo	Contenido	Actividad	Recursos	Evaluación	Tiempo	Observaciones
Implementación del Programa	3.- El ejemplo tiene más fuerza que las reglas.	Padres y representant es Estudiantes.	Ofrecer elementos para que los padres de familia reflexiones sobre la necesidad de una autoridad equilibrada y serena.	*Padres autoritarios *Padres permisivos *Modelaje familiar.	*Reflexión: Papa no me pegues. A6 *Presentación de mapa conceptual sobre el tema. A7. *Lluvias de ideas. *Trabajo en equipo: collage, dramatización, historieta.	Humanos: Docente Estudiantes. Padres y representant es Materiales: Láminas de papel bond, material impreso, marcadores, colores, lápiz, pega.	A través de una frase, cada participante evalúa su participación y la justifica.	2 horas	
	4.- Habilidades sociales	Estudiantes.	Potenciar la empatía y desarrollar habilidades sociales e interpersonales.	*Conocimiento de las emociones propias y ajenas. *Valoración positiva.	*dinámica: Saludos múltiples. A8. *explicación del tema a través de un mapa mental. A9. Dinámica: Siluetas de alabanzas. A10 * Dibujos de diferentes emociones.	Humanos: Docente Estudiantes. Padres y representant es Materiales: Láminas de papel bond, material impreso,	Experiencias en la realización de las actividades.	2 horas	

Fase	Sesión	Actores involucrados	Objetivo	Contenido	Actividad	Recursos	Evaluación	Tiempo	Observaciones
Implementación del Programa	5.- Educar en valores	Padres y representant es Estudiantes.	Promover en los padres y representantes el interés por los principios y valores familiares para una sana convivencia en la familia y escuela.	*Valores y antivalores. *Importancia de los valores en el núcleo familiar.	*Lectura de cuento sobre los valores. A11. *Lluvia de Ideas. *Elaborar un cuento de un valor. *Elaboración de mural sobre valores. A12.	Humanos: Docente Estudiantes. Padres y representant es Materiales: Láminas de papel bond, material impreso, pinturas, pinceles, lápices, hojas blancas.	Aplicación de cuestionario al culminar la actividad.	4 horas	
	6.- Desarrollando actitudes cooperativas	Estudiantes.	Favorecer la cooperación y la ayuda mutua para lograr una meta en común.	*Juegos cooperativos. Definición y finalidad.	*Charla. *Realización de Juegos: el baile de la pelota, ruedas, pelota arriba, pasar objetos sobre el banco,. A13.	Humanos: Docente Estudiantes Materiales: Láminas de papel bond, Pelotas, globos, bancos.	Observación Participación de los estudiantes	3 horas	

Fase	Sesión	Actores involucrados	Objetivo	Contenido	Actividad	Recursos	Evaluación	Tiempo	Observaciones
Implementación del Programa	7.- Comunicación asertiva	Estudiantes	Aprender a usar formas correctas de comunicación para resolver los conflictos de manera adecuada.	*Comunicación *Tipos *Importancia de la comunicación asertiva.	Dinámica: "Siempre hay una forma de decir bien las cosas" (preguntas) A14. Torbellino de ideas. El cuento encadenado. A15.	Humanos: Docente Estudiantes Materiales: Láminas de papel bond, Material fotocopiado.	Experiencias en la realización de las actividades.	2 horas	
	8.- Manejo de conflictos	Estudiantes	Desarrollar procedimientos pacíficos de resolución de conflictos.	Identificación de problemas. Búsqueda de soluciones. Elegir la solución más adecuada. Probar solución.	*Taller de cuenta cuentos. A16. *Marionetas conflictivas. A17. *Realización del rincón de los conflictos (mesitas de paz). A18	Humanos: Docente Estudiantes Materiales: Material fotocopiado, Marionetas,	Observación Participación de los estudiantes en la búsqueda de soluciones.	3 horas	



3.3. Diseño de las Actividades del Programa



Sesión nº 1

Presentación del Programa

Objetivo: Motivar a los actores involucrados en la aplicación del programa.

Anexo 1: Cartelera de presentación del Programa

Programa de Orientación Psicológica Educativa



Sumamos Amigos y Restamos Agresividad

ÁREA: Orientación para la Prevención y Desarrollo

- * **Conductas agresivas.**
- * **Factores que inciden.**
- * **Manifestaciones de la agresividad**
- * **Consecuencias de la agresividad**
- * **Normas y límites.**
- * **Acuerdos de convivencia**
- * **Padres autoritarios y permisivos**
- * **Modelaje familiar.**
- * **Conocimiento de las emociones propias y ajenas.**
- * **Valoración positiva.**
- * **Valores y antivalores.**
- * **Importancia de los valores en el núcleo familiar.**
- * **Importancia de la comunicación asertiva.**






Pasos para una comunicación asertiva



1 Expresa cómo te sientes.
2 Manifiesta lo que piensas.
3 Di lo que quieres que suceda.

Si agredir a los demás y a la vez sin someterse a la voluntad ajena.

LA AGRESIVIDAD



“NO hagas a los demás lo que no te gustaría que te hicieran a ti”

92

Anexo 2: Dinámica el Juego de los cubiertos

Objetivo: Valorar la opción no a la agresividad y el trabajo por la paz, dentro del ambiente familiar.

Descripción: el animador explica el juego a los padres de familia, dando las características de cada uno de los cubiertos:

El tenedor: pincha, desgarrar, molesta. Si se acerca lo hace hiriendo, deja a los demás resentidos.



La cuchara: empuja, anima, lo hace suavemente, sin herir, reúne, facilita las cosas, recoge lo disperso.



El cuchillo: corta, separa, divide, hierde.



Se invita a reflexionar:

¿Qué papel desempeña usted en su familia: tenedor, cuchara o cuchillo? ¿Qué características de uno y de otro reconoce en usted? Intente definirse.

Una vez realizada la reflexión personal, los participantes se organizaran por parejas y cada uno manifiesta como se reconoce. El ejercicio da la posibilidad a cada participante de expresar que sintió, que ha descubierto en el otro y que puede concluir de la experiencia.

Anexo 3: Charla con Diapositivas (Laminas de power point)

La agresión es entendida como:
Cualquier forma de conducta dirigida a dañar o perjudicar a otro ser vivo que está motivado a evitar tal trato



Agresividad

LA AGRESIVIDAD



"NO hagas a los demás lo que no te gustaría que te hicieran a ti"

× La agresividad es un estado emocional que consiste en sentimientos de odio y deseos de dañar a otra persona, animal u objeto.



Activar Windows

Comportamientos Agresivos

Consisten en defender nuestros derechos e intereses personales, sin respetar a las personas con las que interactuamos, bien por no tener en cuenta sus derechos e intereses, por desconocimiento de habilidades conductuales asertivas, o porque se piensa que los derechos propios son más importantes que los de los demás, o que uno mismo tiene algo que aportar y los demás no. Supone, por tanto, respeto hacia los propios derechos e intereses, y desprecio o agresión hacia los de las demás personas.

Puchol L (2012)



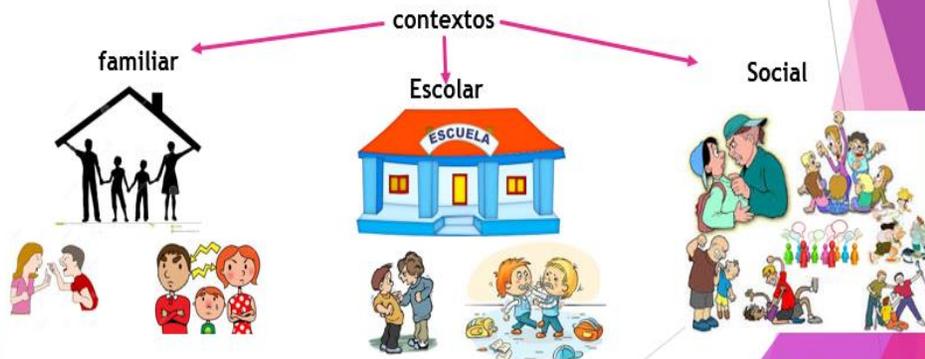
Tienen su origen en el núcleo familiar, es la familia con quien los niños y las niñas pasan la mayor parte de su tiempo, viendo, sintiendo y haciendo lo que los adultos hacen. Son los adultos quienes abren una gama de posibilidades para que los infantes en palabras de Bandura (1987) imiten y reproduzcan los modelos que ven en casa, tanto en la adolescencia como en la edad adulta.

Escobar (2005) (citado por Gallego H y Adriana M 2011)

Activar Windows

Factores que inciden en la adquisición de conductas agresivas

Los niños y niñas aprenden estos comportamientos a través de la observación constante, que hacen en los diferentes



Manifestaciones de la agresividad

Las conductas agresivas que los niños pueden manifestar en el contexto escolar pueden ser diversas. Entre ellas; agresión física (arañar, morder, empujar, dar un puntapié), destrucción de los objetos o de las cosas de los demás, apropiación de objetos ya sea por la fuerza o bien a través del típico robo que se produce en las aulas, agresiones verbales en forma de insultos e ironías hirientes, y agresiones dirigidas al adulto.

García J (2010)

❖ Agresividad verbal. (Insultos).

❖ Agresividad física. Como lucha con manifestaciones corporales EXPLICITAS.

Consecuencias de la agresividad



¿Por qué los niños presentan comportamientos inadecuados?

- Quieren llamar la atención por vías no convencionales
- Lograr sentirse importantes u obtener reconocimiento.
- Imitar el **modelo de comportamiento** que está presente **en casa**.
- Experimenta **inseguridad afectiva**.
- Exceso de normas o la injusticia en su aplicación.
- La falta de autoridad de los padres o de uno de ellos para obtener el respeto de su hijo.
- La inconsistencia en la disciplina.
- Falta de reconocimiento de sus conductas apropiadas.
- Carencia de afecto o la no demostración del mismo.
- Problemas familiares.



Sesión nº 2

Estableciendo Normas y Acuerdos de Convivencia

Objetivo: Facilitar a los estudiantes orientaciones pedagógicas que contribuyan al establecimiento de normas y límites claros para una convivencia armoniosa entre ellos.

Anexo 4:

Lectura sobre la Convivencia

Había una vez un niño que tenía muy mal carácter. Un día su padre le dio una bolsa con clavos y le dijo que cada vez que perdiera la calma debería clavar un clavo en la cerca de atrás de la casa. ¿Quieres saber cómo continuó la historia?

El primer día el niño clavó 37 clavos en la cerca...pero poco a poco fue calmándose porque descubrió que era mucho más fácil controlar su carácter que clavar los clavos en la cerca.

Finalmente llegó el día en el que el muchacho no perdió la calma para nada y se lo dijo a su padre, entonces el padre le sugirió que por cada día que controlara su carácter debería sacar un clavo de la cerca.

Los días pasaron y el joven pudo finalmente decirle a su padre que ya había sacado todos los clavos de la cerca...entonces el papá llevó de la mano a su hijo a la cerca de atrás.



—Mira hijo, has hecho bien, pero fíjate en todos los agujeros que quedaron en la cerca. Ya la cerca nunca será la misma de antes.

Cuando decimos o hacemos cosas con enojo, dejamos una cicatriz como este agujero en la cerca. Es como clavarle un cuchillo a alguien, aunque lo volvamos a sacar la herida ya está hecha.

Los amigos son verdaderos tesoros a quienes hay que valorar. Ellos te sonríen y te animan a mejorar. Te escuchan, comparten una palabra de aliento y siempre tienen su corazón abierto para recibirte.

Es así que este cuento nos enseña la importancia de saber cuidar a quienes queremos y nos rodean y si cometemos una falta debemos buscar la forma de pedir «perdón» para que esa amistad no se pierda.

¡La amistad entre las personas es un valor que hay que saber cultivar!

Actividades: Preguntas

a. El problema del niño era:

- . Su irresponsabilidad.
- . Su maldad.
- . Su mal carácter.

b. El niño aprendió la lección del padre:

- . Clavando y sacando clavos.
- . Pidiendo disculpas.
- . Golpeando la cerca.

c. La intención del cuento es:

- . Educar. . Informar. . Entretener.

2. Menciona 5 reglas para una mejor convivencia en la clase.

- A.....
- B.....
- C.....
- D.....
- E.....

Anexo 5:

Cartel de las normas de convivencia



Sesión nº 3

El ejemplo tiene más fuerza que las reglas

Objetivo: Ofrecer elementos para que los padres de familia reflexionen sobre la necesidad de una autoridad equilibrada y serena.

Anexo 6: Reflexión

Papa no me pegues



Papa:

¡Tus golpes no solo hieren mi cuerpo... golpean mi corazón!

Me hacen más duro y rebelde, terco, torpe y agresivo.



Tus golpes me hacen sentir miserable, pequeño e indigno de ti... mi héroe.

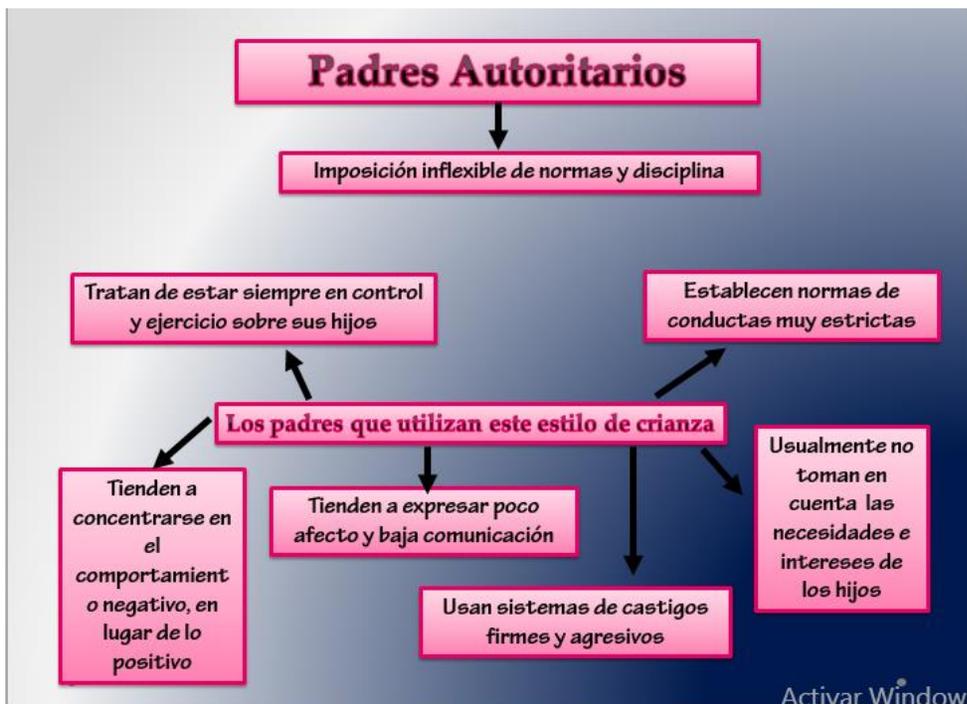
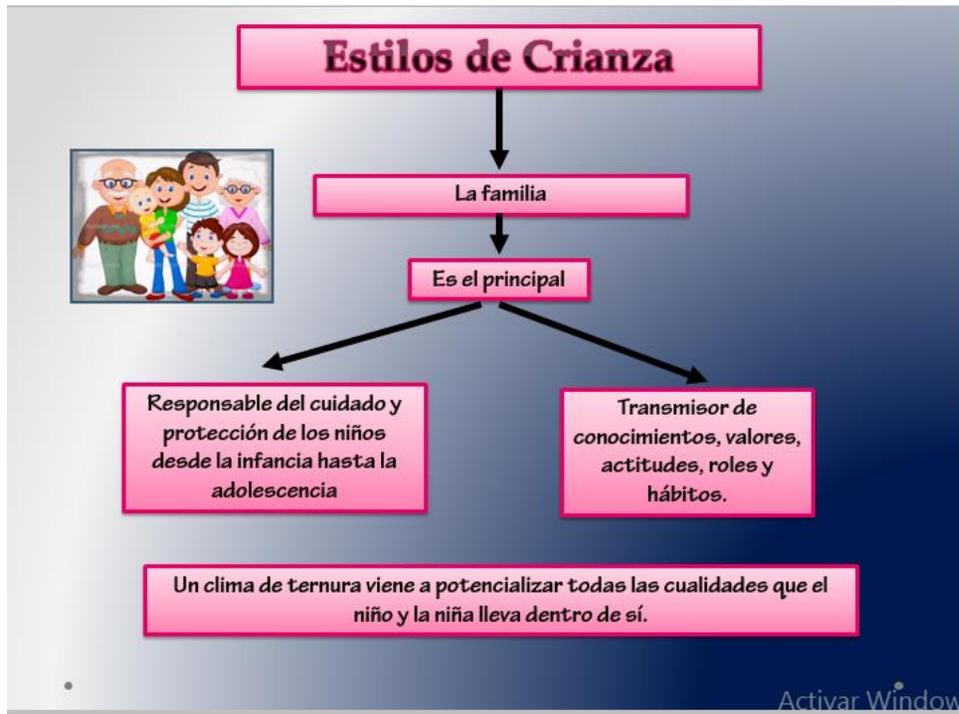
Tus golpes me llenan de amargura, bloquean mi capacidad de amar, acrecientan mis temores, nace y crece en mí odio. Papi tus golpes me alejan de ti, me enseñan a mentir, cortan mi iniciativa y creatividad. Mi alegría y mi espontaneidad.

¡No me golpees más... soy débil e indefenso ante tu fuerza! Tus golpes enlutan mi camino, y sobre todo endurecen mi alma. La fuerza de tu razón es superior a la fuerza de tus golpes; si no te entiendo hoy ¡pronto lo hare!

Si eres justo e insiste en explicarme, más efectivo y grandiosos son tu afecto, tus caricias, tus palabras. Papi tu grandeza no está en el poder de tu fuerza física. Tú, mi héroe, eres mucho más cuando no necesitas e ella para guiarme.



Anexo 7: Desarrollo de los temas padres autoritarios, padres permisivos y modelaje familiar (Laminas de power point)







Padres deben

- Ser modelo positivo para los niños.
- Comprender el comportamiento.
- Ser paciente.
- Explicar el por qué se está sancionando.
- Negociar y conversar sobre cómo el niño debe mejorar su conducta.

- Ser constante en la disciplina
- Corrija con amor.
- Déle una advertencia o recordatorio antes de sancionarlo.
- Discipline de inmediato.
- Cuando corrija evite los discursos.
- Haga que la reprimenda sea proporcional al mal comportamiento y la edad.
- Después de la reprimenda exprese cariño y confianza.

Activar Window

Consejos para ejercer una disciplina positiva

2. Pida sabiduría a Dios de cómo dirigir su hogar.
3. Establezca cinco reglas básicas.
4. Determine las sanciones por trasgredir dichas reglas.
5. Asegúrese de que el niño comprende las normas y las sanciones.
6. Utilice métodos basados en la cooperación y el respeto mutuo.
7. De instrucciones claras y sencillas.
8. Enséñele la manera adecuada y práctica de hacer las cosas.
9. Dele tiempo para que “perfeccione” las acciones que los adultos esperan que realice y ayúdele a corregir las pequeñas fallas.
11. Sea consistente y exíjale siempre lo mismo.
12. No atienda de inmediato a los requerimientos del niños cuando no se trata de necesidades básicas.



Sesión nº 4

Habilidades Sociales

Objetivo: potenciar la empatía y desarrollar habilidades sociales e interpersonales.

Anexo 8: Dinámica

Saludos Múltiples

- Tiempo: Entre 10 y 15 minutos.

- Consigna:



Los participantes se van a saludar entre todos de distintas maneras. Van a experimentar con todos los integrantes, distintas maneras de saludarse. Todos los participantes estarán de pie. Una vez que están todos dispuestos se van proponiendo diferentes formas: con mano derecha, la izquierda atrás; con mano izquierda, la derecha atrás; con pie derecho; con rodilla izquierda, codo con codo; espalda con espalda; cabeza con cabeza; etc., finalmente que se saluden como más les guste.

Nota: Esta modalidad se usa mucho con grandes grupos, lo que le da un movimiento muy especial, rompe el hielo y abre un clima de confianza. Es fácil observar los distintos modelos comunicativos de los participantes y la posibilidad o no de permitirse, soltarse o por el contrario, cerrarse.



Anexo 9:

Mapa Mental sobre las Emociones



Anexo 10: Dinámica

Silueta de alabanzas



Cada niño tiene un trozo de papel de embalar algo más largo que su propia altura. Se unen para trabajar en parejas, las cuales se establecerán de manera aleatoria, trazaran sus siluetas completas con marcadores.

Pueden decorar las siluetas de acuerdo con la realidad o fantásticamente. Después escribirán alabanzas en la silueta del compañero. Estas siluetas se expondrán a la vista de Todos. Y cada uno pasara a exponerla. Luego Se reúne el grupo entero y el instructor les pide que opinen acerca de los factores que tienen influencia en dar y recibir elogios.



Sesión nº 5

Educar en valores

Objetivo: promover en los padres y representantes el interés por los principios y valores familiares para una sana convivencia en la familia y escuela

Anexo 11: Lectura de cuento sobre los valores



El labrador y el águila

Una hermosa tarde de primavera, un viejo labrador que llevaba varias horas cultivando la tierra decidió hacer una parada en su trabajo.

– ¡Uf, qué cansado estoy! Iré a pasear un rato por el campo y luego continuaré con la faena.

Caminó por sus tierras sin rumbo fijo, disfrutando de la brisa y del calorcito del mes de abril. Deambulaba feliz, sin pensar en nada más que en respirar bocanadas de aire fresco y estirar un poco las piernas, cuando de pronto notó que una cosa extraña se movía entre la hierba.

Se acercó con cautela, procurando no hacer ruido, y vio algo que le impactó: en un cepo oxidado estaba atrapada un águila que luchaba desesperadamente por liberarse. El hombre se conmovió y sintió mucha pena por el animalito.

– ¡Pobrecilla, con lo hermosa que es! ¡No puedo dejarla morir así!

Se agachó y trató de calmarla susurrándole palabras cariñosas.

– Tranquila, pequeña, yo te sacaré de aquí. Quédate quietecita para que pueda soltarte sin que te lastimes.

El águila obedeció y dejó de moverse. A pesar de que estaba aterrada y no sabía si fiarse de un humano desconocido, permitió que el labrador hiciera su trabajo ya que era su única posibilidad de sobrevivir.

Con ayuda de un palo el hombre hizo palanca y el cepo se abrió como la concha de una ostra. El águila, que por suerte solo tenía un pequeño rasguño en una pata, sacudió su plumaje y emprendió el vuelo hasta desaparecer en el cielo.

El labrador se quedó un poco confundido.

– ¡Vaya, se ha ido sin darme las gracias! ¡Por no decir no me ha dicho ni adiós! En fin, si es una desagradecida, no es mi problema.

Sin rencor alguno continuó su paseo hasta que llegó al muro de piedra que delimitaba la finca. Ya no estaba para demasiados trotes y pensó que estaría bien tumbarse a dormir un rato antes de regresar.

– Estoy agotado y esta pared da muy buena sombra. Quince minutos de siesta serán suficientes para recuperar fuerzas.

Se recostó apoyando la espalda en el muro y sus párpados se fueron cerrando lentamente. A punto estaba de sumirse en un profundo sueño cuando, de repente, notó que alguien le arrancaba de un tirón el pañuelo que llevaba anudado en la cabeza.

¡Menudo susto se llevó! Abrió los ojos de golpe y vio al águila volando a su alrededor con el pañuelo en el pico.

– ¡Maldita sea! ¿Has venido a robarme después de lo que he hecho por ti? ¡Qué ingrata eres!

El labrador se puso en pie y agitó los brazos intentando atraparla.

– ¡Ladrona, devuélveme el pañuelo! ¡Cuando te coja te vas a enterar!

Pero el águila no le hizo ni caso; se alejó unos metros y mirando fijamente al labrador, dejó caer el pañuelo a bastante distancia. El campesino se enfadó aún más.

– ¡¿Me estás tomando el pelo?! ¿Por qué sueltas mi pañuelo tan lejos?
¡Soy un hombre mayor y no me apetece seguir tus juegucitos!

Gruñendo y amenazándola con el puño en alto, se fue a buscar el pañuelo al lugar donde el animal testarudo lo había tirado. Se agachó para cogerlo y en ese momento oyó un estruendo ensordecedor a sus espaldas que casi le para el corazón.

– ¡¿Pero qué demonios es ese ruido tan grande?!

Miró hacia atrás y se echó las manos a la cara horrorizado ¡El muro se había desplomado!

Levantó los ojos al cielo y vio que el águila le contemplaba con ternura.

Temblando como un flan, observó de nuevo el muro, miró otra vez al ave, y al fin lo entendió todo ¡Le había salvado la vida!

Se llevó la mano al pecho y casi llorando de emoción le dijo:

– ¡Es increíble! Tuviste el presentimiento de que la pared iba a desmoronarse y me quitaste el pañuelo para llamar mi atención y que me alejara del peligro ¡Muchas gracias, amiga mía! ¡Si no fuera por ti estaría hecho papilla!

El águila no sabía hablar pero bajó hasta su hombro, se posó, y le dio un beso en la mejilla antes de desaparecer entre las nubes.

El labrador sonrió complacido pues el águila le había dado las gracias devolviéndole el favor.

Moraleja: Cuando alguien hace algo bueno por nosotros debemos ser agradecidos. Corresponder con cariño y ayudar a los demás hará que te sientas muy feliz.



Anexo 12: Mural sobre los Valores



Sesión nº 6

Desarrollando Actitudes Cooperativas

Objetivo: favorecer la cooperación y la ayuda mutua para lograr una meta en común.

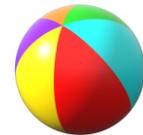


Anexo 13: Juegos Cooperativos

Objetivos:

Desarrollar la cooperación.

Desarrollar el contacto entre las personas del grupo.



1.- El Baile de la Pelota: Descripción: se colocaran por parejas sujetando una pelota en la frente, se pone música y la pareja debe bailar sin que se le caiga la pelota.

2.- Ruedas: Descripción: un grupo de seis niños se unen por las manos formando un círculo que rodara pegado a la pared.



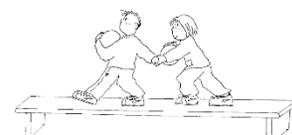
3.- Pelota Arriba

Descripción: un grupo de estudiantes tendrán un globo el cual deberán intentar mantener en el aire, para ello cada persona le da un toque y lo lanza hacia arriba. Nadie puede dar dos toques.



4.- Pasar Objetos sobre el Banco

Descripción: Colocamos en fila una serie de bancos, unos bajos y otros altos. Los estudiantes se ponen encima. Pasan objetos y materiales (un balón, una silla, una vara, . . .) de adelante hacia atrás sin que se caiga ninguna persona y ningún objeto. Todos han de participar en el transporte.



Sesión nº 7

Comunicación Asertiva

Objetivo: Aprender a usar formas correctas de comunicación para resolver los conflictos de manera adecuada.



Anexo 14: Dinámica

“Siempre hay una forma de decir bien las cosas” (Practicamos las distintas formas de reaccionar ante las situaciones).

Duración aproximada De 30 a 45 minutos.

Materiales necesarios Hoja “Siempre hay una forma de decir bien las cosas (Practicamos las distintas formas de reaccionar ante las situaciones)” y un bolígrafo para cada participante.

Descripción: 1) Se lee la teoría de la hoja “Siempre hay una forma de decir bien las cosas (Practicamos las distintas formas de reaccionar ante las situaciones)” y responden a las preguntas de la misma. 2) Juego de papeles (ensayo conductual) de una situación en la que se plantea la necesidad de usar formas correctas de comunicación o se resuelve un conflicto de forma adecuada. Ensayan las distintas formas de reaccionar (pasiva, agresiva, asertiva).

“Siempre hay una forma de decir bien las cosas” (Practicamos las distintas formas de reaccionar ante las situaciones)

En distintas situaciones se nos plantea la necesidad de usar formas correctas de comunicación que nos ayuden a resolver los conflictos de manera adecuada. Una comunicación correcta debe cumplir cuatro condiciones: –Usar palabras y gestos adecuados –Defender bien los propios intereses –Tener en cuenta los argumentos y los intereses del otro –Encontrar soluciones de compromiso razonables para ambas partes

Sin embargo, en nuestra comunicación con los demás, podemos reaccionar de tres formas:



1. Podemos ser ASERTIVOS: –Decimos lo que pensamos y cómo nos sentimos –No humillamos, desagradamos, manipulamos o fastidiamos a los demás –Tenemos en cuenta los derechos de los demás –No siempre evitamos los conflictos, pero sí el máximo número de veces –Empleamos frases como: “Pienso que...”, “Siento...”, “Quiero...”, “Hagamos...”, “¿Cómo podemos resolver esto?”, “¿Qué piensas”, “¿Qué te parece?”,... –Hablamos con fluidez y control, seguros, relajados, con postura recta y manos visibles, utilizamos gestos firmes sin vacilaciones, miramos a los ojos

2. Podemos ser PASIVOS: –Dejamos que los demás violen nuestros derechos –Evitamos la mirada del que nos habla –Apenas se nos oye cuando hablamos –No respetamos nuestras propias necesidades –Nuestro objetivo es evitar conflictos a toda costa –Empleamos frases como: “Quizá tengas razón”, “Supongo que será así”, “Bueno, realmente no es importante”, “Me pregunto si podríamos...”, “Te importaría mucho...”, “No crees que...”, “Entonces, no te molestes”,... –No expresamos eficazmente nuestros sentimientos y pensamientos.

3. Podemos ser AGRESIVOS: –Ofendemos verbalmente (humillamos, amenazamos, insultamos,...) –Mostramos desprecio por la opinión de los demás –Estamos groseros, rencorosos o maliciosos –Hacemos gestos hostiles o amenazantes –Empleamos frases como: “Esto es lo que pienso, eres estúpido por pensar de otra forma”, “Esto es lo que yo quiero, lo que tú quieres no es importante”, “Esto es lo que yo siento, tus sentimientos no cuentan”, “Harías mejor en...”, “Ándate con cuidado...”, “Debes estar bromeando...”, “Si no lo haces...”, “Deberías...”



Respondemos a las siguientes preguntas:

- A) Describe una situación conflictiva o una conversación difícil que hayas tenido con otra persona y en la que hayas reaccionado de forma pasiva:
- B) Describe una situación conflictiva o una conversación difícil que hayas tenido con otra persona y en la que hayas reaccionado de forma agresiva:
- C) ¿Cómo podrías haber reaccionado de forma asertiva en las dos situaciones anteriores?
- D) Describe una situación conflictiva o una conversación difícil que hayas tenido con otra persona y en la que hayas reaccionado de forma asertiva:
- E) ¿Cuál es la forma de reaccionar que cumple mejor las cuatro condiciones de una correcta comunicación?
- F) ¿Cómo nos sentimos tras reaccionar de forma pasiva?
¿Y agresiva? ¿Y asertiva?
- G) ¿Con qué forma de reaccionar se daña menos la relación interpersonal?
- H) ¿Cómo te ven los demás al comportarte de forma asertiva?
¿Y agresiva? ¿Y pasiva?
- I) ¿Qué conclusiones has sacado de todo esto?

J) Para terminar, elegimos entre todos una situación conflictiva real y ensayamos las distintas formas de reaccionar. Ej: un amigo nos propone hacer algo que no nos gusta.

Anexo 15: El cuento encadenado



Descripción: Este juego ayuda a la resolución pacífica de conflictos. No hay nada mejor para aprender que un cuento, así que además de fomentar la creatividad y la lectura, se podrá mejorar la asertividad de los educandos jugando al cuento encadenado. Para jugar, escribe tus propios cuentos donde entre todos pensarán en formas de resolver conflictos, el único requisito será que el protagonista enfrente los problemas de forma no violenta. Por ejemplo: 'Aquella fría mañana de invierno, Marco no quería ir al cole. Tenía mucho miedo de Germán porque...' Será un cuento encadenado dónde todos darán forma a esos personajes y sus problemas.



Sesión nº 8

Manejo de Conflictos

Objetivo: Desarrollar procedimientos pacíficos de resolución de conflictos.

Anexo 16: Taller de cuentacuentos:

Cuento: El perro Bonachón.

Érase una vez un perrillo precioso de color canela, se llamaba bonachón, y tenía las orejas muy largas, pero muy largas. Cuando andaba, las arrastraba por el suelo; si bebía agua metía antes las orejas que la lengua y al correr parecía que dos alas salían de su cabeza para echar a volar. Bonachón, era el perro más juguetón del lugar, le encantaba jugar con los de más animales.



Pero le ocurría algo terrible: cuando comenzaba a jugar sacaba sus garras y arañaba y hería, incluso tiraba bocados de verdad. La verdad es que él no sabía qué hacía daño, pero los demás animales empezaron a enfadarse y le dejaron solo. (Identificar entre todos el problema: ¿qué le pasará al perrito?).

Como nadie quería jugar con él, se fue al campo, se escondió entre los matorrales y decidió que si nadie le quería se convertiría en un perro rabioso que asustaría a todo el mundo. Desde luego nadie se atrevía a pisar el campo, pues todos le temían. Aquella situación no podía durar mucho más tiempo, ya

que no tenían qué comer. (Buscar posibles soluciones: ¿qué creéis que podrían hacer los animales para solucionar el problema?).

Los animales se reunieron y decidieron mandar a Col para que hablara con él. ¿Qué quién era Col?. Pues era el único animal a quien el perro no podía morder: Col era un caracol. El caracol llegó muy lentamente a la casa de Bonachón y lo llamó : ¡Bonachón, Bonachón!. Bonachón salió disparado y el caracol al verlo se escondió en su caparazón. Él sacó sus garras y le dio muchas vueltas a aquella cosa que parecía una piedra. Cuando se cansó vio cómo una cabecilla pequeña asomaba por debajo y le decía: - Quiero hablar contigo. - Vaya una piedra que habla, qué rara. - Soy el caracol Col, me han enviado los animales del bosque para decirte que te tienen un miedo terrible. - Pero si yo sólo quiero jugar con ellos. - En cambio ellos no quieren jugar contigo porque les hace s mucho daño, siempre salen heridos de eso que tú llamas juego. - Pero, ¿cómo les hago daño?. - Eso que tú llamas juego es sólo violencia. - ¿Y qué es eso?.

Pegar patadas, arañar, tirar bocados, pelear, insultar... Eso es violencia. - Entonces, ¿qué es jugar?. - Jugar es disfrutar. (Probar la solución: ¿dará resultado la solución de Col?). Bonachón pensó mucho sobre lo que le había dicho el caracol y comprendió porque nadie quería jugar con él, y como era muy listo cambió su forma de jugar. Desde aquel día Bonachón volvió a ser amigo de todos los animales y fue mucho más feliz que estando todo el día solo y enfadado.

Anexo 17: Marionetas Conflictivas

Descripción: Una manera de usar las marionetas consiste en representar un conflicto de “verdad”. Por ejemplo, el profesor empieza una discusión entre dos marionetas-guantes que lleva: “Tú cogiste mi libro” “¿Qué dices?. El libro es mío”. La parodia se sigue desarrollando hasta el punto en que hay que tomar una decisión. La marioneta pregunta a los espectadores: “¿Qué debo hacer?”, y estos tienen que pensar las posibles soluciones. Se representarán las soluciones pensadas por los niños y el profesor preguntará: “¿Creéis que esto funciona?”. De esta manera se evaluarán cada una de las alternativas.



Anexo 18: Rincón de los conflictos (mesitas de paz)

Descripción: Es un momento escolar organizado para que estudiantes y profesores puedan hablar de conflictos que han surgido a lo largo de la jornada escolar, con el fin de mejorar la convivencia.



La organización del rincón supone: -Destinar una pequeña parte del tiempo semanal. -Disponer el espacio de la clase de manera que favorezca el diálogo y ayude a fortalecer con este simbolismo la actitud de cooperación entre todos sus miembros.

Dialogar para entenderse mejor: determinar el problema, por qué ha surgido, cual ha sido la consecuencia, cómo se podía haber solucionado mejor... El profesor debe actuar como mediador y facilitador del proceso.



CONCLUSIONES

En cuanto a, los factores incidentes en los comportamientos agresivos de los estudiantes de primaria, se demostró que en el entorno familiar, las conductas agresivas en los estudiantes tienen incidencia en los patrones de comportamiento agresivo de la familia puesto que, constituye el lugar por excelencia en donde los niños aprenden a comportarse consigo mismos y con los demás, es en este entorno donde los mismos están a disposición de observar e imitar los modelos de comportamiento agresivos que les proveen los padres u otros familiares. Por tanto, el maltrato por parte de los padres y los patrones de comportamiento agresivo, son algunos elementos que se aprenden y se reproducen en otros ámbitos.

Asimismo, las explosiones emocionales negativas de los padres u otros familiares es un factor relacional que se evidencia como uno de los que pueden generar conductas agresivas en los educandos. Debido a que, al momento de realizar una actividad siendo no entendida por los estudiantes se molestan reaccionando emocionalmente de manera negativa, afectando las relaciones interpersonales con sus compañeros, igualmente al indicarle las normas e instrucciones.

Por otra parte, los padres permisivos son un estilo de familia que provoca, conductas agresivas en los niños que suelen ser exigentes, poco tolerantes con la frustración, irritables, desconfiados y poco afectuosos. Por el contrario los hijos de padres autoritarios, muestran hostilidad y agresividad extrema y un déficit en afectividad, apoyo y compromiso parental. Finalmente, la disfuncionalidad familiar es un factor que genera agresividad puesto que el niños se ve inmerso en un ambiente donde, los integrantes del grupo familiar no pueden convivir juntos, ni comunicarse, ya sea por conflictivos, problemas

de agresividad donde se ven afectados principalmente los hijos, que en su mayoría presentan conductas inadecuadas dentro de la sociedad.

También, se demostró que los factores sociales incidentes en los comportamientos agresivos de los estudiantes de primaria, indican que la ausencia de valores en el aula afecta las relaciones interpersonales con los compañeros generando un ambiente conflictivo. Se determinó que las conductas agresivas de los estudiantes tienen incidencias en la comunicación agresiva, debido a que, los educandos al observar ese estilo de comunicación en los iguales, tratan de imitarlo, expresándose de manera desafiante, intimidando para hacerse respetar, sin tomar en cuenta las necesidades y derechos de los demás. No obstante, la empatía constituye un factor relacional que dentro del ambiente de aprendizaje escolar contribuye a disminuir la agresividad en los niños y niñas de la institución educativa.

En lo referente a los factores escolares incidentes en los comportamientos agresivos de los estudiantes de primaria, queda demostrado que las conductas agresivas tienen incidencia en un clima escolar negativo, generado por la falta de respeto entre los escolares, sin embargo, al promover un clima positivo se logra disminuir los comportamientos agresivos. Los estudiantes que incumplen con las normas establecidas dentro del aula, generan problemas en las relaciones interpersonales con los iguales, por lo tanto, al no actuar correctamente la convivencia del ambiente de aprendizaje se ve afectada.

Así, es necesario promover un ambiente adecuado en base a valores, éstos generan buenas relaciones tanto en docente-estudiantes como entre estudiantes con el grupo de iguales. Todo ello, evita que se generen comportamientos agresivos que desestabilicen por completo el normal desenvolvimiento en el ambiente de aprendizaje. El docente tiene mucho que

aportar en la prevención de situaciones conflictivas entre los educandos. De igual manera, cuando éste se esfuerza por establecer contactos positivos con los estudiantes, ofreciéndoles atención individualizada, les trata con respeto, y les ofrece apoyo, disminuyen los comportamientos agresivos en el aula, mientras que por el contrario, cuando los desatiende y se comporta irrespetuosamente con ellos, fomenta la agresividad en el aula.

Entre las acciones del docente, en lo que respecta a los juegos cooperativos, por medio de éstos se crean relaciones menos conflictivas, creando un ambiente de respeto. Al ser implementado los estudiantes, aprenden normas de comportamiento para tolerarse entre ellos, logrando disminuir las manifestaciones de agresividad. En fin permiten desarrollar en los educandos actitudes positivas y valores como la tolerancia, el respeto propio y de los demás, logrando de esta manera disminuir los comportamientos agresivos.

Igualmente, se demostró que los refuerzos utilizados por el docente, como los elogios son considerados un factor funcional dentro del ambiente de aprendizaje, debido que, al ser reforzadas las conductas asertivas, se logra disminuir los comportamientos agresivos de los educandos. Asimismo, los gestos de aprobación tales como, responderle con una sonrisa, asentimiento de cabeza, una carita feliz en el cuaderno, contribuyen a crear un clima escolar positivo al incrementarse y mantener conductas asertivas.

Finalmente, el docente debe estar en capacidad de aplicar acciones que contribuyan a disminuir los comportamientos agresivos adaptándolos a un estilo de conductas asertivas. En este sentido, al proponer el programa de orientación psicológica educativo, denominado “sumamos amigos y restamos agresividad” se facilitan herramientas que le ayuden a tratar a estudiantes que presentan conductas agresivas, y promover en ellos comportamientos

solidarios de promoción socio familiar y emocional para favorecer las relaciones interpersonales en el aula.

RECOMENDACIONES

A fin de ofrecer aportes significativos en relación con los resultados obtenidos se recomienda:

➤ Motivar a los docentes a la constante capacitación, preparación y formación en el área de orientación educativa, a fin de que puedan tener dominio teórico conceptual para guiar y orientar a los estudiantes en aras de disminuir los comportamientos agresivos.

➤ Implementar el programa de orientación psicológica como herramienta en el aula para favorecer las conductas asertivas en los estudiantes de primaria.

➤ Generar espacios de reflexión entre los docentes con la finalidad de generar un clima escolar positivo y fortalecer las relaciones docente-estudiantes y estudiantes- estudiantes.

➤ Proporcionar a los estudiantes refuerzos por efectuar conductas asertivas, así como el uso de valores positivos en su entorno social.

➤ Dar a conocer a los padres y representantes el programa a ser implementado, para trabajar en conjunto y de forma integral en la disminución de las conductas agresivas de los estudiantes.

REFERENCIAS

- Aguilar J y Vargas J (2010), Comunicación Asertiva. Network de Psicología Organizacional. México: Asociación Oaxaqueña de Psicología A.C. [Revista en línea], fecha de consulta 04 de diciembre de 2015. Disponible en: http://www.conductitlan.net/psicologia_organizacional/comunicación_asertiva.pdf
- Álvarez M. (2010) Prácticas educativas parentales: autoridad familiar, incidencia en el comportamiento agresivo infantil, "Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, p 264 [revista en línea] fecha de consulta 01 de diciembre de 2015. Disponible en: <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/viewFile/44/97>
- Araujo I, Silva S, Jarabo I y Vázquez J. (2010) Problemas de conducta y resolución de conflictos en educación infantil ¿Cómo actuar ante estas situaciones? I Edición. Ideas propias editorial, Vigo. [Libro en línea], fecha de consulta 01 de junio de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8498392969>
- Armas M (2007) Prevención e Intervención ante Problemas de Conducta. Estrategias para Centros Educativos y Familiares. I Edición. Editorial Wolters Kluwer España S.A. p.187 [Libro en línea], fecha de consulta 05 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8471978830>
- Aroca C, Cánovas P (2012) Los estilos educativos parentales desde los modelos interactivos y de construcción conjunta: revisión de las investigaciones. Ediciones Universidad de Salamanca. ISSN: 1130-3743 [Revista en línea] fecha de consulta 02 de diciembre de 2015. Disponible en: revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/viewFile/10359/10798

Bados A y García E (2011) Técnicas Operantes. Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos. Facultad de Psicología, Universidad de Barcelona. [Documento en línea], fecha de consulta 09 de junio de 2016. Disponible en: <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/18402/1/T%C3%A9cnicas%20operantes%202011.pdf>

Barudy J y Dantagnan M (2010), Los desafíos invisibles de ser padre o madre: Manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental, Editorial GEDISA, Barcelona-España p. 191 [Libro en línea] fecha de consulta 04 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8497844130>

Benites M (2012), La convivencia escolar: una estrategia de intervención en Bullying. • [Revista en línea], fecha de consulta 05 de diciembre de 2015. Disponible en: <http://www.observatorioperu.com/2012/agosto/bullying/la%20convivencia%20escolar%20una%20estrategia.pdf>

Benítez J y Justicia F (2006). El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno. Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa. Nº 9 Vol. 4(2), ISSN: 1696-2095, [revista en línea] fecha de consulta 03 de diciembre de 2015. Disponible en: http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/9/espanol/Art_9_114.pdf

Bravo I y Herrera L. (2011). Convivencia escolar en Educación Primaria. Las habilidades sociales del alumnado como variable moduladora. Dedicada. Revista de educación e humanidades, [Revista en línea], fecha de consulta 04 de diciembre de 2015. Disponible en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3625214.pdf

Brussino S y Cecilia R (2009) Propiedades Psicométricas de la Escala de Comportamiento Preescolar y Jardín Infantil en una Muestra de Niños Argentinos de 3 a 7 Años. Universidad Nacional de Córdoba, PSYKHE 2009, Vol. 18, Nº 2, [en línea], fecha de consulta 04 de julio de 2015.

Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282009000200009

Castejón J y Navas L (2009) Aprendizaje, desarrollo y disfunciones: implicaciones para la enseñanza en la educación secundaria. Editorial club universitario, [Libro en línea], fecha de consulta 06 de julio de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8499482627>

Castillo M (2006). El comportamiento agresivo y sus diferentes enfoques, revista Psicogente ISSN 0124-0137 Universidad Simón Bolívar Vol.9•No.15•166-170 [revista en línea] fecha de consulta 01 de diciembre de 2015. Disponible en: <http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co:82/rdigital/psicogente/index.php/psicogente/article/viewFile/43/55>

Castro A (2007). Violencia Silenciosa en la Escuela. 2da Edición Editorial Bonum, Buenos Aires. [Libro en línea], fecha de consulta 02 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=9505079656>

Cerdas E (2013) Experiencias y aprendizajes con juegos cooperativos. Vol 6. Revista de paz y conflictos. Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), Universidad Nacional, Costa Rica. [Revista en línea], fecha de consulta 08 de junio de 2016. Disponible en: <http://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/812/935>

Del Barrio V, Roa M (2006), Factores de Riesgo y Protección en Agresión Infantil. [Revista en línea], fecha de consulta 03 de diciembre de 2015. Disponible en: <http://revistas.uned.es/index.php/accionpsicologica/article/viewFile/479/418>

Díaz D. (2013) ¡Tienes las Herramientas! ¡Aprende a Utilizarlas! Estrategias y Consejos para Maestros, Padres y Estudiantes: para un efectivo proceso de enseñanza aprendizaje. Palibrio LLC. Estados Unidos de América. p.125. [Libro en línea], fecha de consulta 11 de octubre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=1463365136>

Estanqueiro A (2006), Principios de comunicación interpersonal: para saber tratar con las personas. Narcea Ediciones, Madrid-España, p. 58, [Libro en línea] fecha de consulta 04 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?id=z4eWPI-3k0C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Fidias A. (2012), El Proyecto de Investigación. Introducción a la Metodología Científica. 6ª edición, editorial Episteme. Caracas-Venezuela, p24.

Gallego H y Adriana M (2011) La agresividad infantil: una propuesta de intervención y prevención pedagógica desde la escuela. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, núm. 33, Fundación Universitaria Católica del Norte Medellín, Colombia, p.7 [revista en línea] fecha de consulta 30 de noviembre de 2015. Disponible en: www.redalyc.org/pdf/1942/194218961016.pdf

Garaigordobil M. Fagoaga J (2006). El juego cooperativo para prevenir la violencia en los centros escolares: evaluación de programas de intervención para la educación infantil, primaria y secundaria. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección general de Educación, Formación profesional, e Innovación Educativa. [Libro en línea], fecha de consulta 04 de junio de 2016. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8436942477>

García F, et. al (2011) La relación maestro-alumno percibida por alumnado de primero de primaria. Fórum de Recerca Nº 16 ISSN 1139-5486. p. 781

[Revista en línea], fecha de consulta 13 de febrero de 2016. Disponible en: http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/77330/fr_2011_8_4.pdf?sequence=1

García J, et.al. (2010) Psicología del Desarrollo, volumen 1. Editorial UNED, [Libro en línea], fecha de consulta 04 de junio de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8436260287>

Garrote D, Palomares A (2014), Una mirada a la realidad: propuestas innovadoras para favorecer la inclusión educativa. Ediciones Universidad de Castilla- La Mancha [Libro en línea], fecha de consulta 02 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?id=dnW6BAAQBAJ&pg=PT104&dq=desestructuracion+familiar&hl=es&sa=X&ved=0CFAQ6AEwCWoVChMliqv78NOLyQIVgjismCh2H0wgm#v=onepage&q=desestructuracion%20familiar&f=false>

Gutiérrez M, Escartí A y Pascual C (2011), Relaciones entre empatía, conducta prosocial, agresividad, autoeficacia y responsabilidad personal y social de los escolares. *Psicothema*. Vol. 23, nº 1, pp. 13-19 ISSN 0214 - 9915. [Revista en línea], fecha de consulta 04 de diciembre de 2015. Disponible en: <http://www.psicothema.com/pdf/3843.pdf>

Hernández R, Fernández C y Baptista M (2010), Metodología de la Investigación, quinta edición, editorial Mc Graw-Hill. México D.F. p 80, [en línea], fecha de consulta 20 de julio de 2015. Disponible en: http://www.google.co.ve/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=4&ved=0COC8QFjADahUKEwjx5tj69-7GAhUL04AKHQ55CJ4&url=http%3A%2F%2Fwww.esup.edu.pe%2Fdescargas%2Fdep_investigacion%2FMetodologia%2520de%2520la%2520investigaci%25C3%25B3n%25205ta%2520Edici%25C3%25B3n.pdf&ei=FqevVfGDO4umgwSL8qHwCQ&usq=AFQjCNH-WP3xPZGVnryKBphB4v179--xxw

Kröyer O, Muñoz M y Ansorena N (2012) Normativa y reglamentos de convivencia escolar, ¿una oportunidad o una carga para la escuela? *Educere • Investigación arbitrada • ISSN: 1316 - 4910 • Año 16, N° 55 •*

[Revista en línea], fecha de consulta 05 de diciembre de 2015. Disponible en: www.saber.ula.ve/dspace/bitstream/123456789/36832/1/articulo16.pdf

Llop L, Muriscot O (2007) Ya soy mayor. Ediciones CEAC. P31, [Libro en línea], fecha de consulta 02 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8432917923>

Londoño L (2010) Agresividad en niños y niñas, una mirada desde la Psicología Dinámica 1, "Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, [Revista en línea], fecha de consulta 04 de diciembre de 2015. Disponible en: <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/45/100>

López C (2010), Relaciones Sociales En La Escuela, revista innovación y experiencias educativas ISSN1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007, p. 7 [Revista en línea], fecha de consulta 04 de diciembre de 2015. Disponible en: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_37/CONCEPCION_LOPEZ_2.pdf

López M y González M (2006) Haga de su hijo un gigante emocional ediciones gamma [Libro en línea], fecha de consulta 22 de enero de 2016. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?id=VqvijxLuWsC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Márquez J, Díaz J, Cazzato S (2007), La Disciplina Escolar: Aportes de las Teorías Psicológicas. Revista de Artes y Humanidades UNICA, Vol. 8, núm. 18, Universidad Católica Cecilio Acosta, Maracaibo, Venezuela. [Revista en línea], fecha de consulta 08 de junio de 2016. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/1701/170118447007.pdf>

Mejía E (2006) El Juego Cooperativo Estrategia para reducir la agresión en los estudiantes escolares. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia. 2006. p.27, 28 [Documento en línea], fecha de consulta 07 de junio de 2016. Disponible en: http://viref.udea.edu.co/contenido/pdf/07_el_juego_cooperativo.pdf

Melendro M y Rodríguez A (2013), Intervención con Menores y Jóvenes en Dificultad Social, Editorial UNED. [Libro en línea], fecha de consulta 05 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8436266773>

Palmero F (2009) motivación y emoción, ISSN-1138.-493.Castellón-España. [Revista en línea], fecha de consulta 15 de febrero de 2016. Disponible en: <http://reme.uji.es/articulos/numero32/article2/texto.html>

Peña G, Cañoto Y, Santalla Z. (2006). Una introducción a la psicología. Universidad Católica Andrés Bello, I Edición. Editorial Texto, C.A. p.174, [Libro en línea], fecha de consulta 30 de noviembre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?id=EmbcGNMuK5sC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Perea M, Calvo A, y Anguiano A (2010) La familia y la escuela coexistiendo con la violencia escolar, Edición N° 58, [en línea], fecha de consulta 16 de junio de 2015. Disponible en: <http://www.margen.org/suscri/margen58/perea.pdf>

Porras S (2015) De Regreso a Casa. Formar una familia: ¿cómo hacerlo bien?. P. 22 Casa Creación, Charisma Media E.U. [Libro en línea], fecha de consulta 02 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?id=1PTnBwAAQBAJ&pg=PA22&dq=disfuncionalidad+familiar&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiU8-nD2tjNAhXI4SYKHWmmAbU4ChDoAQgZMAA#v=onepage&q=disfuncionalidad%20familiar&f=false>

Puchol L (2012) Libro de habilidades directivas, 3ra Edición. Ediciones Díaz de Santos. [Libro en línea], fecha de consulta 04 de junio de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8499691137>

Quintanar A (2013), Revista Digital el recreo. Facultad de Educación de Toledo. [Revista en línea], fecha de consulta 08 de junio de 2016.

Disponible en: <http://revistamagisterioelrecreo.blogspot.com/2013/04/tienen-valor-educati-vo-los-premios-y.html>

Requena M, Sainz P (2009), didáctica de la educación infantil. Editex, [Libro en línea], fecha de consulta 09 de junio de 2016. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8497715446>

Rojas L (2014) La familia: De relaciones tóxicas a relaciones sanas grupo editorial España. [Libro en línea], fecha de consulta 02 de diciembre de 2015. Disponible en: https://books.google.co.ve/books?id=q_LmBAAQBAJ&pg=PP1&dq=La+familia:+De+relaciones+t%C3%B3xicas+a+relaciones+sanas&hl=es419&sa=X&ved=0ahUKEwjG5bjUv7rOAhVHTCYKHc9WDdQQ6AEIGjAA#v=onepage&q=La%20familia%3A%20De%20relaciones%20t%C3%B3xicas%20a%20relaciones%20sanas&f=false

Salamanca Y y Güichá A (2011) Estudio descriptivo de factores asociados a violencia interpersonal en estudiantes de Tunja. Revista electrónica Psychologia: avances de la disciplina. Vol. 5. N.º 1.: 37-46 [revista en línea] fecha de consulta 30 de noviembre de 2015. Disponible en: www.scielo.org.co/pdf/psych/v5n1/v5n1a04.pdf

Sánchez M, Alvarado J, y Rosales O (2006) La Agresividad: factor de exclusión en la escuela UPEL-IPB, Educare. Volumen 10, ISSN: 1316-6212, [en línea], fecha de consulta 16 de junio de 2015. Disponible en: [file:///C:/Windows/system32/config/systemprofile/Downloads/143-481-1-PB%20\(3\).pdf](file:///C:/Windows/system32/config/systemprofile/Downloads/143-481-1-PB%20(3).pdf)

Sulbarán A y León A (2014) Estudio de las conductas disruptivas en la escuela según la percepción docente. Administración educacional anuario del sistema de educación en Venezuela /año 2 – nº 2. Depósito legal: ppi201302me4214. Universidad de los Andes (ULA). Mérida – Venezuela, p.38 [en línea], fecha de consulta 03 de junio de 2015. Disponible en: [file:///c:/windows/system32/config/systemprofile/downloads/5302-198001-pb%20\(4\).pdf](file:///c:/windows/system32/config/systemprofile/downloads/5302-198001-pb%20(4).pdf)

Torres E (2008) juego cooperativo en la educación. Revista digital innovación y experiencias educativas. ISSN 1988-6047. [Revista en línea], fecha de consulta 06 de junio de 2016. Disponible en: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_11/ELENA_TORRES_1.pdf

Trujillo M y Martin S (2010), desarrollo socioafectivo, Editex [Libro en línea], fecha de consulta 02 de diciembre de 2015. Disponible en: <https://books.google.co.ve/books?isbn=8497717503>

Vargas M, Rosales N y Solórzano A, (2007) La Desintegración Familiar y el Aprendizaje en Niñas y Niños de IV Grado. Ciencia e Interculturalidad, Edición No. 1, p47 [revista en línea] fecha de consulta 03 de diciembre de 2015. Disponible en: www.lamjol.info/index.php/RCl/article/download/584/409

Woolfolk A, (2010). Psicología educativa. 11a. edición. p 79. Editorial Pearson Educación, México. J.

Zapata R, Sorlano E, González A, Márquez V, López M (2015). Educación y salud en una sociedad globalizada. Editorial Universidad de Almería. [Libro en línea] fecha de consulta 05 de diciembre de 2015. Disponible en:https://books.google.co.ve/books?id=VjwwBwAAQBAJ&dq=educacion+global+para+una+sociedad+globalizada&hl=es&source=gbs_navlinks_s

ANEXOS

[ANEXO A]
Instrumento dirigido a los docentes

UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL TÁCHIRA
DECANATO DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
MAESTRÍA EN ORIENTACIÓN PSICOLÓGICA EDUCATIVA

Estimado (a): Profesor (a): _____

El presente cuestionario tiene como propósito recabar información para el diagnóstico del trabajo de investigación titulado “**Programa de Orientación Psicológica para la Disminución de Conductas Agresivas en Estudiantes de Educación Primaria**”. Requisito exigido para optar por el título de Magister en Orientación Psicológica Educativa.

La información recabada no requiere de su identificación; por tal razón se le agradece la mayor sinceridad posible a responder, pues su opinión será valiosa para el estudio.

INSTRUCCIONES:

1. Lee cuidadosamente cada pregunta.
2. Marque con una equis (X) la alternativa que considere pertinente.
3. Seleccione solo una alternativa.
4. En caso de duda consulte a la investigadora.
5. Tome en consideración las alternativas propuestas: (S) Siempre, (AV) A Veces, (N) Nunca.
6. Se agradece no dejar ninguna alternativa sin responder.

Gracias por su colaboración.

Licda. Beatriz Castillo

Investigadora

CUESTIONARIO DIRIGIDO A DOCENTES

Instrucciones: Lea cuidadosamente cada uno de los siguientes planteamientos y responda marcando con una (X) la respuesta que considere más viable según lo observado en el aula. Las opciones de respuestas son las siguientes:

S: Siempre AV: Alguna Veces N: Nunca

indicadores	Nº	Item´s	S	AV	N
Factor Familiar		Como docente que atiende niño/as con conductas agresivas en el aula, observa que:			
		<i>Patrones del comportamiento agresivo</i>			
	1	Cuando juegan imitan las acciones inadecuadas del entorno familiar, con los compañeros de aula. (ejemplo: cuando se les pregunta por qué golpean los compañeros, dicen que los padres lo hacen con ellos).			
	2	En ocasiones son maltratados físicamente en el hogar, expresando que sus padres lo maltratan a ellos.			
		<i>Explosiones emocionales negativas</i>			
	3	Reaccionan con gritos, una vez que le indican las normas a cumplir en el aula.			
	4	Cuando se molestan reaccionan con gritos que van aumentando en intensidad hasta perder el control.			
		<i>Padres permisivos</i>			
	5	Cuando se les pregunta si les participaron a sus padres de las marcas, golpes que dejaron sus hermanos (as) en su cuerpo, ellos dicen "mi papa dijo que está bien porque me porto mal".			
	6	Actúan en el aula de manera impulsiva e indisciplinada, reflejándose la ausencia de normas así como límites establecidos por los padres.			
		<i>Padres autoritarios</i>			
7	Cuando se le pregunta al padre la razón por la cual maltrata a su hijo, ellos responden "es para que me obedezca".				
8	Se les dificulta la socialización entre iguales debido a la falta de confianza que genera los padres en ellos.				

indicadores	Nº	Ítems	S	AV	N
	Factor Familiar		Como docente que atiende niño/as con conductas agresivas en el aula, observa que:		
		<i>Disfuncionalidad familiar</i>			
9		El comportamiento se ve afectado por el maltrato físico, verbal que le ocasionan los padres.			
	10	La disfuncionalidad en el hogar les genera problemas de autoestima, por cuanto se muestran aislados, no se valoran.			
Factor Social		<i>Grupo de iguales</i>			
	11	En las relaciones interpersonales con los iguales, mantienen una actitud desafiante.			
	12	Dentro del aula presentan conductas agresivas (ejemplo: golpes) que en oportunidades son evitados por los compañeros.			
		<i>Habilidades sociales</i>			
	13	Con frecuencia surgen los conflictos dentro del aula ante el incumplimiento de las normas de cortesía (ejemplo: no Saluda, ni dan las gracias).			
	14	Cuando comparten juegos en el aula, imitan al docente.			
		<i>Relaciones interpersonales</i>			
	15	La ausencia de valores en el aula afecta las relaciones interpersonales con los compañeros generando un ambiente conflictivo.			
	16	Las conductas asertivas mejoran las relaciones interpersonales que se ven afectadas por el surgimiento de conflictos entre los iguales.			
		<i>Comunicación agresiva</i>			
	17	Utilizan una forma de comunicación agresiva para intimidar a los compañeros hasta conseguir sus propios objetivos.			
	18	En la interacción con los compañeros utilizan un tono de voz alto, gesto de amenazas e insultos.			
		<i>Empatía</i>			
	19	Responden de manera adecuada ante los estados afectivos de los compañeros.			
20	Tienen la capacidad de comprender las emociones de los compañeros, llegando a manifestar solidaridad.				

indicadores	Ítems		S	AV	N
	Nº	Como docente que atiende niño/as con conductas agresivas en el aula, observa que:			
Factor Escolar		Clima escolar			
	21	Con frecuencia promueven entre iguales un clima positivo para compartir en el aula.			
	22	Alteran el clima escolar cuando se falta el respeto entre ellos, porque responden de manera agresiva.			
		Ausencia de normas			
	23	Incumplen con las normas establecidas dentro del aula (ejemplo: no gritar).			
	24	No acatan normas cuando se les orientan que realicen trabajo en equipo, porque terminan peleando.			
		Interacción docente – estudiante			
	25	Buscan crear un clima idóneo en el momento que comparten con los docentes.			
Juegos Cooperativos	26	Se preocupan en mantener una relación cercana, cálida, de apoyo, de respeto.			
		Manejo de tolerancia			
	27	Por medio del juego se crean relaciones menos conflictivas, creando un ambiente de respeto.			
	28	Con los juegos cooperativos, aprenden normas de comportamiento para tolerarse entre ellos.			
Refuerzos	29	Los juegos cooperativos disminuyen las manifestaciones de agresividad.			
		Elogios			
	30	Al utilizar palabras amables como “que bien te estas portando” se fortalece la conducta deseada.			
	31	Al escribirle en el cuaderno notas como “felicitaciones, sigue así” la conducta mejora notablemente en el aula.			
		Gestos de Aprobación			
	32	Al responderle con una sonrisa, asentimiento de cabeza la conducta mejora.			
	33	Cuando se le coloca una carita feliz en el cuaderno diciéndole que se la gano porque se portó bien, se muestra afable con los compañeros.			

[ANEXO B]

Matriz Confiabilidad Alpha de Crombach

Disminucion de Conductas agresivas en Estudiantes de Educacion Primaria

Caso: Escuela La Tinta. Municipio San Cristobal.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	Total		
1	3	2	2	2	1	2	2	1	1	2	1	1	2	2	1	2	1	2	3	3	3	2	2	1	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3		
2	1	2	2	1	1	2	1	3	1	1	3	2	1	3	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	3		
3	1	2	2	3	1	3	1	2	2	2	3	3	3	2	2	2	3	2	2	2	2	2	2	2	2	3	2	2	3	2	3	2	2			
4	2	1	1	1	1	2	1	1	1	2	1	2	1	2	2	2	1	1	3	3	3	2	2	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3		
5	3	3	2	2	2	3	3	2	3	3	2	2	1	2	2	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3		
6	2	2	2	2	1	2	2	1	2	1	1	2	1	2	1	3	1	2	1	3	3	2	2	1	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3		
Tot	12	12	11	11	7	14	10	10	10	11	11	12	9	13	9	14	10	11	13	15	15	12	12	10	15	16	16	16	17	16	17	16	17	16	17	
Var	1,2	1,2	2,3	2,0	2,3	2,3	1,3	0,5	0,6	1,2	1,7	0,7	0,9	0,7	1,1	0,5	0,7	0,7	0,3	1,1	0,3	1,2	1,1	1,2	0,9	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	30,2

$$n/n-1(1- \sum \text{var} / \text{vart})=0-1$$

$$\alpha \text{ Alpha} = 0,98$$

Nota: S: Siempre 3
 AV: Algunas Vec 2
 N: Nunca 1

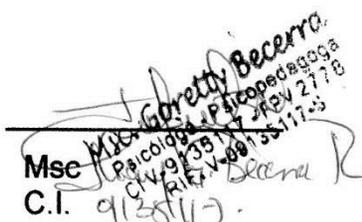
**UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL TÁCHIRA
DECANATO DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
MAESTRÍA EN ORIENTACIÓN PSICOLÓGICA EDUCATIVA**

CONSTANCIA DE VALIDACIÓN

Quien suscribe, MSC Jhony Goretty Becerra R., con Cedula de Identidad N° V-9135117 de profesión Psicóloga y Psicopedagoga especialista en Psicología Clínica y Escolar, por medio de la presente **CERTIFICO**, que he **VALIDADO** el instrumento diseñado por la Licda. Beatriz Adriana Carilla con Cedula de identidad N° _____ como parte del diagnóstico para realizar la investigación titulada: **“Programa de Orientación Psicológica para la Disminución de Conductas Agresivas en Estudiantes de Educación Primaria”**, desde el punto de vista de la Orientación Psicológica Educativa.

En efecto, realizada la revisión del instrumento juntamente con los objetivos y el cuadro de variable, en su totalidad, expongo que el mismo cumple con los requerimientos básicos fundamentales en el contenido sistemático modular en la Orientación Psicológica Educativa, específicamente en el tema dirigido a los docentes que atienden niños y niñas con conductas agresivas; destacando que el mismo puede ser aplicado a la muestra seleccionada para tal fin.

En la ciudad de San Cristóbal, a los 18 días del mes de mayo de 2016.


Msc. Jhony Goretty Becerra R.
Psicóloga y Psicopedagoga
C.I. 9135117

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL TÁCHIRA
DECANATO DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
MAESTRÍA EN ORIENTACIÓN PSICOLÓGICA EDUCATIVA**

CONSTANCIA DE VALIDACIÓN

Quien suscribe, Neida C. Albornoz Añas, con Cedula de Identidad N° V-9345864 de profesión Contador Público, especialista en Doctora en Ciencias Sociales y Jurídicas, por medio de la presente **CERTIFICO**, que he **VALIDADO** el instrumento diseñado por la Licda. **Beatriz Adriana Castillo**, con Cedula de identidad N° **18.872.013** como parte del diagnóstico para realizar la investigación titulada: **"Programa de Orientación Psicológica para la Disminución de Conductas Agresivas en Estudiantes de Educación Primaria"**, desde el punto de vista de la Orientación Psicológica Educativa.

En efecto, realizada la revisión del instrumento juntamente con los objetivos y el cuadro de variable, en su totalidad, expongo que el mismo cumple con los requerimientos básicos fundamentales en el contenido sistemático modular en la Orientación Psicológica Educativa, específicamente en el tema dirigido a los docentes que atienden niños y niñas con conductas agresivas; destacando que el mismo puede ser aplicado a la muestra seleccionada para tal fin.

En la ciudad de San Cristóbal, a los 16 días del mes de mayo de 2016.


Firma
V-9345864.

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL TÁCHIRA
DECANATO DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
MAESTRÍA EN ORIENTACIÓN PSICOLÓGICA EDUCATIVA**

CONSTANCIA DE VALIDACIÓN

Quien suscribe, Yovín Marín Ardujón, con Cedula de Identidad N° 5.688.573 de profesión Lic. Biología y Química, especialista en MSc. Orientación de la Conducta, por medio de la presente **CERTIFICO**, que he **VALIDADO** el instrumento diseñado por la Licda. **Beatriz Adriana Castillo**, con Cedula de identidad N° **18.872.013** como parte del diagnóstico para realizar la investigación titulada: **“Programa de Orientación Psicológica para la Disminución de Conductas Agresivas en Estudiantes de Educación Primaria”**, desde el punto de vista de la Orientación Psicológica Educativa.

En efecto, realizada la revisión del instrumento juntamente con los objetivos y el cuadro de variable, en su totalidad, expongo que el mismo cumple con los requerimientos básicos fundamentales en el contenido sistemático modular en la Orientación Psicológica Educativa, específicamente en el tema dirigido a los docentes que atienden niños y niñas con conductas agresivas; destacando que el mismo puede ser aplicado a la muestra seleccionada para tal fin.

En la ciudad de San Cristóbal, a los 18 días del mes de Mayo de 2016.



C.I. 5.688.573

República Bolivariana de Venezuela
Ministerio del Poder Popular para la Educación
Unidad Educativa Conc. S/N 224-650-651
Escuela Bolivariana "La Tinta 1" NER 139
San Cristóbal- Estado Táchira

CONSTANCIA DE APLICACIÓN DE INSTRUMENTO

Quien suscribe, Leda Angelia H. Gomez Pasada, con Cedula de Identidad N° 16230199, Coordinadora Institucional de la **ESCUELA BOLIVARIANA LA TINTA I**, ubicada en la Tinta, parroquia san Sebastián, Municipio San Cristóbal, Estado Táchira, hace constar que la ciudadana: **BEATRIZ ADRIANA CASTILLO**, titular de la Cedula De Identidad n° **18.872.013**. Realizo la aplicación del instrumento a seis (6) docentes de nuestra institución (de 1ro a 6to grado) como parte del diagnóstico para realizar la investigación titulada: **"Programa de Orientación Psicológica Educativa dirigido a los Docentes para la Disminución de Conductas Agresivas en Estudiantes de Educación Primaria"**, desde el punto de vista de la Orientación Psicológica Educativa

Constancia que se expide en la ciudad de San Cristóbal, a los 29 días del mes de Noviembre de 2016.

Angelina H Gomez P

Firma

C.I. 16230199

TF 04264289724

